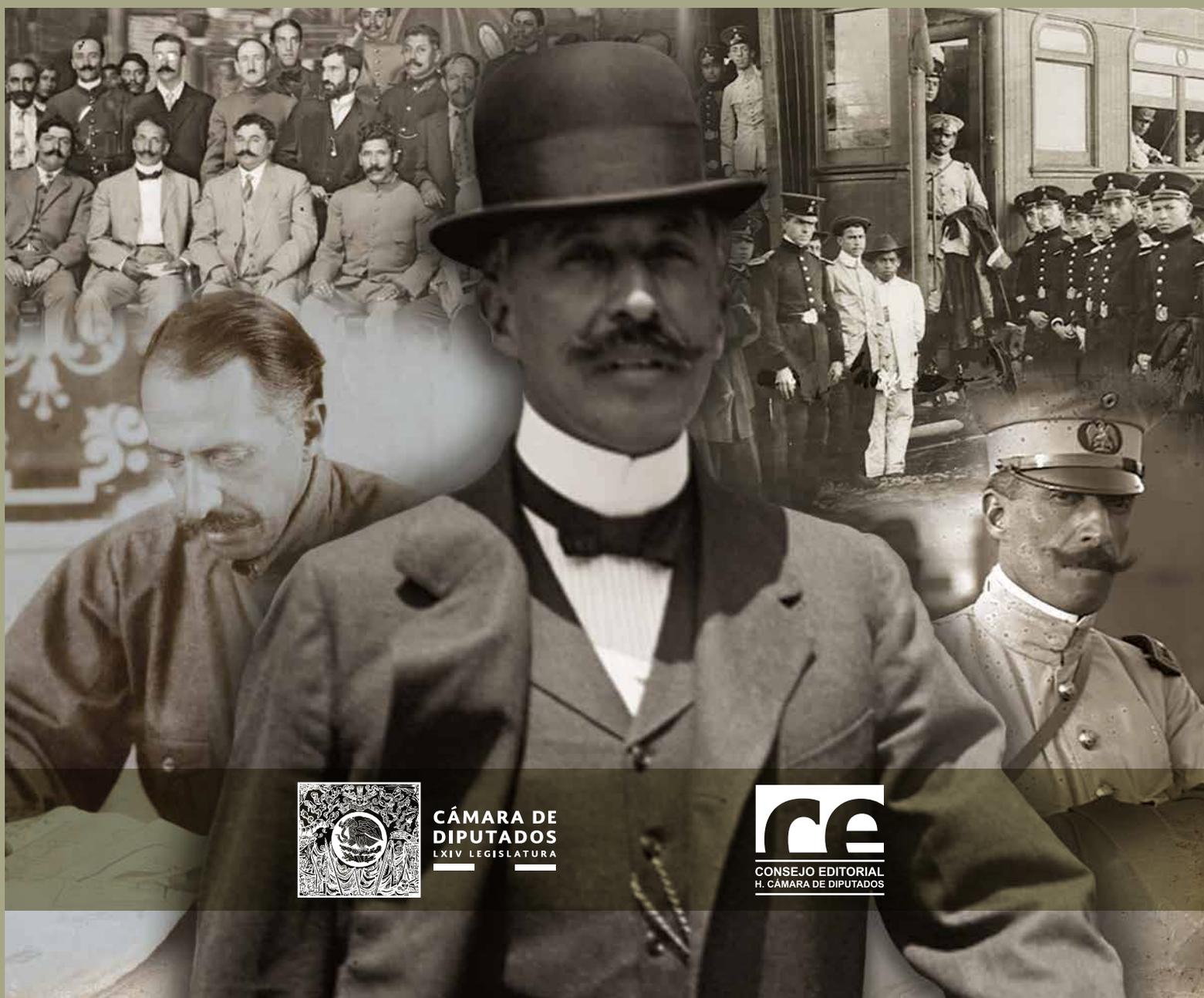


Olivia Gómez Lezama / Norberto Nava Bonilla

# FELIPE ÁNGELES.

Historia Iconográfica en  
su Centenario Luctuoso



CÁMARA DE  
DIPUTADOS  
LXIV LEGISLATURA

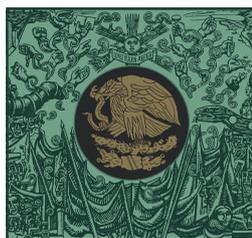
**ce**  
CONSEJO EDITORIAL  
H. CÁMARA DE DIPUTADOS



# FELIPE ÁNGELES.

Historia  
Iconográfica en su  
Centenario Luctuoso

Olivia Gómez Lezama  
Norberto Nava Bonilla



**CÁMARA DE  
DIPUTADOS**  
LXIV LEGISLATURA



CONSEJO EDITORIAL  
H. CÁMARA DE DIPUTADOS

**FELIPE ÁNGELES.**

Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso  
Primera Edición, 2020.

D.R. © LXIV Legislatura de la H. Cámara de Diputados.  
Av. Congreso de la Unión, Núm. 66.  
Alcaldía de Venustiano Carranza.  
Col. El Parque, C.P. 15960, Ciudad de México.  
Edificio E, Planta Baja, Ala Norte.  
Tel. 5036 0000 Exts. 51091 y 51092  
<http://diputados.gob.mx>

D.R. © Impresos Tega, S.A. de C.V.  
Por las características de diseño y diagramación.

ISBN: 978-607-98405-2-5

Ésta es una publicación de distribución gratuita y con fines de  
difusión cultural. Queda prohibida su venta.

Impreso en México / *Printed in Mexico*

# H. CÁMARA DE DIPUTADOS LXIV LEGISLATURA

---

---

## MESA DIRECTIVA

---

---

Dip. Dulce María Sauri Riancho  
*Presidente*

Dip. Dolores Padierna Luna  
Dip. Xavier Azuara Zúñiga  
Dip. María Sara Rocha Medina  
*Vicepresidentes*

Dip. María Guadalupe Díaz Avilez  
Dip. Karen Michel González Márquez  
Dip. Martha Hortencia Garay Cadena  
Dip. Julieta Macias Rábago  
Dip. Héctor René Cruz Aparicio  
Dip. Lyndiana Elizabeth Bugarín Cortés  
Dip. Mónica Bautista Rodríguez  
*Secretarios*

---

---

# JUNTA DE COORDINACIÓN POLÍTICA

---

---

Dip. Mario Delgado Carrillo

*Presidente y Coordinador del Grupo Parlamentario de MORENA*

Dip. Juan Carlos Romero Hicks

*Coordinador del Grupo Parlamentario del PAN*

Dip. René Juárez Cisneros

*Coordinador del Grupo Parlamentario del PRI*

Dip. Reginaldo Sandoval Flores

*Coordinador del Grupo Parlamentario del PT*

Dip. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla

*Coordinador del Grupo Parlamentario de MC*

Dip. Jorge Arturo Argüelles Victorero

*Coordinador del Grupo Parlamentario del PES*

Dip. Arturo Escobar y Vega

*Coordinador del Grupo Parlamentario del PVEM*

Dip. Verónica Beatriz Juárez Piña

*Coordinador del Grupo Parlamentario del PRD*

# H. CÁMARA DE DIPUTADOS LXIV LEGISLATURA

---

---

## CONSEJO EDITORIAL

---

---

### *Grupo Parlamentario de MORENA*

Dip. Hirepan Maya Martínez, TITULAR  
*Presidencia*

### *Grupo Parlamentario del PES*

Dip. Ricardo de la Peña Marshall, TITULAR  
*Coordinador del Órgano Técnico*

### *Grupo Parlamentario del PAN*

Dip. Annia Sarahí Gómez Cárdenas, TITULAR  
Dip. Ma. Eugenia Leticia Espinosa Rivas, SUSTITUTO

### *Grupo Parlamentario del PRI*

Dip. Brasil Alberto Acosta Peña, TITULAR  
Dip. Margarita Flores Sánchez, SUSTITUTO

### *Grupo Parlamentario del PT*

Dip. José Gerardo Rodolfo Fernández Noroña, TITULAR

### *Grupo Parlamentario de MC*

Dip. Alan Jesús Falomir Sáenz, TITULAR

### *Grupo Parlamentario del PRD*

Dip. Abril Alcalá Padilla, TITULAR  
Dip. Frida Alejandra Esparza Márquez, SUSTITUTO

### *Grupo Parlamentario del PVEM*

Dip. Leticia Mariana Gómez Ordaz, TITULAR

*Secretaría General*  
Mtra. Graciela Báez Ricárdez

*Secretaría de Servicios Parlamentarios*  
Lic. Hugo Christian Rosas De León

*Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis*  
Dr. Samuel Rico Medina

---

---

CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS  
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE OPINIÓN PÚBLICA  
CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL LOGRO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO  
CENTRO DE ESTUDIOS DE DERECHO E INVESTIGACIONES PARLAMENTARIAS  
CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE Y LA SOBERANÍA  
ALIMENTARIA

---

---

*Secretaría Técnica*  
Lic. Daniel Gerardo Paredes Camargo

*Coordinación y Enlace Editorial*  
Mtro. Gustavo Edson Ogarrio Badillo

*Asesoría y Asistencia Parlamentaria*  
C. Juan Gerardo Pimentel Mendoza

# ÍNDICE

<b>Prólogo</b>	13
Dip. Ricardo de la Peña Marshall	
<b>Introducción</b>	17
<b>I. Los orígenes</b>	23
El lugar de nacimiento	25
La familia	25
<b>II. Formación militar</b>	27
Su ingreso al Colegio Militar	29
La trayectoria en el Colegio	29
La especialidad en artillería	31
<b>III. La relación con Madero</b>	33
De Francia a México: su incorporación a la Revolución	35
La amistad entre Madero y Felipe Ángeles	36
Ángeles al frente del Colegio Militar	37
<b>IV. Ángeles y el zapatismo</b>	43
La incursión en Morelos	45
La empatía de Ángeles con la causa zapatista	48
La influencia de los zapatistas en el ideario político-social de Felipe Ángeles	54
<b>V. La decena trágica</b>	57
La inminente crisis del gobierno maderista	59
La traición de los militares	61
Ángeles no alcanza a salvar al Presidente Madero	62
Ángeles se salva de ser asesinado: su salida a Europa	65

<b>VI. Ángeles y el Carrancismo</b>	<b>69</b>
De regreso a México	71
La incorporación de Ángeles a las fuerzas carrancistas	73
Las intrigas contra Ángeles y su adhesión a las filas villistas	76
Tan lejos de Carranza y cerca de Francisco Villa	78
<b>VII. Ángeles y Villa</b>	<b>81</b>
Las gestiones para trasladar a Ángeles a la División del Norte	83
La confianza entre Villa y Ángeles	85
La mancuerna en las grandes batallas	86
Personalidades disímbolas/confluencia en las aspiraciones	87
<b>VIII. Las batallas determinantes</b>	<b>95</b>
La batalla de Torreón y la toma de Zacatecas	97
<b>IX. La Soberana Convención de Aguascalientes</b>	<b>109</b>
El traslado de la Convención de la Ciudad de México a Aguascalientes	112
Ángeles en comisión para llevar a los zapatistas a la Convención	113
La ruptura con Carranza	116
<b>X. El encuentro en la Ciudad de México</b>	<b>119</b>
Villa y Zapata en Xochimilco	121
Ángeles advierte lo errado del acuerdo militar entre Villa y Zapata	123
El declive de la División del Norte	126
<b>XI. El exilio en Estados Unidos</b>	<b>131</b>
La llegada a los Estados Unidos	133
El fracaso de las gestiones diplomáticas	134
La Alianza Liberal Mexicana	137
El último intentó para derrocar a Carranza	138
<b>XII. La aprehensión y juicio militar</b>	<b>143</b>
La traición	145
El Juicio	145
La despedida	150
<b>XIII. La personalidad de Ángeles</b>	<b>153</b>
La sencillez	155
El militar honorable	157
La importancia de la educación	159
El papel social del militar	161

<b>XIV. Su ideario político</b>	163
Ángeles: el demócrata	165
Del liberalismo al socialismo	166
Un socialismo <i>sui generis</i>	167
<b>XV. La cronología</b>	171
<b>XVI. Felipe Ángeles en la cultura popular</b>	181
a) Los corridos	183
b) Las películas	196
c) La literatura	197
<b>Bibliografía</b>	199



# PRÓLOGO







Vivimos tiempos inéditos y de aceleradas transformaciones en el orden político, económico y social; pero si una constante podemos identificar de manera indeleble en la vorágine de acontecimientos que van cambiando el régimen político mexicano, y muy en particular la *forma de hacer política* es, sin lugar a dudas, la promoción del conocimiento de nuestra historia como Nación. A diario, desde el Palacio Nacional y en distintos foros como lo es la propia Máxima Tribuna de la Nación, se rememora y aprecia o señala —con el peso del propio *juicio de la historia*—, las aportaciones de quienes, con su trabajo, talento, dedicación e incluso sangre, escribieron las páginas de la vida nacional.

Es cierto que, en ocasiones, la historia se convierte en un recurso de la política en donde los personajes que participaron en momentos definitorios para la Patria, o incluso episodios completos de la historia mexicana —particularmente la regional— llegan a casi desaparecer, quizás por los avatares políticos u omisiones perniciosas que, quienes nos dedicamos al estudio de la historia, siempre tratamos de rectificar desde la academia. Pero, a decir verdad, hay quienes resisten esos embates y están más allá del constante y maniqueo discurso que divide a los mexicanos entre buenos y malos cuando se trata de construir una narrativa del devenir nacional.

En este orden de ideas se encuentra precisamente la figura del general Felipe Ángeles, formidable artillero y estratega de la Revolución Mexicana. Su efigie es un ejemplo de lealtad a las instituciones nacionales legalmente constituidas y del honor militar. Y es que Ángeles cambió las duras tácticas militares y ofreció la amnistía a los revolucionarios que aceptaron deponer las armas. Logró reducir el nivel de violencia, y aunque la rebelión no cesó de la noche a la mañana, con pie firme el general hidalguense siguió intentando cambiar el rumbo de la Revolución Mexicana.

No debemos perder de vista que cuando Victoriano Huerta traicionó al presidente Francisco I. Madero, encarcelándolo junto con el vicepresidente José María Pino Suárez, el propio Huerta

## Prólogo

sometió al hidalguense a un juicio acusándolo de haber matado a un niño. No obstante, Ángeles siempre se mantuvo leal a Madero y junto con su entrega y sus ganas de combatir la tiranía y las injusticias, se defendió asistiéndole la razón jurídica, por lo que en atención a su reconocido prestigio dentro de las filas de la milicia mexicana, simplemente se optó por exiliarlo a Francia y no pasarlo por las armas, como sucedió con el Apóstol de la Democracia y el vicepresidente tabasqueño, acto que desató la Decena Trágica.

En el contexto actual, resulta de gran relevancia rescatar la figura de dicho general por sus virtudes militares, al igual que por su honorabilidad e ideario humanista, pues dichos aspectos se encuentran en crisis en la sociedad mexicana actual. Al adentrarnos en su historia de vida, nos vamos dando cuenta de que reunía características *sui generis* que lo hicieron diferente y destacar entre sus contemporáneos e incluso, en la actualidad, de personajes políticos y militares. En ello, tuvo mucho que ver la cuna que lo vio nacer, ya que su padre y familia fueron partícipes de aquellas batallas que reafirmaron la Independencia de México contra los ejércitos estadounidense y europeos. Este aspecto influyó en la formación en Ángeles de una conciencia clara sobre el papel del ejército como defensor de la nación y del pueblo. De ahí su acercamiento y empatía por las causas zapatista y villista. De igual manera, su inquietud por el conocimiento lo llevó a ser un autodidacta que encontró en la consulta de las bibliotecas su vocación humanista. Este aspecto de la personalidad del general Ángeles fue constante a lo largo de su vida. Sin ello no podría entenderse su paso por el liberalismo-democrático y el socialismo de principios del siglo XX.

Estos aspectos nos dan una idea de la relevancia de dicho personaje, no sólo por su participación en las batallas decisivas de la Revolución, junto a las tropas villistas; sino también, por reunir características que difícilmente se encuentran entre los militares y políticos, movidos, más bien, por intereses propios y no por el bienestar colectivo, el cual, buscó siempre el general Ángeles.

Por todo lo anterior, el Consejo Editorial de la Cámara de Diputados decidió editar la obra que el lector tiene en las manos, con el propósito de entender la vida del “Hijo del Estado de Hidalgo”, subrayando su profunda vocación democrática y el sentido humanista de sus acciones militares, a partir de un conjunto muy amplio de fotografías históricas que retratan la trayectoria del general Ángeles y la época que vivió.

**Dip. Ricardo De la Peña Marshall**  
*Coordinador del Órgano Técnico  
del Consejo Editorial de la  
LXIV Legislatura*

# INTRODUCCIÓN







La vida del general Ángeles estuvo relacionada directamente con los sucesos más relevantes del México de finales del siglo XIX y principios del XX. Atendiendo a ello, organizamos el contenido del libro. Así, al principio se hace referencia a los orígenes familiares que influyeron en su formación militar y en la personalidad que forjó. Posteriormente, su entrada al Colegio Militar, que entonces se encontraba en Chapultepec, y el desempeño que tuvo durante su estancia en él como estudiante, docente y director del mismo.

Enseguida, damos paso al comienzo de su participación en la Revolución mexicana. En su primera etapa, el encuentro con Madero y la estrecha relación que logró entablar con éste debido a que compartían los ideales democráticos que llevaron al caudillo revolucionario a encabezar la primera etapa revolucionaria, que desgraciadamente, culminó con el funesto desenlace de la decena trágica: el asesinato del presidente Madero y el vicepresidente José María Pino Suárez, acontecimiento que lamentablemente Felipe Ángeles no pudo evitar, siendo también preso, aunque, logró salvar su vida mediante un viaje “forzado” a Europa, que el gobierno del usurpador Huerta maniobró para evitar que éste encabezara una posible rebelión entre los miembros del ejército, ya que gozaba de un alto prestigio en el Colegio Militar.

A manera de intermedio, también se abordará la relación de Felipe Ángeles con el movimiento zapatista y su líder Emiliano Zapata; luego de su encuentro en Morelos, al ser comisionado por Francisco I. Madero para terminar con su rebelión, que habían proclamado con el Plan de Ayala, poco tiempo después de que éste tomara posesión de la Presidencia de la República, en virtud de que para los campesinos, Madero había traicionado los ideales revolucionarios al no darle cumplimiento a las demandas de tierra por las que luchaban. A diferencia del primer comisionado para pacificar dicha

## Introducción

rebelión, Felipe Ángeles logró hacerlo sin abusar de la fuerza, lo que lo llevó incluso a lograr entender y ser empático con las causas zapatistas.

Una vez aniquilado el gobierno maderista por Victoriano Huerta y estando Ángeles en Europa, se dio su regreso a México para incorporarse a las filas del carrancismo que había surgido para oponerse al gobierno usurpador. No obstante, pronto se suscitaron conflictos sobre su acción militar; los cuales, lo llevaron a incorporarse a la División del Norte. A diferencia de la relación que tuvo con Carranza, logró forjar una amistad y relación de confianza mutua con Francisco Villa, aspecto que, junto con la gran preparación militar de Ángeles, los llevó a ganar las batallas más decisivas de la Revolución.

Cerca ya de la última parte, destacaremos el papel de Ángeles en la Soberana Convención de Aguascalientes para convencer a los zapatistas de participar en ella. En este aspecto, se abordará su empatía con las causas sociales como un aspecto a considerar en su relación con Villa y Zapata. Enseguida, se mostrará el debate que se suscitó respecto al fracaso de este gobierno provisional, en cuanto al aspecto militar que condujo a su fracaso y a la salida de Felipe Ángeles del país rumbo a los Estados Unidos con el propósito de conseguir apoyo para la causa revolucionaria en contra de las fuerzas carrancistas. En este apartado, se hablará de su acción diplomática con el gobierno estadounidense y su participación en la formación de la Alianza Liberal Mexicana, grupo integrado por partidarios de las fuerzas villistas que buscaban apoyarlas en su lucha contra Carranza.

En la última etapa de la vida de Felipe Ángeles serán decisivas las circunstancias de declive en las que encontró la lucha encabezada por el “Centauro del Norte” a su regreso a México, como parte del plan de dicha alianza. En ese contexto, se explicará el proceso de aprehensión, juicio y ejecución de nuestro personaje. Asimismo, se explicarán aquellos aspectos que conformaron su personalidad e ideario político con la finalidad de lograr una mayor comprensión de la posición que mantuvo durante la Revolución, en sus diferentes etapas, al lado y a favor de la justicia social.

Finalmente, se quiso nutrir el contexto histórico para entender la vida del general Ángeles con elementos característicos de la época como los corridos, las películas y la literatura que hablan de él y, en general, de la Revolución mexicana. Con esa misma intención, por último, se elaboró una cronología con tres columnas: en la primera se hace referencia a los acontecimientos más relevantes de su vida; en la segunda, de

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

la Revolución (para entenderlos en relación con ésta); y, en la tercera, del contexto mundial: la Revolución rusa y la Primera Guerra Mundial, dos coyunturas de la mayor relevancia que tuvieron una influencia global.



Felipe Ángeles de traje, retrato de perfil. Ca. 1910. Colección Archivo Casasola - Fototeca Nacional del INAH.



# CAPÍTULO I



## LOS ORÍGENES

---



## El lugar de nacimiento



Felipe Ángeles, fotografía, ca. 1910, inv. 224406, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

Felipe de Jesús Ángeles Ramírez nació el 13 de junio de 1868 en Zacualtipán, Hidalgo, que en ese entonces formaba parte del estado de México, pues, hasta el 15 de enero de 1869, el Congreso de la Unión expidió el Decreto de Erección del Estado de Hidalgo que “[...] contó inicialmente con once distritos, Actopan, Apan, Huascalzotla, Huejutla, Huichapan, Ixmiquilpan, Pachuca, Tula, Tulancingo, Zacualtipán y Zimapán. Los distritos de Metztitlán, Tenango, Jacala y Molango fueron creados posteriormente”.<sup>1</sup>

## La familia

Felipe Ángeles fue uno de los cuatro hijos que tuvieron Don Felipe Ángeles y Juana Ramírez, además de Eduardo, Cristina, y Leopoldo. De su madre, desgraciadamente se conoce muy poco, se sabe que nació en Zoquizoquipan, Hidalgo, que era de condición humilde y de carácter sencillo, y que fue la segunda esposa de su padre, quien fue Jefe Político de varios distritos del mismo estado, de donde también era oriundo: “en Molango dos veces, en Zacualtipán, en Ixmiquilpan, en Atotonilco el Grande, en Huejutla y en Jacala, lugares todos en los que fue bien querido porque no era el tipo odioso de Jefes Políticos que tiranizaban al pueblo, sino que se caracterizaba por su carácter sencillo, su espíritu justiciero, su rectitud, su conducta intachable y grande amor a su pueblo.”<sup>2</sup> Muy probablemente esta característica influyó en la personalidad que Felipe Ángeles (hijo) heredó, de ahí su inclinación por las causas sociales, junto con su condición de mestizo con predominio de sangre indígena.

<sup>1</sup> Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, Pachuca, México, 1983, p. 7

<sup>2</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución de 1913. Biografía (1869-1919)*, Campeche, México, CONACULTA, 2010. Colección Bicentenario Campeche Solidario, p. 15.

## Los orígenes

Don Felipe Ángeles también ocupó el cargo de Administrador de Rentas de la Aduana de Zacualtipán, lugar de gran importancia, ya que por ahí transitaban las mercancías que iban del puerto de Veracruz a la Ciudad de México, debido a lo cual, continuamente tenía que lidiar con los contrabandistas. Asimismo, se dedicó al cultivo de la tierra y al ganado.<sup>3</sup> De igual forma, el general Ángeles, seguramente, estuvo influenciado por su padre en cuanto a sus convicciones políticas; además de la disciplina militar, ya que Don Felipe había sido un liberal defensor de la República que combatió contra la invasión norteamericana en 1847 y las fuerzas francesas en 1862. Debido a su talento como militar alcanzó el rango de coronel, máximo grado, y jefe de la Segunda Brigada de la División del segundo Distrito del Estado de México, en el sitio de Querétaro nada menos que por órdenes del presidente Benito Juárez.<sup>4</sup>



Lic. Benito Juárez izando la enseña patria en la Plaza de la Constitución frente al ejército, acuarela, [s. f.], Museo histórico casa Juárez Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

Era reconocido por su patriotismo y por ello se dice que al retirarse del ejército, una vez que se impuso la República, se negó a recibir los bonos en pagos atrasados por sus servicios, haciendo la siguiente afirmación: “yo he servido a la Nación, no por la paga, sino por el deber”.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y La Revolución de 1913. Biografía (1869 1919)*, 3ra. Edición, México, 1944, p. 10.

<sup>4</sup> Vargas Valdés, Jesús, (Prólogo), *Felipe Ángeles. El legado de un patriota. Textos del juicio y ejecución de un idealista revolucionario*, Chihuahua, México, Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua, 2006, p. 13.

<sup>5</sup> Cervantes, *Felipe Ángeles y la Revolución*, 2010, p. 15.

# CAPÍTULO II



## FORMACIÓN MILITAR

---



MILITAR

## Su ingreso al Colegio Militar

**F**elipe Ángeles comenzó sus estudios de primaria en Huejutla y los concluyó en Molango, Hidalgo. Posteriormente, el 9 de febrero de 1881, ingresó al Instituto Literario y Escuela de Artes y Oficios de Pachuca, bajo la tutoría del Sr. Arnaldo Laroule, amigo de su padre con quien le mandaba las mesadas para su sostenimiento.<sup>6</sup> En 1883, poco antes de cumplir quince años, ingresó al Colegio Militar que entonces se localizaba en Chapultepec. Su vocación se desarrolló rápidamente, pues comenzó a destacar en varios aspectos, tanto en su disciplina militar como en conocimientos de matemáticas y ciencias físicas. Dada su personalidad resuelta y veraz, el Director del Colegio lo nombró orador oficial de las ceremonias que se realizaban anualmente para entregar condecoraciones y premios.<sup>7</sup>

## La trayectoria en el Colegio

Su notable aprovechamiento escolar lo llevó a ascender rápidamente en 1885, a Cabo, y en 1887, a Sargento. Además, de sustituir al profesor titular de la clase de Mecánica Analítica, en 1890, al ser recomendado por sus destacados conocimientos en dicha materia.<sup>8</sup> El General Villegas se refirió en una nota a su personalidad y virtudes, tanto como estudiante como militar: “Este oficial hizo sus estudios con notable aprovechamiento, es muy inteligente y estudioso, afecto a la carrera militar y apto para el servicio de filas y el facultativo. Es de buena constitución física, se presenta en su exterior con propiedad y ha observado buena conducta civil y militar. Chapultepec, enero 31 de 1898.”<sup>9</sup>

También sus alumnos, que luego se convirtieron en destacados profesores y profesionistas, dieron cuenta de su talento señalando que “en algunos aspectos Ángeles llegaba a la genialidad, y hasta hubo quien se atrevió a afirmar que entre sus contemporáneos no había quien lo igualara.”<sup>10</sup>

<sup>6</sup> *Ibidem.*, p. 17.

<sup>7</sup> Cervantes, op. cit., p. 11.

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> Cervantes, *Federico, Felipe Ángeles y*, 1944, p. 15.

<sup>10</sup> Vargas Valdés, Jesús, (Prólogo), *Felipe Ángeles. El legado*, p. 15.



Porfirio Díaz, óleo sobre tela, siglo XIX, Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura- INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

### La especialidad en artillería

De aquellos años de Felipe Ángeles como docente en Chapultepec, se han rescatado algunos de sus apuntes como el del 2º curso de artillería; de balística exterior, que se utilizó muchos años como libro de texto; además, de dos folletos sobre “Formularios de las velocidades y presiones en las armas de fuego”.<sup>11</sup>

En el aspecto militar también continuó destacando notablemente al ascender en 1905, como Teniente Coronel de artillería, y en 1908, al ser nombrado director de la Escuela de Tiro. Asimismo, fue enviado al extranjero en diversas ocasiones con la finalidad de que continuara desarrollando sus conocimientos. Así, al año siguiente, se le comisionó para ir a Europa a estudiar los métodos de la Escuela de Aplicación de Fontainebleau, y en 1910, fue enviado a la Escuela de Tiro de Mailly, donde participó con los regimientos de la artillería francesa, teniendo un éxito tal que lo llevó a recibir la condecoración de “Caballero de la Legión de Honor”.

Por su parte, el también destacado militar, General Vito Alessio Robles, cuenta una anécdota en la que destaca el prestigio y reconocimiento que Ángeles tenía también en el extranjero:

En 1912, siendo yo agregado militar a la legación de México en Italia, hice varias visitas de estudio a las escuelas militares de Turín. En una de ellas fui presentado al capitán Braccialini, profesor de balística de gran renombre internacional, pues sus brillantes estudios eran citados en todos los libros de texto. Le dije que ya conocía su nombre e hice mención de sus estudios sobre artillería consignados en las obras de texto norteamericanas. Aquel sabio capitán, de cabeza y mostachos enteramente blancos, contestó: “Ustedes, en México, tienen un gran



Felipe Ángeles, retrato, agosto de 1912, inv. 186322, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>11</sup> Ibídem.

## Formación militar

matemático y gran artillero del que deben enorgullecerse: el capitán Ángeles. Sus brillantes estudios sobre métodos de tiro son notables y han sido universalmente adoptados”.<sup>12</sup>



Felipe Ángeles con otras personas en el Colegio Militar, retrato de grupo, 1910, inv. 662717, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>12</sup> Ídem.

# CAPÍTULO III



## LA RELACIÓN CON MADERO

---



Francisco I. Madero, óleo sobre tela, s. XX, Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## De Francia a México: su incorporación a la Revolución

**P**recisamente, durante su estancia en Francia dio inicio la Revolución mexicana, en su primera etapa, encabezada por Francisco I. Madero. Al enterarse de esta noticia, el 24 de noviembre de 1910, Felipe Ángeles solicitó su regreso a México ante la Secretaría de Guerra y Marina. No obstante, se le notificó que dicha información, de la cual se había enterado por medio de la prensa francesa, era falsa, “que el país se encontraba tranquilo y que si desgraciadamente algo sucedía ya se le avisaría en el momento oportuno. Pasó el tiempo y no lo llamaron.”<sup>13</sup>

Para junio de 1911, Madero entró de manera triunfal a la capital del país, en virtud de que, para entonces, el régimen de Porfirio Díaz ya había sido derrocado, sin embargo, dados los acuerdos que se realizaron entre ambos para restablecer la paz, plasmados en el pacto de Ciudad Juárez, llamados así por haberse firmado en dicha ciudad, el gobierno provisional quedó a cargo de Francisco León de la Barra, en tanto se realizaban nuevas



Retrato de Francisco I. Madero, 6 de noviembre de 1911, inv. 36448, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>13</sup> *Ibid.*

## La relación con Madero

elecciones en octubre, resultando Madero Presidente de la República y José María Pino Suárez Vicepresidente, cargos de los que tomaron posesión el 6 de noviembre de 1911.



Francisco I. Madero junto a su estado mayor durante una ceremonia, ca. 1911, inv. 6249, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## La amistad entre Madero y Felipe Ángeles

En esta etapa, debido a que Madero dejó intacto al ejército federal, de acuerdo a los pactos de pacificación y transición, tuvo contacto con éste y fue así que, conoció a los alumnos del General Felipe Ángeles, quienes hablaron muy bien de su profesor, haciendo despertar en el presidente recién electo, curiosidad por conocer a tan distinguido personaje y militar, según lo testimoniado. Por lo que, poco después, a finales de 1911, lo llamó para que regresara a México y se reincorporara al ejército, que había dejado de manera temporal debido a su viaje por Europa, y colaborar con el nuevo gobierno maderista. El entusiasmo

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

fue tal entre ambos que a su llegada, el 2 de enero de 1912, Felipe Ángeles fue nombrado director del Colegio Militar.<sup>14</sup>



Francisco I. Madero entregando premios a los alumnos del Colegio Militar, 30-12-1912, inv. 36496, SINAFO. Secretaría de Cultura- INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

### Ángeles al frente del Colegio Militar

Seguramente, además de los comentarios muy favorecidos que Madero recibió de Ángeles, al conocerlo personalmente, incrementó su aprecio por él al constatar que ambos tenían aspiraciones bastante similares en cuanto a sus ideales políticos y morales, además de su personalidad afín a la democracia y la justicia:

<sup>14</sup> Guilpain Peulard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos de la Revolución mexicana*, Prólogo de Adolfo Gilly, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, p. 123.

## La relación con Madero

Madero debe haber apreciado en Ángeles al oficial demócrata, al hombre culto y sin prejuicios, no teórico, libre pensador y, como él, admirador de Francia. Ángeles habría apreciado en Madero, la dimensión moral de su pensamiento político, que le permitía sentirse a tono con un discurso político que respondía a sus propias convicciones. Ambos tenían en común esa fe en el hombre y en sus posibilidades de evolución, que era llamada idealismo.<sup>15</sup>

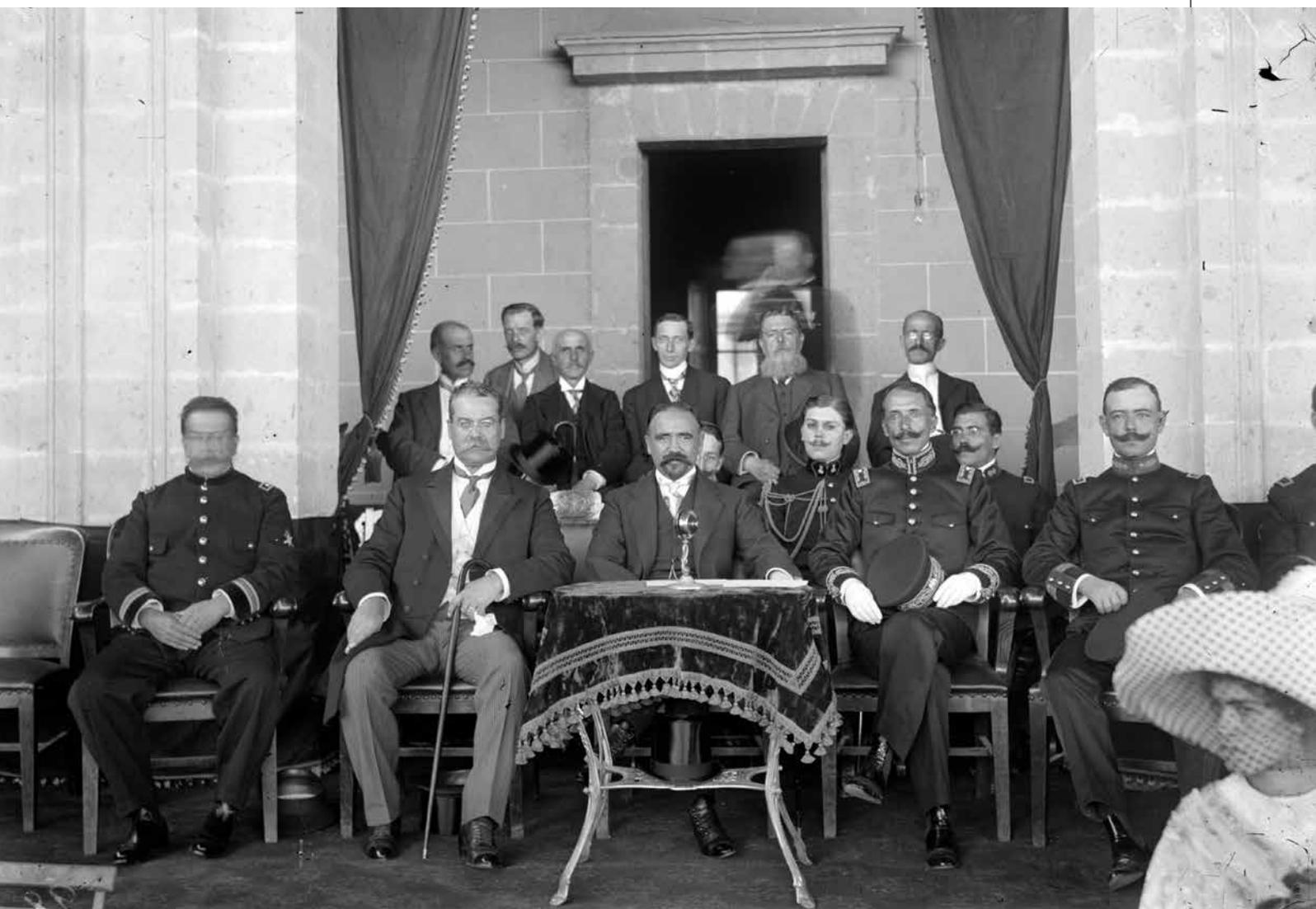


Francisco I. Madero y José María Pino Suárez visitan el Colegio Militar con Felipe Ángeles al frente, 21-11-1911, inv. 36526, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>15</sup> *Ibidem.*, p. 124.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Esta actitud de Felipe Ángeles se vio reflejada durante su gestión a cargo del Colegio Militar de Chapultepec, en la cual, llevó a cabo varias reformas: “eliminando las prácticas académicas anacrónicas y abriendo las puertas de la institución a nuevas ideas y a los nuevos métodos de enseñanza que había conocido en Europa y especialmente en Francia. [...] Las reformas de mayor trascendencia fueron aquellas que introdujo en los planes de estudio de las principales materias que se impartían en este centro, así como los cambios que hizo en los sistemas de exámenes, que eran fuente de frecuentes injusticias en perjuicio de los estudiantes.”<sup>16</sup>



Francisco I. Madero acompañado del General Felipe Ángeles durante una ceremonia, ca. 1912, inv. 186788, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>16</sup> Vargas Valdés, Jesús, (Prólogo), *Felipe Ángeles. El legado*, p. 18.

## La relación con Madero

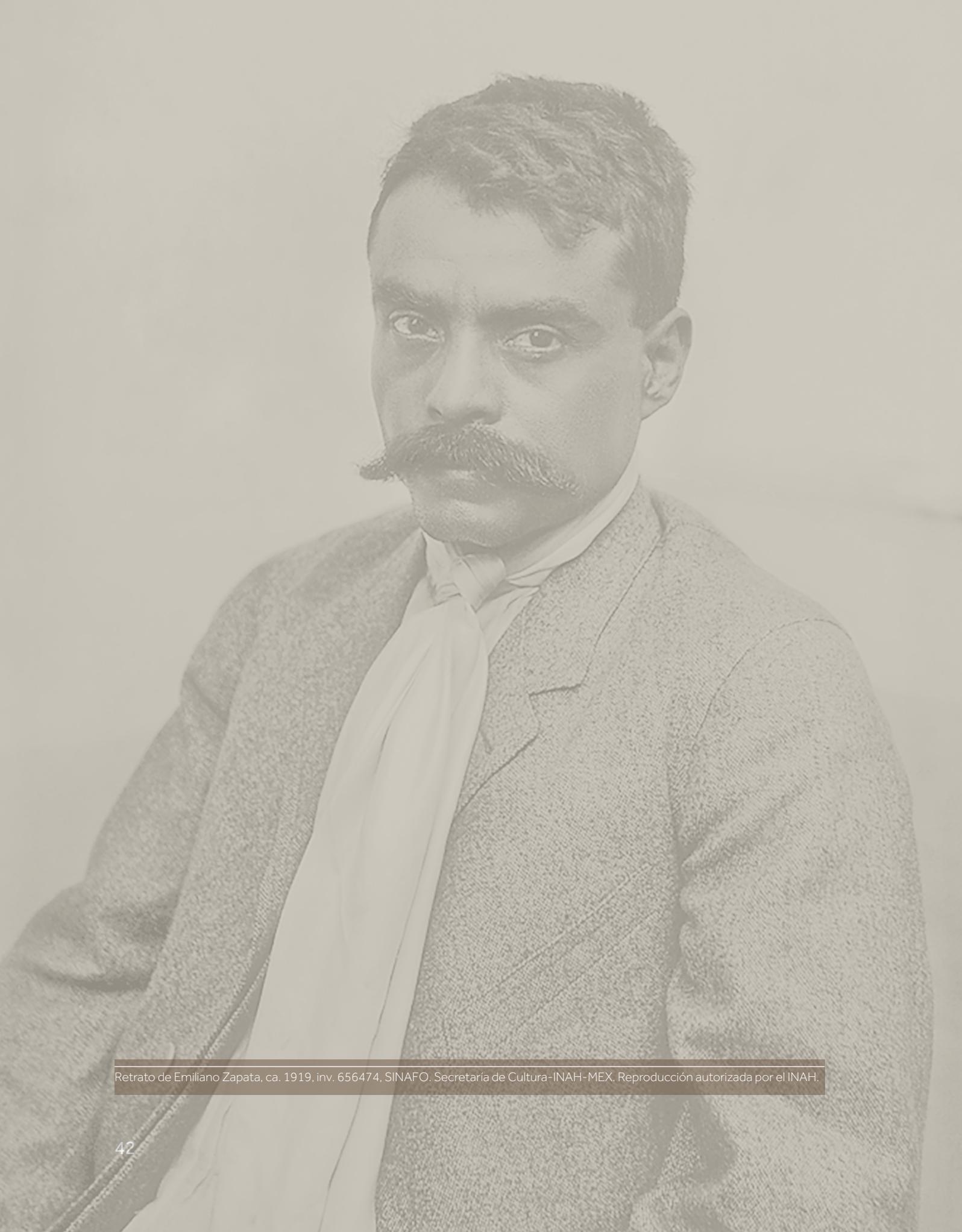
Para entonces, su futuro parecía muy prometedor pues, además, como resultado de la estrecha amistad, que se forjó entre Madero y Ángeles, éste fue ascendido a General Brigadier el 2 de junio de 1912. Asimismo, el nuevo Presidente de la República lo visitaba frecuentemente en el Colegio y juntos realizaban paseos a caballo. En este contexto, lejos estaban de imaginar que, precisamente, los militares del ejército oficial, formados junto y por el General, más tarde los traicionarían: en 1913 Madero sería asesinado y seis años después Ángeles sería fusilado por ellos en un teatro de la ciudad de Chihuahua.



Francisco I. Madero acompañado de su esposa y otros, Cuernavaca, Morelos, 12 de junio de 1911, inv. 13875, SINAFO. CONACULTA-  
INAH-MÉX. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Gral. Felipe Ángeles, retrato, 1913, inv. 825171, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.



Retrato de Emiliano Zapata, ca. 1919, inv. 656474, SINAFO. Secretaría de Cultura- INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

# CAPÍTULO IV



## ÁNGELES Y EL ZAPATISMO

---



## La incursión en Morelos

Por el momento, la confianza entre ellos continuaba cultivándose y, durante uno de esos paseos, Madero le pidió a Ángeles que encabezara la campaña militar contra los zapatistas, ya que éstos continuaban levantados en armas. El 3 de agosto de 1912, de manera formal, Ángeles recibió el oficio en el que se le nombró Jefe interino de la séptima zona militar del estado de Morelos y, de manera provisional, en tanto cumplía con la nueva misión que se le encomendó, el Colegio Militar quedaría a cargo del Teniente Coronel Víctor Hernández Covarrubias.<sup>17</sup>

Para Emiliano Zapata, Madero había traicionado los principios del Plan de San Luis con el que se había levantado contra el régimen de Porfirio Díaz al pactar con éste la transición en Ciudad Juárez, ya que, en su artículo 3º establecía la “recuperación de sus tierras por los pueblos que hubieran sido despojados de ellas.”<sup>18</sup> Y, por el contrario, Madero no se apresuraba a cumplir con dicha encomienda, así que el Ejército Libertador del Sur se encargaría de hacerlo cumplir con las armas.



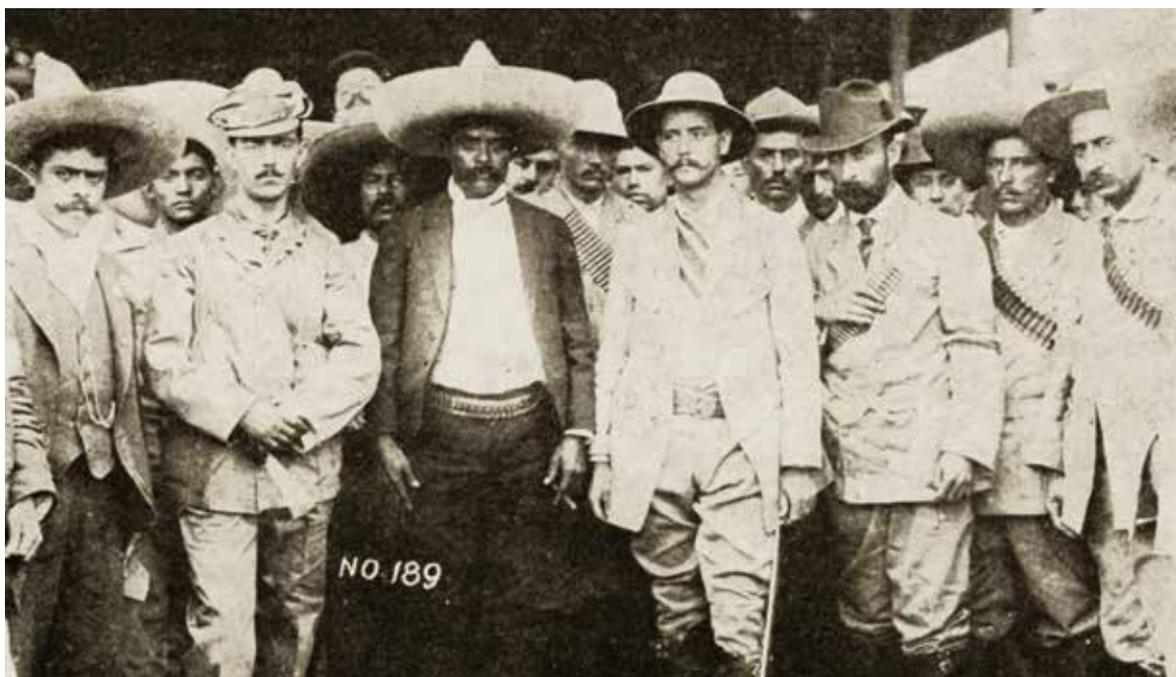
Felipe Ángeles, retrato, ca. 1914, inv. 502189, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>17</sup> Ídem.

<sup>18</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia de la revolución mexicana*, México, Crítica, 2017, p. 99.

## Ángeles y el Zapatismo

Anteriormente, Madero había tratado de solucionar dicho problema visitando en Morelos a Zapata para convencerlo de que depusiera las armas. La plática había rendido frutos, ya que consiguió negociar que, una vez que tomara posesión de la presidencia del país, se encargaría del tema agrario y nombraría como gobernador de este estado a Eduardo Hay, personaje comprometido con las causas sociales. En contraparte, Zapata comenzaría el desarme de sus fuerzas. Sin embargo, dicho acuerdo fue frustrado por el aún Presidente provisional León de la Barra quien, contrario a la posición de Madero, comenzó a atacar a los zapatistas, movilizó el ejército para combatirlos para conseguir su rendición sin condiciones. En consecuencia, Zapata pensó que se trataba de una traición de Madero y rompió con él, continuando así el alzamiento zapatista. De este modo, a principios de noviembre de 1911, Zapata proclamó el Plan de Ayala, que había sido elaborado por el profesor rural de Villa de Ayala Otilio Montaña, su principal apoyo hasta entonces<sup>19</sup> en aquél plan desconocía a Madero y se levantaba en armas con el lema “Libertad, Justicia y Ley”.<sup>20</sup>



Emiliano Zapata acompañado de Manuel Asúnsolo durante la entrega de la ciudad de Cuernavaca, abril de 1911, inv. 657056, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>19</sup> *Ibidem.*, p. 207.

<sup>20</sup> Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, p. 25.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Una vez que Francisco I. Madero tomó posesión como Presidente de la República, el 5 de febrero de 1912, mandó al General Juvencio Robles a Morelos para combatir el zapatismo. Sin embargo, la forma en que éste lo hizo era contraria al maderismo, pues aplicaba “la política de tierra arrasada, fusilamiento en masa, incendio de aldeas y torturas a todo campesino sospechoso”,<sup>21</sup> había desatado una campaña de exterminio cruel y despiadada junto con los jefes del 29 Batallón Blanquet, Jiménez Riveroll e Izquierdo, quienes “mataban, incendiaban y propagaban por la prensa grandes acciones militares. Jiménez Castro se jactaba de haber colgado de cada árbol del estado de Morelos, a un zapatista!”.<sup>22</sup>



General Ángeles y parte de su Estado Mayor, retrato de grupo noviembre de 1914, inv. 39111, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

Lo anterior, lejos de acabar con las aspiraciones rebeldes zapatistas, enardeció sus deseos de justicia, y además empeoró la imagen de Madero frente a Zapata. Fue entonces cuando Madero decidió mandar al general Felipe Ángeles a Morelos y encargarse de dicha situación, de manera totalmente contraria a la de Juvencio Robles, pues, su personalidad

<sup>21</sup> Begoña Hernández y Lazo y Ramito González (colaboradores), *Felipe Ángeles*, INEHRM/Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 aniversario de la Independencia Nacional y 75 de la Revolución Mexicana, 1985, p. 16.

<sup>22</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, 2010, p. 34.

## Ángeles y el Zapatismo

e ideales también lo eran, Ángeles, con una personalidad y visión humanista, prohibió atacar a los zapatistas sin su consentimiento y así logró inmovilizarlos sin “fusilamientos, sin incendios de poblados y cosechas, sin saqueos ni violaciones”. Ciertamente, Madero no pretendía hacer caso omiso a las demandas sociales de las clases populares que lo apoyaron para terminar con el régimen de Díaz. No obstante, tenía una visión de gobierno liberal democrático que no respondía de manera inmediata al problema agrario, tal como lo apremiaban las condiciones difíciles en que vivían los campesinos: “Sólo que, desde su óptica, correspondía a los sectores y grupos sociales plantear sus demandas y al gobierno atenderlas, dentro de los cauces legales e institucionales. Si hacían falta nuevas leyes el procedimiento era similar: correspondía al gobierno garantizar elecciones libres y que las distintas fuerzas políticas contendieran en igualdad de condiciones para ganar el voto ciudadano.”<sup>23</sup>

### La empatía de Ángeles con la causa zapatista

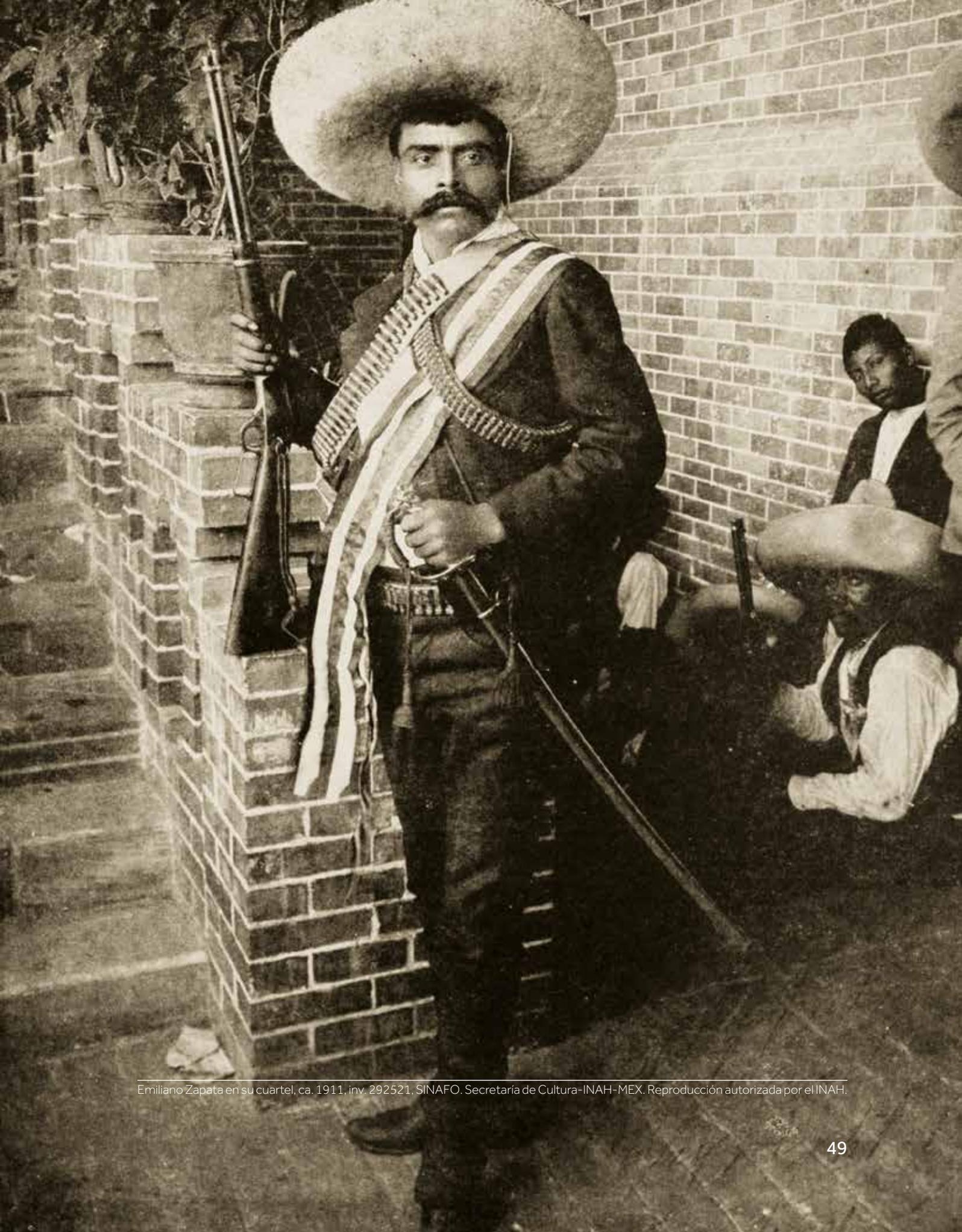
El contacto que tuvo Felipe Ángeles con los zapatistas marcó su vida y su pensamiento. Al contemplar de cerca el problema agrario pudo comprenderlos.<sup>24</sup> El general zapatista Gildardo Magaña dio cuenta de ello en su libro *Emiliano Zapata y el agrarismo en México*, en el que señala que Ángeles era “partidario de las nuevas ideas, de amplio criterio revolucionario, ecuánime y justiciero [...] Bien pronto comprendió que la exacerbación de la guerra en la región suriana se debía a los abusos, a los atropellos, a los crímenes cometidos por las fuerzas federales [...]”<sup>25</sup>

Por su parte, el mismo Ángeles realizó una declaración a la prensa en la que expresó los principios morales y su empatía con las aspiraciones de justicia social que reivindicaban los zapatistas:

<sup>23</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia de la revolución mexicana*, p. 112.

<sup>24</sup> Begoña Hernández y Lazo y Ramito González (colaboradores), *Felipe Ángeles*, p. 16.

<sup>25</sup> Ídem



Emiliano Zapata en su cuartel, ca. 1911, inv. 292521, SINAFO, Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## Ángeles y el Zapatismo

Cuando Brandon se acercó en Morelos al Gral. Ángeles, quedó sorprendido de que lo exhortara a solamente decir la verdad; cautivado por la sencillez de este Jefe de Operaciones, publicó declaraciones que causaron gran alboroto en los círculos militares, porque contenían verdades amargas para quienes se hacían bombo con la campaña militar. Según Ángeles, el problema de Morelos era más problema de justicia que de armas; los militares habían hecho más males, destrucción e injusticias que pacificación y triunfos. Los militaristas antirrevolucionarios, ligados con la reacción, criticaron acerbamente, aquellas sinceras declaraciones.<sup>26</sup>



Emiliano Zapata durante las conferencias de paz con los delegados enviados por Carranza, agosto de 1914, inv. 198000, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>26</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 34.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



Emiliano Zapata y Mr. Carothers en Cuernavaca, 1914. Archivo Casasola, inv. 6165. SINAFO, CONACULTA-INAH-MÉX. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Al respecto, Federico Cervantes, quien había sido alumno y, luego, compañero de armas de Ángeles durante la Revolución, desde su regreso de Francia, señaló en sus memorias que no era habitual que los militares se expresaran como el general, en el sentido de que sus declaraciones reflejaban la congruencia de su pensamiento y acción política como lo hizo al lograr pacificar Morelos “por medio de los procedimientos que preconizaba, sin necesidad de drásticas medidas y que, años después, Zapata y Genovevo de la O le dijeron que, durante su campaña en Morelos, los estaba desarmando porque había sido bueno con el pueblo!”;<sup>27</sup> sino que, más bien, muchas veces los militares hablan de sus grandes hazañas como lo hizo Victoriano Huerta frente al periodista Herald Brandon diciendo “bastantes mentiras que lo adularan”.<sup>28</sup>

<sup>27</sup> Ídem

<sup>28</sup> Ídem



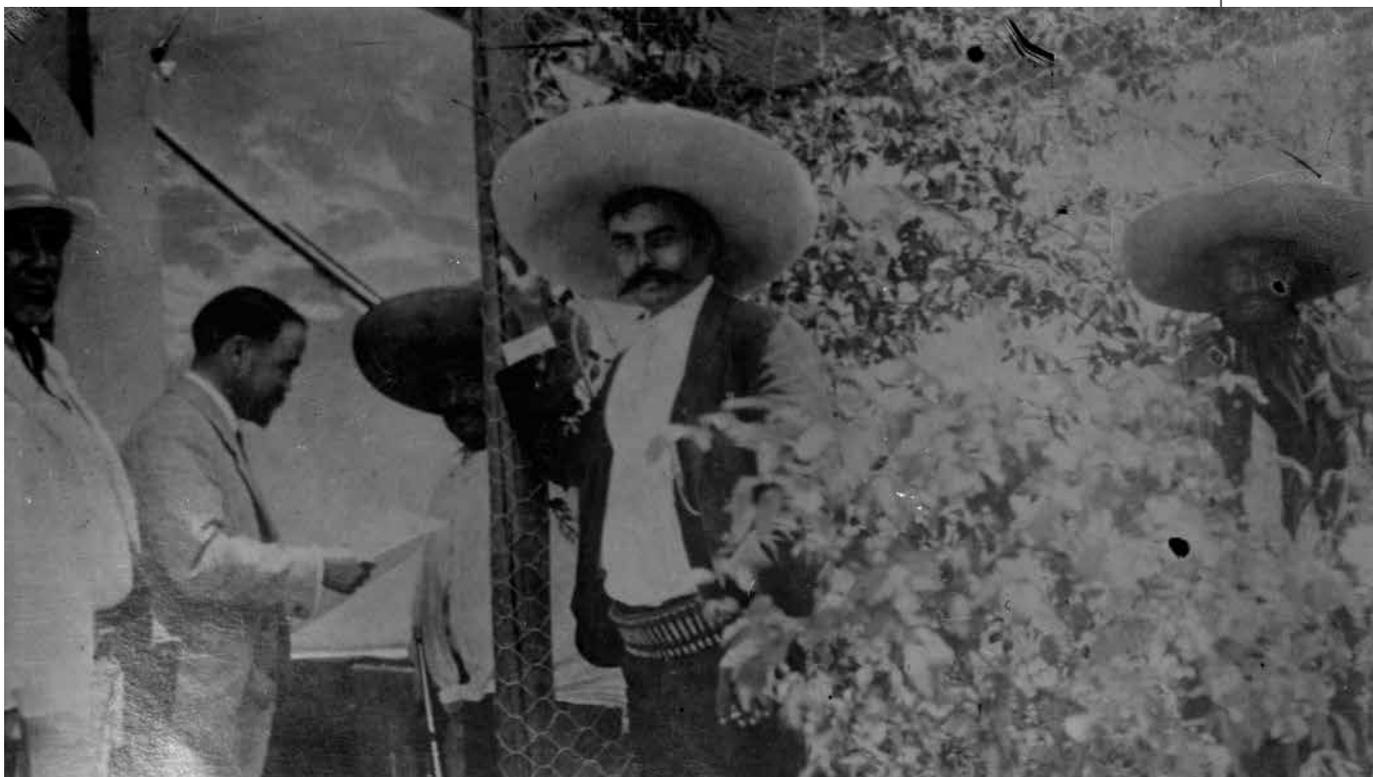
Felipe Ángeles reunido con zapatistas, ca. 1914, inv. 63449, SINAFO.

En diversas ocasiones, el general Felipe Ángeles escribió en los diarios de la época dejando ver esta característica de su personalidad recta y justa en correspondencia con su posición política. En uno de ellos, escrito entre el 3 y 9 de agosto de 1912, poco después de asumir la dirección del ejército oficial en Morelos, señaló que en él los zapatistas debían ver “un amigo entusiasta y justiciero”. Incluso, fue más allá al dotarlos de armas y darles instrucción militar. Ciertamente, les demostró que no estaba contra ellos; sino, por el contrario, compartía sus aspiraciones y estaba dispuesto a luchar para conseguir las.<sup>29</sup>

<sup>29</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 125.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

De este modo, el general Felipe Ángeles mostraba su disposición a la lucha revolucionaria agraria y, siendo militar, aprovechó sus conocimientos en dicha materia en beneficio de los zapatistas al armarlos para el combate. En otro artículo intitulado “Al Pueblo de Morelos”, fijó lo que consideró debían ser las bases para la negociación entre los zapatistas y Francisco I. Madero: el fin de los ataques del ejército oficial (llevándolo incluso a la reconstrucción de varios poblados) y compromete una nueva política por parte del gobierno, a cambio de terminar con los “bandoleros”, como una advertencia a Zapata para “terminar con lo que hoy se llamaría operaciones terroristas (descarrilamientos y masacres).”<sup>30</sup>



Francisco I. Madero visita a Emiliano Zapata, agosto de 1911, inv. 186452, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

Además, se dio a la tarea de reconstruir la historia de la propiedad de las tierras de los zapatistas mediante una búsqueda documental y de entrevistas con los campesinos, indígenas e incluso del gobernador de Morelos. Este proceso le sirvió para darse cuenta de que la rebelión zapatista era una causa justa y no era como querían dar a entender personajes como el general Genovevo de la O, quien los presentaba como “expoliadores”

<sup>30</sup> *Ibidem.*, p. 126.

## Ángeles y el Zapatismo

y rebeldes a los que era necesario exterminar. Debido a ello, el general Ángeles elaboró un plan contrario a lo planteado por Madero para endurecer la lucha contra los zapatistas, al que llamó una “política de amor y reconstrucción” producto de su concepción humanista que lo hacía acreditar en la capacidad de los hombres ambiciosos de cambiar a nobles y justos, al ver que la confianza del pueblo al gobierno de la que hablaba con Madero como base de la democracia estaba en peligro.

Además, este encuentro con los campesinos de Morelos también despertó en Ángeles su admiración por los indígenas y su lucha llevándolo a un reencuentro con las “raíces propias [y] le hará escribir: ¡Debemos, los mexicanos, estar orgullosos de esos valientes y altivos indios y anhelar ardientemente la aparición de un Zorrilla de San Martín que cante sus epopeyas.”<sup>31</sup>

### La influencia de los zapatistas en el ideario político-social de Felipe Ángeles

Algunos autores han visto en el ideario político y moral del General Felipe Ángeles una combinación del humanismo del siglo XIX y el marxismo de entonces, refiriéndose al pensamiento místico de los grandes pensadores europeos Jean Jaurés, quien tenía una concepción “a un tiempo materialista con Marx y mística con Michelet”, y también debería citarse al propio Marx, cuando escoge como lema para sus *Anales franco-alemanes* “la reforma de la conciencia (...) mediante el análisis de la conciencia mística oscura a sí misma”.<sup>32</sup> Ciertamente Ángeles no era un socialista como más adelante se entendería, sino un personaje ecléctico, por decirlo de algún modo, sin adhesión a una doctrina específica, pero guiado por un sentido ético y justo.

Este momento de la vida y trayectoria de Felipe Ángeles con los zapatistas, sin duda, será causa de su insistencia de que posteriormente, en octubre de 1914, participen en la Convención de Aguascalientes junto a las otras fuerzas revolucionarias. Para entonces, la Revolución había tomado otro rumbo, diferente al que Emiliano Zapata y Felipe Ángeles habían considerado hasta entonces. La traición del ejército oficial al que Madero había dejado intacto, como parte de los acuerdos de paz firmados con Porfirio Díaz, ya se estaba conspirando.

---

<sup>31</sup> *Ibidem.*, p. 130.

<sup>32</sup> *Ibidem.*, p. 129.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Lamentablemente, Madero no alcanzó a ver lo errado que estaba sobre los zapatistas, a diferencia de Ángeles, lo que también contribuyó a que no pudiera detener la conspiración a tiempo:

El drama de Madero –que comenzó a escribirse desde el compromiso de Ciudad Juárez-, fue que trató de llevar a cabo una conciliación entre la revolución y el Porfiriato, una conciliación imposible en las condiciones provocadas por la revolución maderista que lo llevó a quedar en medio de la confrontación entre los sectores populares radicalizados, que querían llevar la revolución hasta sus últimas consecuencias, y las élites conservadoras, que querían acabar con la revolución y mantener el *statu quo* porfiriano. Madero estaba a medio camino entre ambos y terminó por no representar ni los unos ni a otros y a ser combatido abierta o soterradamente por unos y otros.<sup>33</sup>



Felipe Ángeles y sus tropas a su paso por el zócalo de la ciudad de México. Ca. 1915. Colección Archivo Casasola - Fototeca Nacional del INAH.

<sup>33</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia de la revolución*, p 113.



General de división Victoriano Huerta. 6257. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO. FN. MÉXICO. REPRODUCCIÓN AUTORIZADA POR EL INAH.

# CAPÍTULO V



## LA DECENA TRÁGICA

---



## La inminente crisis del gobierno maderista

A penas estaba por cumplir su primer año de gobierno y el Presidente Francisco I. Madero ya tenía muchos problemas que aparecían por diferentes frentes. Para entonces, el ánimo de la lucha revolucionaria que había encabezado, y las grandes esperanzas de cambio que su triunfo frente a Porfirio Díaz había albergado, habían quedado atrás. En el sur, las fuerzas de Emiliano Zapara seguían levantadas en armas y en el norte, en el estado de Chihuahua, se había gestado otro problema con el ejército Libertador del



Francisco I. Madero llega a Palacio Nacional, 9 de febrero de 1913, inv. 37186, SINAFO, Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## La decena trágica

Norte, con los llamados orozquistas, quienes desconocieron a Madero, pues, al igual que los zapatistas, consideraban que había traicionado los postulados revolucionarios con los que se había rebelado y que lo llevaron al poder. El gobierno maderista había perdido la credibilidad a la que se había hecho merecedor; ahora, era considerado incapaz de dirigir al país en medio de todos los conflictos que se suscitaban, tanto de las élites conservadoras como de las facciones revolucionarias populares: “todos conspiraban de una u de otra manera. Por una parte, habían conspirado el general Bernardo Reyes, Félix Díaz y Victoriano Huerta, pero también habían conspirado Carranza y todos sus secuaces.”<sup>34</sup>

Para cuando el Presidente Madero comenzó a darse cuenta de la situación ya era demasiado tarde. Se dirigió a Cuernavaca, Morelos donde se entrevistó con el gobernador de dicho estado, el ingeniero Patricio Leyva, quien no lo esperaba, para entrevistarse con el general Felipe Ángeles y pedirle que sofocara la rebelión y se pusiera al mando del ejército, en lugar de Victoriano Huerta; en tanto, él se quedaba en su despacho oficial. Pero, Ángeles se dio cuenta que Madero estaba rodeado de traidores y decidió regresar a la capital del país con sus fuerzas militares. El Presidente había considerado nombrarlo al mando de las tropas que lo defendían, pero dicha acción ya no pudo concretarse.<sup>35</sup>



F. Dené, *Enfrentamiento de Madero*, óleo sobre cartón, 1913. Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>34</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 24.

<sup>35</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 36 y 37.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

### La traición de los militares

Anteriormente, en varias ocasiones, Madero había sido advertido sobre la traición de los militares de los que se había rodeado, incluso su hermano Gustavo se lo había hecho saber. No obstante, no quiso escucharlos y ya no pudo evitar lo inevitable. Para cuando intentó detener la insubordinación poniendo al general Ángeles a cargo de esta tarea, ya era demasiado tarde.

Nuevamente, el Presidente tomó una mala decisión que lo llevó a consecuencias de lo más lamentables, en lugar de sustituir de inmediato a Huerta, luego de su regreso de Morelos, y nombrar en su lugar al general Felipe Ángeles al mando del ejército, consultó a algunos senadores al respecto, quienes no apoyaron tal decisión y le sugirieron a otros militares de mayor jerarquía para ocupar el cargo. Se decía que “Ángeles no podía hacerse cargo de la Secretaría de Guerra porque en realidad sólo tenía el grado de coronel, pues en el Senado todavía no se había acordado la aprobación del ascenso a general brigadier, y así fue como finalmente el presidente desistió del acuerdo del día anterior, dejándole a Huerta todas las prerrogativas y la libertad de acción para que continuara con los preparativos del Golpe de Estado militar.”<sup>36</sup>



F. Dené, *Asesinato de los guardias de Madero*, óleo sobre cartón, 1913. Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>36</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 19.

## La decena trágica

### Ángeles no alcanza a salvar al Presidente Madero

Cuando Ángeles llegó a la capital del país ya era tarde. Victoriano Huerta había tomado todas las medidas para ejecutar su acción contra Madero y no pudo evitar el asalto al Palacio Nacional y, en consecuencia, la aprehensión y posterior ejecución del Presidente Francisco I. Madero y el Vicepresidente José María Pino Suárez. Esta conspiración, conocida como la “Decena Trágica”, fue planeada en la embajada de Estados Unidos en presencia del embajador Henry Lane Wilson con quien Huerta firmó el llamado “Pacto de la Embajada” el 18 de febrero de 1913. Ese mismo día fueron aprehendidos Madero y Pino Suárez, luego de que el Presidente salió del Castillo de Chapultepec rumbo al Palacio Nacional, siendo aclamado y custodiado por una columna de alumnos del Colegio Militar y un batallón de la policía. Al siguiente día, el 19 de febrero hicieron que Madero y Pino Suárez renunciaran a sus cargos, siendo asesinados tres días después, como a las once de la noche.<sup>37</sup>



F. Dené, *Madero y Pino Suárez prisioneros en Palacio*, óleo sobre cartón, 1913. Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

El general Ángeles había recibido la orden de presentarse en la Comandancia Militar y ahí fue detenido y trasladado a un cuarto del Palacio Nacional, donde estaban encerrados

<sup>37</sup> Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, 1983, p. 26.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

el Presidente y el Vicepresidente, además del embajador de Cuba M. Márquez Sterling, quien en un libro donde después dató dichos acontecimientos, señaló que Felipe Ángeles había sido preso debido a que se negó a traicionar al Presidente de la República y que en ese momento se les informó que permanecerían ahí unas horas en tanto eran trasladados a Cuba, lo cual no ocurrió.<sup>38</sup>



F. Dené, *Aprehensión de Madero y Pino Suárez*, óleo sobre cartón, 1913. Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

En palabras del embajador cubano, así se dio el asesinato de Madero y Pino Suárez:

Recordó que los prisioneros se acostaron como a las diez de la noche. De lo que sucedió en los siguientes minutos fue Ángeles quien se encargó de atestiguarlo para la historia y esto fue lo que contó:

Don Pancho, envuelto en la frazada, ocultaba su cabeza porque estaba llorando, quizá por su hermano Gustavo. Apagaron la luz y cuando apenas habían transcurrido unos veinte minutos se volvió a prender; en eso, un

<sup>38</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 19.

## La decena trágica

oficial de apellido Chicarro, acompañado del mayor Francisco Cárdenas, se dirigió a los prisioneros ordenando se levantaran.

La frazada le había revuelto a Madero sus cabellos y su negra barba; su fisonomía me pareció alterada. Observé huellas de lágrimas en su rostro, pero en el acto recobró su habitual aspecto, resignado a la suerte que le tocara. Pino Suárez pasó al cuarto de la guardia, en donde le registraron minuciosamente. Quiso regresar y el centinela se lo impidió: "¡Atrás!". Don Pancho, sentado en su catre, cambiaba conmigo sus últimas palabras...

Cárdenas ordenó que caminaran; el presidente abrazó a su fiel amigo Ángeles, y cuando los dos mártires caminaban entre las bayonetas hacia el patio, Pino Suárez advirtió que no se había despedido, y desde lejos, agitando la mano sobre las cabezas de la indiferente soldadesca, gritó: "Adiós, mi general..."<sup>39</sup>



El ministro de guerra y los generales Delgado y Ángeles discuten el ataque a la ciudadela, 14-02-1913, inv. 451527, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>39</sup> *Ibidem.*, p. 22.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

### Ángeles se salva de ser asesinado: su salida a Europa

Milagrosamente, a diferencia de Madero y Pino Suárez, además de otros de sus seguidores, al general Ángeles se le perdonó la vida, fue puesto en libertad y se le comisionó para salir de nuevo rumbo a Francia. Muy probablemente esta decisión fue tomada por Huerta por el temor a que una parte del ejército oficial se pusiera en su contra, ya que, varios de ellos habían sido alumnos de Ángeles y le tenían respeto y admiración. Por lo que, como una medida precautoria, resolvió mandarlo al extranjero mediante la simulación del encargo de una comisión.

Con fecha del 24 de febrero de 1913, el general Manuel Mondragón, entonces Secretario de Guerra y Marina, le comunicó a Felipe Ángeles su envío a Bélgica como agregado militar de la Legación Mexicana. El 2 de marzo del mismo año, mediante un oficio se dejó sin efecto la anterior disposición y se le dio de baja como director del Colegio Militar, cargo al que regresaría después de haber cumplido su tarea en Morelos, según lo antes acordado con Madero. Sin embargo, todavía permaneció varios meses preso y, finalmente, el 31 de julio, el nuevo Secretario de Guerra, Aureliano Blanquet, comunicó: “Dispone el Presidente I. de la R. que el general Brigadier de artillería Felipe Ángeles marche en comisión del servicio a Francia, autorizándolo para viajar en territorio de dicho país, con el objeto de hacer estudios sobre materiales de artillería”.<sup>40</sup>



El ministro de guerra y los generales Delgado y Ángeles discuten un plan para el ataque a los felicistas, 14-02-1913, inv. 451526, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>40</sup> Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, p. 28.

## La decena trágica

Sin embargo, a pesar de su destierro y de estar vigilado por el Ministro De la Barra, Ángeles logró ponerse en contacto en Francia con el Lic. Miguel Díaz Lombardo, quien representaba a las fuerzas revolucionarias fuera de México, que se estaban organizando para luchar contra el usurpador Victoriano Huerta. Antes de asesinar a Madero y Pino Suárez, Huerta los había hecho renunciar a sus cargos para que se nombrara a Pedro Lascuráin como Presidente provisional pues, de acuerdo a la Constitución, el Secretario de Relaciones Exteriores debía asumir dicho cargo. Enseguida éste nombró Secretario de Gobernación a Victoriano Huerta y, en menos de una hora, renunció a la presidencia. Así, el usurpador pudo nombrar a su gabinete provisional, con sus aliados. Casi todos los gobernadores electos durante el gobierno de Madero “sucumbieron o claudicaron ante el golpe de mano de Huerta y reconocieron a su gobierno” <sup>41</sup> con excepción de los gobernadores de Coahuila, Venustiano Carranza, de Sonora, José María Maytorena y los de Chihuahua, San Luis Potosí y Sinaloa.



F. Dené, *Asesinato de Madero y Pino Suárez*, óleo sobre cartón, 1913. Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>41</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia de la revolución*, p. 135.



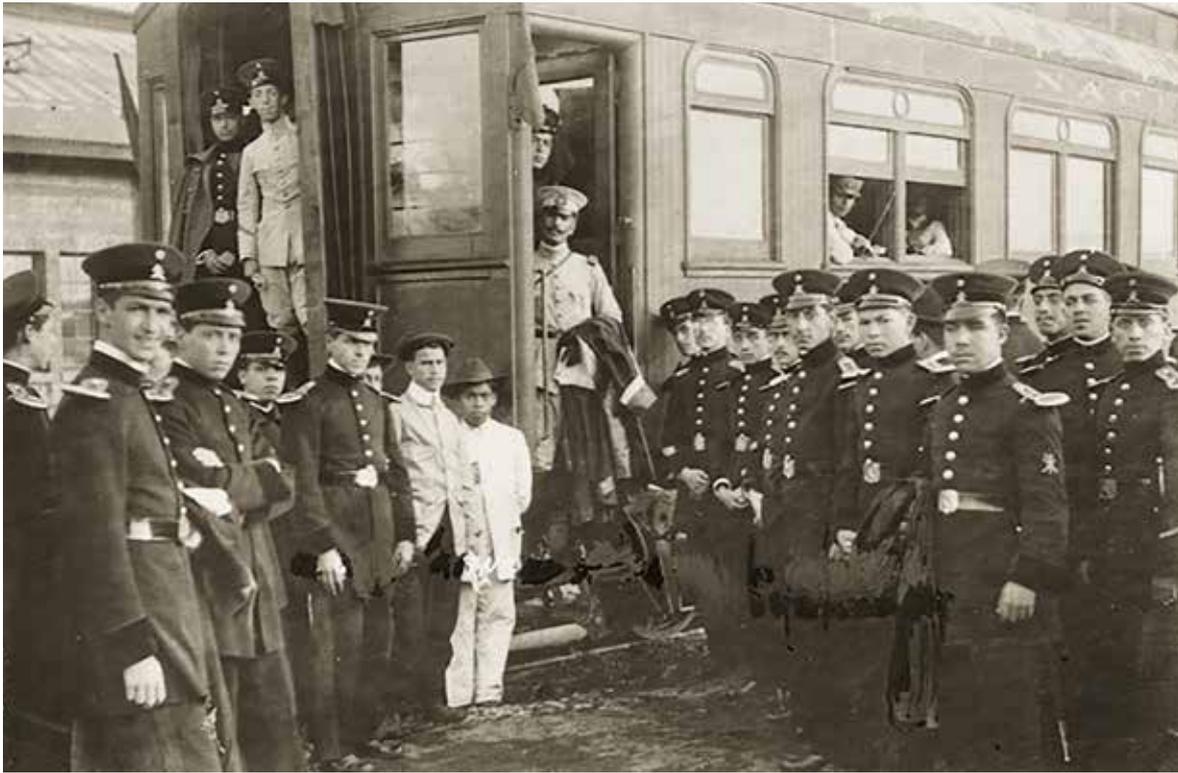
F. Dené, *Sepelio de Madero*, óleo sobre cartón, 1913. Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

De toda esta situación se logró enterar Felipe Ángeles y decidió unirse a los rebeldes para combatir al gobierno espurio de Huerta. Con dicho propósito, regresó a México a Nogales, Sonora, la noche del 17 de octubre de 1913, al tiempo que hacía un llamado a los miembros del ejército oficial a incorporarse a las fuerzas revolucionarias<sup>42</sup> del recién nombrado Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza, mediante el Plan de Guadalupe, proclamado el 26 de marzo del mismo año.<sup>43</sup>

<sup>42</sup> Gutiérrez Rosas, Víctor, *El fusilamiento del general Felipe Ángeles*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, 1987, p. 13.

<sup>43</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia de la revolución*, p. 136.

## La decena trágica



Felipe Ángeles es despedido por cadetes al salir a campaña, 1913, inv. 641468, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

A su regreso a México, Felipe Ángeles se incorporó a las fuerzas carrancistas que ya lo esperaban con gran entusiasmo, debido al prestigio que se había ganado tanto en México como en el extranjero; así como por su lealtad y admiración a Madero.<sup>44</sup> El general Ángeles fue “[...] el único general de carrera (hubo varios jefes y oficiales, pero sólo un general) que prefirió la lealtad y los principios al espíritu de cuerpo y desconoció a Huerta para unirse a la revolución.”<sup>45</sup> Cabe señalar que, además de Ángeles, también llegaron de Francia para incorporarse a la lucha encabezada por Carranza, Federico Cervantes, quien había sido su alumno, José Vasconcelos y otros.

<sup>44</sup> Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, p. 28.

<sup>45</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia del Villismo*, México, Crítica, 2018, p. 157.

# CAPÍTULO VI



## ÁNGELES Y EL CARRANCISMO

---



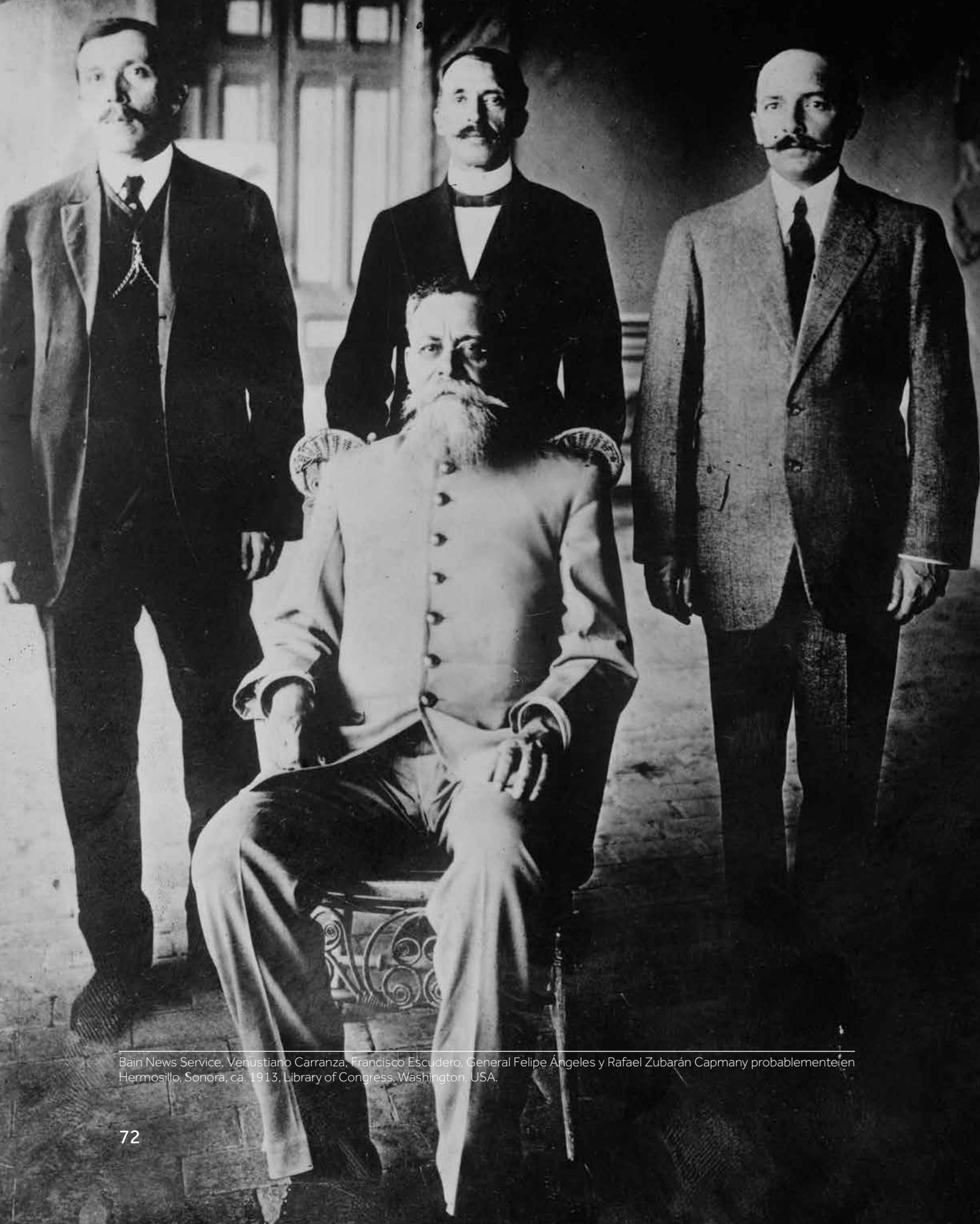
## De regreso a México

**E**stando en París, el general Ángeles se reunió varias veces con Miguel Díaz Lombardo, quien ahí lideraba la Legación Mexicana, todavía en representación del gobierno maderista, con Luis Quintanilla, quien mantenía comunicación con Rafael Zubarán, futuro Secretario de Gobernación de Venustiano Carranza, y con Juan Sánchez Azcona.<sup>46</sup>



<sup>46</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, P. 69.

F. ESCUDERO - GEN. F. ANGELES - R. ZUBARAN.



Bain News Service, Venustiano Carranza, Francisco Escudero, General Felipe Ángeles y Rafael Zubarán Capmany probablemente en Hermosillo, Sonora, ca. 1913. Library of Congress, Washington, USA.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Con ellos comenzó a planear su regreso a México para lo cual, debían burlar la vigilancia a la que estaba sometido. Por lo que primero llegó a Estados Unidos y después a Nogales, Sonora, el 17 de octubre de 1913. Isidro Fabela, quien estuvo presente en la bienvenida que se le dio a Felipe Ángeles por parte de las tropas carrancistas, describió en sus memorias que éste fue recibido con toda cordialidad y simpatía como nunca antes alguien había sido recibido.<sup>47</sup>



Venustiano Carranza escuchando a un acordeonista, ca. 1913, inv. 230755, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

### La incorporación de Ángeles a las fuerzas carrancistas

La incorporación de Ángeles al Ejército Constitucionalista era esperada con mucho entusiasmo. El mismo Carranza financió su viaje para traerlo de Europa a México. No obstante, pronto comenzaron a presentarse conflictos sobre su participación en las filas carrancistas. Juan Sánchez Azcona, quien para entonces había sido nombrado Secretario General de Gobernación por Venustiano Carranza, relató que desde antes de la llegada de Felipe Ángeles, ya se discutía sobre su designación como Secretario de Guerra.

<sup>47</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 25.

## Ángeles y el Carrancismo

Debido a ello, la incorporación de Ángeles al nuevo ejército no se realizó de manera inmediata, sino que, pasaron ocho meses para ello. Durante este tiempo, las cosas habían estado modificándose y Venustiano Carranza había sido convencido de que no se le otorgara la Secretaría de Guerra. Se decía que Ángeles “vino enviado por los científicos, para sembrar la división en nuestras filas” y se pedía que no se olvidara “la vergüenza de su origen: el cuartel federal.”<sup>48</sup> Asimismo, se llegó a afirmar que aspiraba a la silla presidencial, como parte de los rumores que Álvaro Obregón difundía para difamarlo. Su aversión por Ángeles lo llevó a confabular para que no se le otorgara dicha Secretaría:

Se explica la actitud de Obregón, porque en esa época había, entre los revolucionarios, un sentimiento común de antipatía y hasta de odiosidad por todo lo que oliera a ex-federal, sentimiento que Obregón supo aprovechar estando en plena ascensión militar, acabando de cosechar lauros guerreros y anhelando conquistar muchos más. Su ambición, no podía tolerar que se distinguiera con un puesto prominente a un general ex-federal, recién llegado, aunque éste fuera maderista integérrimo y tan revolucionario como el que más. Lo grave era que Ángeles representaba al militar culto y competente; esto provocaba los celos de los futuros caudillos y representaba para Obregón un latente obstáculo para su engrandecimiento personal.<sup>49</sup>

Desafortunadamente, Carranza hizo caso a los argumentos vertidos en contra del nombramiento del general Felipe Ángeles como Secretario de Guerra y, finalmente, lo designó Subsecretario encargado del Despacho, puesto burocrático que lo alejaba de la acción. Además, no autorizaron al general Ángeles el llamamiento que le hacía a los militares del Ejército Federal a abandonar las filas huertistas e incorporarse a la causa revolucionaria. Estas medidas lo llevarían a tener varios conflictos con Carranza y a su alejamiento de éste.<sup>50</sup>

<sup>48</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 72.

<sup>49</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 75.

<sup>50</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 74.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



Venustiano y Jesús Carranza al salir de la Secretaría de Relaciones, 5 de octubre de 1914, inv. 38965, SINAFO.

## Ángeles y el Carrancismo

### Las intrigas contra Ángeles y su adhesión a las filas villistas

Ante este panorama, Pancho Villa logró que se comisionara a Felipe Ángeles como jefe de su artillería, autorización que se dio en febrero de 1914. A diferencia de lo ocurrido con Venustiano Carranza, la relación con Villa se dio de manera honesta y respetuosa, pues ambos compartían una aspiración de justicia social, de la que carecía Carranza. Por lo que al llegar a Chihuahua “fue recibido con todos los honores por parte de Francisco Villa y sus tropas.”<sup>51</sup>

Se cree que Ángeles había elaborado en Europa un plan para derrotar al Ejército Huertista. Parte de él era el llamado a los militares del ejército federal para abandonar sus filas e incorporarse al ejército constitucionalista, lo que nutriría el contingente revolucionario asegurando, junto con un plan militar, su victoria. No obstante, al no nombrarlo Secretario de Guerra dicho proyecto se vio frustrado.



<sup>51</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado de un patriota*, p. 26.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Aparentemente, Carranza se negaba a ejecutar el plan de Ángeles, por lo que ante los diversos impedimentos para que desarrollara su acción a plenitud, éste se comenzó a acercar a las filas de Villa.<sup>52</sup>

Al acercarse Ángeles al Sr. Carranza, creyó, de buena fe, que se acercaba al vengador de Madero, al restaurador de la Constitución Violada; era el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista y pensó que en ese gobernador que había tenido el gesto valiente de lanzarle el guante a Huerta, encontraría al demócrata defensor de los ideales populares. Pero Ángeles ignoraba que Carranza sentía antipatía, si no desprecio, por los maderistas a quienes consideraba responsables del fracaso de Madero cuyo régimen no tenía Carranza la menor intención de continuar, sino que consideraba que el régimen que él inauguraba era una etapa, muy distinta, de la vida política de México. Y así era en efecto, porque si para aquel noble mandatario la fórmula de su gobierno quiso ser la bondad y el amor, el respeto a la Ley y el perfeccionamiento de la democracia, para Carranza era necesario gobernar con mano de hierro, imponiendo la revolución "por la razón o por la fuerza" según rezaban los arcos con que le gustaba ser recibido en los lugares que visitaba.<sup>53</sup>



Venustiano Carranza, Álvaro Obregón junto a artillería quitada a los federales en los combates de Santa María y Santa Rosa, 1913. inv. 37812. SINAFO.

<sup>52</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 131 Y 32.

<sup>53</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 26.

## Ángeles y el Carrancismo

### Tan lejos de Carranza y cerca de Francisco Villa

En el periódico *El Gráfico* de fecha 19 de junio de 1930, se publicó un artículo intitulado “Antimaderismo”, resultado de una entrevista del periodista D. Rafael Martínez “Rip Rip”, donde se hacía alusión a la postura de Venustiano Carranza: “Si yo me hubiese presentado como continuador de la obra política de D. Pancho, [se refiere a Francisco I. Madero] habría tenido que cargar con el cumplimiento de sus ofrecimientos, y a mí como a él se me demandaría constantemente que convirtiera en realidades esos ofrecimientos. Yo, al levantarme en armas, expresé categóricamente que lo hacía para restaurar el orden constitucional, pero me abstuve de formular promesas y evité que se hablase de algunas en nombre mío.”<sup>54</sup>

En ese sentido, se explica la postura antimaderista de Carranza, la cual, fue haciendo que muchos de los que se habían allegado a sus filas, más tarde, las abandonaran desilusionados y se incorporaran al Villismo, como ocurrió, aunado a otros aspectos, con Felipe Ángeles.



Venustiano Carranza y militares en el antiguo colegio de Chapultepec, 1914, inv. 38981, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>54</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 77.



G. Sánchez Guerrero, *Venustiano Carranza*, óleo sobre tela, s. XX, Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.



# CAPÍTULO VII



## ÁNGELES Y VILLA

---



## Las gestiones para trasladar a Ángeles a la División del Norte

Debido a que Carranza le había otorgado a Ángeles funciones meramente decorativas, producto de las intrigas y desconfianza generadas contra él en las filas carrancistas, Maytorena aconsejó a Ángeles que contactara a Francisco Villa y le ofreciera sus servicios para organizar la artillería de la División del Norte. Fue así que el Centauro del Norte mandó un telegrama a Carranza para solicitarle el traslado de Ángeles “en vísperas del avance de la División del Norte hacia Torreón, en marzo de 1914. Inmediatamente Ángeles se separó de la comitiva del primer jefe dirigiéndose por el lado estadounidense a Ciudad Juárez. A su llegada a Chihuahua, recibió el mando de la artillería de la División del Norte, que sólo lo esperaba a él para partir rumbo a Torreón.”<sup>55</sup>

Desde febrero de 1914, Venustiano Carranza comenzó a recibir peticiones para que Felipe Ángeles se incorporara a la División del Norte. De acuerdo con Jorge Useta, anteriormente Francisco Villa había conversado con Luis Cabrera acerca de la “conveniencia de que el Primer Jefe LE PRESTARA al general Ángeles”. Producto de esta charla ambos le mandaron mensajes a Carranza para pedirle que Ángeles quedara al mando de la artillería de la División del Norte, antes de que se llevara a cabo la batalla en Torreón que sería una de las más importantes que enfrentaría.



Francisco Villa, retrato, 1914, inv. 6062, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>55</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia del Villismo*, p. 158.

## Ángeles y Villa

El propio Felipe Ángeles le había pedido a Carranza, por medio de Isidro Fabela, que le diera “mando de fuerzas, una brigada, un regimiento, lo que él estime conveniente”<sup>56</sup>. No obstante, éste no accedió, impidiéndole, de este modo, tener un papel relevante en la lucha revolucionaria. Por lo que, muy probablemente, Ángeles intentó por otros medios conseguir que se le dieran mayores atribuciones, más significativas. Es así que, Francisco Piñón, en conversaciones que tuvo con Villa en Canutillo, asegura que Felipe Ángeles le había pedido a éste que le solicitara a Carranza su traslado a sus filas. En ese mismo sentido va el testimonio de Juan Barragán Rodríguez: “Como el mismo Ángeles me ayudó a descifrar el telegrama [en que Villa solicitaba a Carranza su incorporación a la División del Norte] pude notar el regocijo que le causó la demanda de Villa. Más tarde nos enteramos de que había sido un proyecto elaborado por él mismo para no seguir al lado del señor Carranza”.<sup>57</sup> Finalmente, para finales de 1913 se le dio a Felipe Ángeles la orden para incorporarse a la División del Norte.

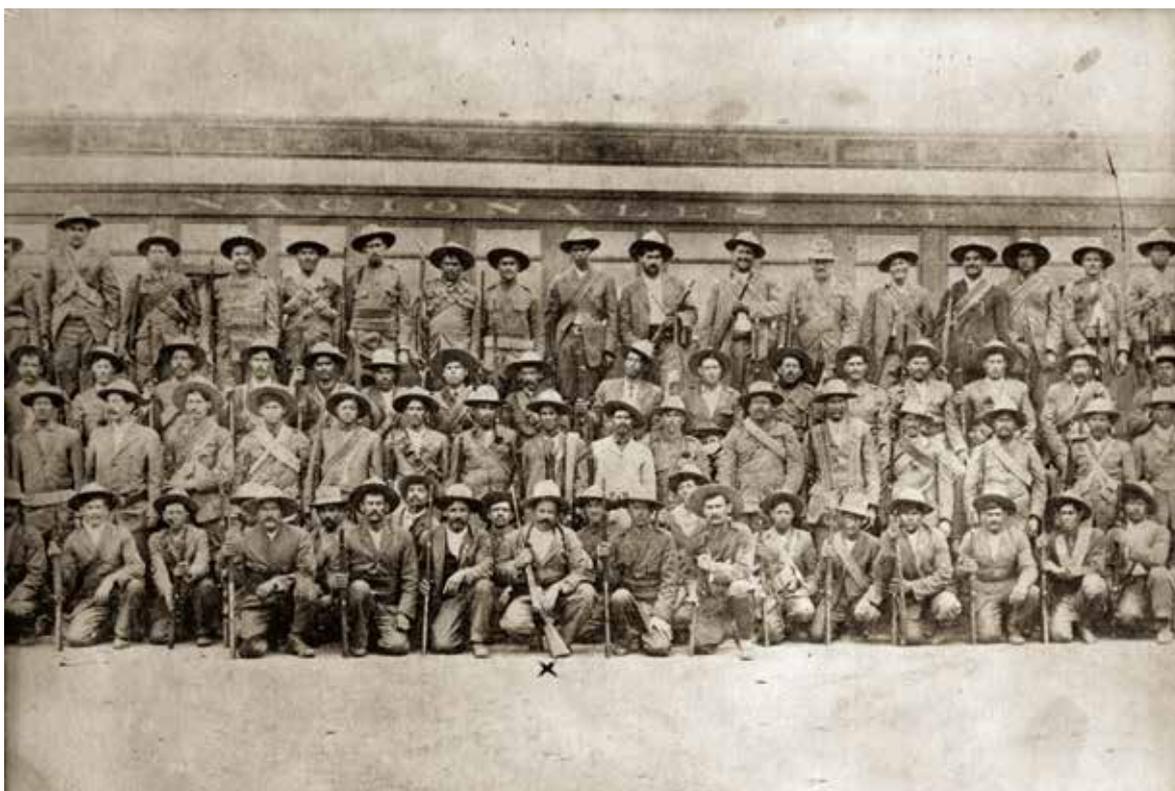


Ángel Bolívar, *La Toma de Zacatecas*, acrílico sobre tela, 1965, Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>56</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 75.

<sup>57</sup> *Ibidem.*, p. 76.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



Francisco Villa y su Estado Mayor frente a vagón de ferrocarril, ca. 1917, inv. 65467, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

### La confianza entre Villa y Ángeles

De manera contraria a lo que había ocurrido entre Felipe Ángeles y Venustiano Carranza, desde el principio con Francisco Villa fue bienvenido de manera sincera, se le tuvo confianza y, por ende, se le permitió encabezar las batallas más importantes. Además, su relación fue mucho más estrecha, llegando a un entendimiento mutuo al tener un mismo interés: lograr beneficiar al pueblo y no a la oligarquía como Carranza lo hacía. Esta diferencia en ideales y postulados entre las filas villistas y carrancistas y, por ende, las diferencias entre Ángeles-Carranza y Ángeles-Villa, se fueron viendo más claramente conforme el general Ángeles se integró a las fuerzas de la División del Norte y se fueron desarrollando los acontecimientos. Al respecto, las memorias de Isidro Fabela señalan: “Dirigiéndose a mí el primer jefe, señor Carranza, me dijo estas palabras textuales ‘Lo que siento, licenciado, es que el General Ángeles se va a “voltear” en unión de Villa, contra nosotros”<sup>58</sup>. De igual forma, Miguel Alessio Robles relata que después Carranza se arrepintió de haber trasladado a Ángeles con Villa.

<sup>58</sup> *Ibidem.*, p. 77.

## Ángeles y Villa

Felipe Ángeles fue recibido en Chihuahua por Francisco Villa con gran simpatía con una cena que le había sido preparada con entusiasmo por la oficialidad de artillería y otros jefes con el fin de demostrarle su satisfacción de que tomara esta jefatura. De inmediato, se suscitó entre ambos personajes un entendimiento que no habían tenido con otros líderes revolucionarios, salvo con Zapata:

La sencillez de Ángeles tuvo muy buena acogida en el ánimo receloso y hosco de Villa y bien pronto se entabló entre ambos, una sincera amistad. Villa no podía sentir celos por quien, precedido de fama militar, y siendo sincero maderista, accedía modestamente a ponerse a sus órdenes, para colaborar en la acción militar revolucionaria. Se inició, desde luego, la organización de la artillería de la División del Norte, formando dos regimientos, de tres baterías cada uno, con los coroneles Martiniano Servín y Manuel García Santibáñez, artillería que tuvo importantísima influencia en los posteriores hechos de armas que culminaron con la batalla de Zacatecas.<sup>59</sup>

### La mancuerna en las grandes batallas

El entendimiento que se dio entre Felipe Ángeles y Francisco Villa, se vio plasmado en la extraordinaria mancuerna que formaron al frente de distintas batallas y el éxito que tuvieron en ellas. El papel sobresaliente que Ángeles jugó en el cuerpo de artillería fue “determinante en las victorias de Torreón, San Pedro de las Colonias, Paredón, Zacatecas y Ramos Arizpe. [...] Esta relación se significó en la historia de la revolución como un hecho notable por la continuidad y el efecto que dejó en los campos de batalla. Se trató de dos temperamentos que se complementaron de diversas maneras; si se preguntara cuáles fueron las razones o las variables que determinaron esta relación



Felipe Ángeles a caballo, reprografía, 1914, inv. 66716, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>59</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 86.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

tan excepcional, se podría contestar que fue la plena confianza, la total seguridad que cada uno tuvo respecto a los intereses del otro.”<sup>60</sup>

A simple vista sería difícil imaginar cómo se dio tal compatibilidad entre estos dos personajes con dos personalidades tan diferentes: “Por una parte el general Ángeles, hombre de teorías y razonamientos matemáticos, militar formado desde muy joven en la más estricta disciplina, hombre de orden, devoto de la legalidad; por otro lado Francisco Villa, hombre práctico, formado en la escuela de la vida de proscrito, hijo de la violencia y de la injusticia, hombre formado en un medio en el que las únicas reglas de la disciplina eran aquéllas que se tenían que cumplir para salvar el pellejo ante el asedio y la persecución constante.”<sup>61</sup>



Francisco Villa y Tracy Aubert durante la batalla de Rellano, 1912, inv. 5900, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

### Personalidades disímbolas/confluencia en las aspiraciones

A diferencia de Abraham González y Francisco I. Madero, Felipe Ángeles juzgó a Villa más allá de las apariencias negativas que se le atribuían como bandolero. Se sabe que Francisco Villa “fue peón de campo hasta los 16 años, bandido en su juventud; que aprendió a leer

<sup>60</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 26.

<sup>61</sup> *Ibidem.*, p. 27.

## Ángeles y Villa

y escribir ya adulto y que en la primera década del siglo XX desempeñó diversos oficios, desde peón de albañil hasta ladrón de ganado.”<sup>62</sup>



Francisco Villa, Miguel Silva y otras personas ante la tumba de Francisco I. Madero, 8 de diciembre de 1914, inv. 6047, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

Sin embargo, Felipe Ángeles, a pesar de sus diferencias en cuanto a su origen social y carácter, ya que Villa tenía una personalidad arrebatada e impulsiva, logró ver en éste las características que tenían pocos líderes revolucionarios: sencillez y apego al pueblo, a sus necesidades y a luchar por la justicia social. Por su parte, Villa reconoció en Ángeles su sencillez y talento al servicio de las causas sociales, lo que, tampoco pudieron tolerar ni comprender Carranza ni el propio Madero, a pesar de que éste también admiraba el proyecto democrático maderista. Así, “descubrió que en el interior de aquel orgulloso militar educado por el régimen porfirista, bullía el espíritu de un idealista, de un soñador que entendía y que hablaba el lenguaje del pueblo, de los campesinos de Morelos, de Chihuahua y de todo México, porque él mismo provenía de este medio.”<sup>63</sup>

<sup>62</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia de la revolución*, p. 229.

<sup>63</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 27.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Ciertamente el trato de Villa con Ángeles era excepcional—Villa llegó a decirle que era el único hombre que, habiéndolo contradicho seguía con vida—y ello se debía según las opiniones, a que Villa veía en él a un auténtico y sincero maderista, o que sentía por él una “admiración supersticiosa”, o bien que Ángeles era una de las “prolongaciones equidistantes y extremas de su naturaleza” dual siendo la otra Rodolfo Fierro.<sup>64</sup>

Efectivamente, las charlas entre Villa y Ángeles eran interesantísimas. Discutían sobre asuntos políticos y tácticas miliares. En algunas ocasiones diferían como acerca de su concepción sobre Madero y su lucha. Pues, mientras para el general Felipe Ángeles la democracia era algo valioso y necesario, para Francisco Villa, lo fundamental era la satisfacción de las demandas sociales de justicia e igualdad económica, más allá de quién gobernara. Podríamos decir, que para el primero la forma de gobierno era relevante, mas para el segundo, lo fundamental era el cambio de régimen. De ahí que cuando Villa y Zapata llegaron a la Ciudad de México, y pudieron sentarse en la silla presidencial, dejaron claras sus nulas aspiraciones presidenciales.



General Francisco Villa, retrato, ca. 1916, inv. 655783, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>64</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 77 y 78.

## Ángeles y Villa

En una ocasión la discusión fue sobre la personalidad del señor Madero, a quien el General Villa tituló de tonto por haber celebrado los Tratados de Paz en Ciudad Juárez en 1911, y por no haber fusilado a Félix Díaz en Veracruz.

Al escuchar Ángeles estas opiniones se molestó y respondió a Villa de la siguiente manera, según lo dejó registrado en sus memorias José María Jaurrieta:

-No le llame usted tonto al señor Madero por los conceptos que acaba de referir... en Ciudad Juárez obró Madero con patriotismo, y en Veracruz respetó las garantías individuales.

-Y ya ve lo que le pasó a él y a todos nosotros -contestó Villa con firmeza.

-Mire mi general -prosiguió el guerrillero-, le voy a platicar la profecía que le hice a Maderito en un banquete que se celebró en la Aduana de Ciudad Juárez con motivo de la firma de los Tratados de Paz en 1911.

Por supuesto que yo asistía a aquel banquete obligado por las indicaciones de don Pancho, pues en ese entonces yo odiaba a todos los "curros". Estaba sentado en la mesa, todo cortado, y la verdad que no "saboreé" la comida. Llegó la hora de los "espiches" y toda la bola de políticos habló de lo lindo. Los únicos que permanecemos mudos fuimos Orozco y yo. Al notar esto, Maderito se levantó de su asiento dirigiéndose a mí con las siguientes palabras: -"Qué te parece Pancho, ya se acabó la guerra. ¿Qué no te da gusto? A ver, dinos algo... ¿Qué opinas del motivo de esta celebración?"

Yo me negué a pronunciar palabra, pero Gustavo, que estaba cerca de mí, me indicó en voz baja: -"Ándele, caporal, diga algo..."

Por fin decidí levantarme y recuerdo perfectamente que me dirigí al señor Madero ni más ni menos:

-Usted, señor, ya echó a perder la revolución.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

-A ver Pancho, dime por qué -interrumpió el señor Madero.

Sencillamente porque a usted lo han hecho tonto toda esta bola de curros, y tanto a usted como a todos nos van a cortar el pescuezo.

-Bueno Pancho, dime, en tu concepto ¿qué sería lo más prudente hacer?

-Volvió a preguntar el señor Madero.

-Que me dé usted autorización para colgar a toda esta bola de políticos y que siga la revolución adelante...

-Hubiera usted visto, mi general -dijo Villa dirigiéndose a Ángeles, la cara que pusieron los curros, al grado que azorado el Jefe de la revolución me contestó: --"; ¡Qué bárbaro eres, Pancho!, siéntate, Siéntate".<sup>65</sup>



Entrada triunfal de los generales Villa y Zapata a México, 6 de diciembre de 1914, inv. 5235, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>65</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 43.

## Ángeles y Villa

Precisamente, cuando Venustiano Carranza llegó a Chihuahua mientras se hacían los preparativos para la batalla de Torreón, que sería una de las más importantes en la derrota de las fuerzas huertistas, se entrevistó por vez primera con Villa, éste pudo percibir que no había mayor coincidencia entre ellos que la derrota de Victoriano Huerta pues, en tanto que sus aspiraciones revolucionarias, personalidades y orígenes eran tan diferentes que no podían comulgar en un mismo proyecto revolucionario:

De la impresión que Villa tuvo al conocer al Primer Jefe, el Dr. Ramón Puente en sus *Memorias de Francisco Villa, Narradas por El Mismo* dice: "Aguardaba la entrevista con Carranza como un acontecimiento del que yo me imaginaba que resultaría mucho bien, porque a pesar de lo que me decían en su contra, no me quería dejar arrastrar por las impresiones ajenas, pues no se me ocultaba que al derredor del que ocupa un puesto elevado, hay siempre muchas envidias". "Pero llegó el día en que nos viéramos el Primer Jefe y yo, y entonces, las cosas cambiaron en absoluto. Mi primer impulso fue de respeto hacia aquél anciano que traía la representación del honor y la justicia, por la que nuestra gente se moría en los combates. Lo abracé muy conmovido, pero a las pocas palabras que hablamos, mi sangre se empezó a helar, porque comprendí que no le podría abrir mi corazón, pues para él, no era yo un amigo, sino un rival. Jamás me miraba derecho, y toda su conversación se reducía a recalcarme nuestras diferencias de origen haciéndome ver que él lo había sido todo: Desde Presidente Municipal, Jefe Político, Gobernador, Senador, hasta Primer Jefe y en explicarme, cosas de decretos y de Leyes que yo no entendía, pero que no era el punto claro de nuestras cuestiones". "-Entonces me limité a escucharlo fijándome en todos sus movimientos, y cuando vi que se levantaba las antiparras para leer algún escrito, aquello sin saber por qué no me gustó, porque di en figurarme que lo de traer anteojos era nada más puro pretexto. Creí entonces tener en frente de mí a un escribano y no a un caudillo popular; al amo de una hacienda y no al intérprete de las esperanzas de los labriegos". "-Nada había de común entre aquel hombre y yo; él era un político y yo un humilde luchador; él quería a toda costa la Presidencia de México y yo quería muchas cosas para mi Patria, que él no podía entender; pero ni así se me "achicó" el entusiasmo, y acepté para dentro de mí todos los riesgos de la lucha; iría hasta "contra él si las cosas no se encarrilaban por donde debían orientarse"..."-Nos separamos aparentemente en buena armonía, y a pesar del esfuerzo que me costó

fingir, y de las ganas de acabar con la falsedad de aquél hombre que me había dicho muy claro, que al pueblo no había que hacerle promesas, porque nuestra lucha no era la misma que la de Madero, ni tenía que ver nada con las luchas agrarias de Zapata, me aguanté el disgusto y me fui a atacar Torreón, porque sabía que era mi principal deber con los revolucionarios, y mi compromiso conmigo mismo”.

“Se hacían aprestos para la batalla de Torreón; el Genl. Villa enviaba sus numerosas fuerzas en varios trenes militares y se embarcaba él mismo acompañado del Genl. Ángeles quien, [...] desarrolló, desde entonces, una discreta misión de consejero y amigo de Villa y de comandante de su Artillería.<sup>66</sup>



Soldado federal de pie junto a cañón, ca. 1915, inv. 64389, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>66</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 88 y 89.



Juan O' Gorman, Felipe Ángeles y Francisco Villa, fresco, s. XX, Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

# CAPÍTULO VIII



## LAS BATALLAS DETERMINANTES

---



## La batalla de Torreón y la toma de Zacatecas

La presencia del general Felipe Ángeles en las principales batallas contra el ejército de Huerta, junto a la División del Norte, fue fundamental. Su experiencia y conocimientos adquiridos, como parte del ejército federal, en el Colegio Militar y en el extranjero, lo habían hecho destacar desde muy joven como militar y docente, pero, ahora, dichos talentos los pondría al servicio de las fuerzas villistas, las cuales, a diferencia de éste, no tenían una preparación ni como militares ni profesional, ya que en su gran mayoría estaban integradas por campesinos: “En la División del Norte pronto se nota la presencia del general Ángeles en la mejor organización, disciplina, relaciones humanas y orientación ideológica que transforman esta tremenda máquina de violencia y destrucción en una institución técnica y científica de triunfos memorables.”<sup>67</sup> De este modo, de la combinación entre la capacidad de Ángeles y el talento de Pancho Villa resultaron las victorias fulminantes que tuvieron en Torreón y Zacatecas. En dichos frentes de batalla, la División del Norte tuvo un papel decisivo al lograr la rendición de estas plazas.



Felipe Ángeles y su estado mayor en el cerro de la Bufa después de la toma de Zacatecas, 24-06-1914, inv. 6119, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>67</sup> Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, p. 34.

## Las batallas determinantes



Felipe Ángeles y otros militares a caballo, 1914, inv. 287696, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

El 21 de marzo de 1914 dio comienzo la batalla de Torreón cuyo desenlace tuvo lugar el 2 de abril, día en que entraron triunfantes las fuerzas de la División del Norte.<sup>68</sup> Después de esta victoria, Villa quiso trasladarse a Zacatecas, pero Carranza no estuvo de acuerdo y pidió se designara a otro jefe al mando de esta batalla, lo cual trajo un conflicto de mando entre ambos personajes. Felipe Ángeles tampoco estuvo de acuerdo, y en desobediencia a las fuerzas carrancistas decidieron marchar rumbo a esta ciudad. En contraparte, fue destituido como Subsecretario de Guerra. No obstante, Ángeles fue el inspirador y realizador de “la batalla más brillante y completa de toda la Revolución”<sup>69</sup>, quien junto con el talento de Villa lograron casi eliminar al ejército de la huertista, ya que después de que los generales Tomás Urbina y Felipe Ángeles habían estudiado las posiciones enemigas, Villa ordenó el ataque simultáneo, el 23 de

junio, “de cinco columnas apoyadas por 38 cañones, que en pocas horas destrozaron a los defensores de Zacatecas. La sincronización del ataque y la eficacia de la preparación artillera han hecho de esta batalla la más famosa y la más estudiada de la División del Norte –y quizá de toda la Revolución Mexicana–, aunque el enemigo era más débil, estaba menos preparado y peor mandado que el que había defendido Torreón tres meses antes, [...]”.<sup>70</sup>

En su diario, Felipe Ángeles narró lo acontecido en esta batalla, de donde se transcriben algunos párrafos:

<sup>68</sup> Begoña Hernández y Lazo y Ramito González (colaboradores), *Felipe Ángeles*, p. 27.

<sup>69</sup> *Ibidem.*, p. 27 y 28.

<sup>70</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia de la revolución*, p. 189.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Los cañones de El grillo y de La Bufa tronaban siempre y nuestros artilleros inmóviles, recibían las granadas enemigas.

Allá, en el extremo diametralmente opuesto a nuestra oposición, Chao y Herrera se batían. En la tarde establecimos el hospital en los bajos de nuestro alojamiento, visitamos las baterías avanzadas y elegimos los puestos de socorro para los heridos.

[...]

Día 23 de junio

Despertamos tarde; me afeité y cambié de ropa; nos desayunamos, montamos a caballo; yo en mi Curely, brillante y musculoso. Un ayudante del coronel Gonzalitos pedía instrucciones por escrito, se las di y repetí verbalmente al mismo coronel, a quien encontramos más adelante.

Fuimos a ver al general Ceniceros para señalarle su misión en el combate, él y Gonzalitos tomarían el cerro de La Tierra Negra vecino de La Bufa, bajo el amparo del fuego de las baterías de Saavedra; Raúl Madero tomaría el cerro de La tierra Colorada (el de Loreto), bajo el amparo de las baterías de Jurado, al mismo tiempo que atacaran por la derecha las tropas que vendrían con el general Villa.



"Felipe Ángeles" sentado en un carruaje, retrato, 1917, inv. 28748, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## Las batallas determinantes

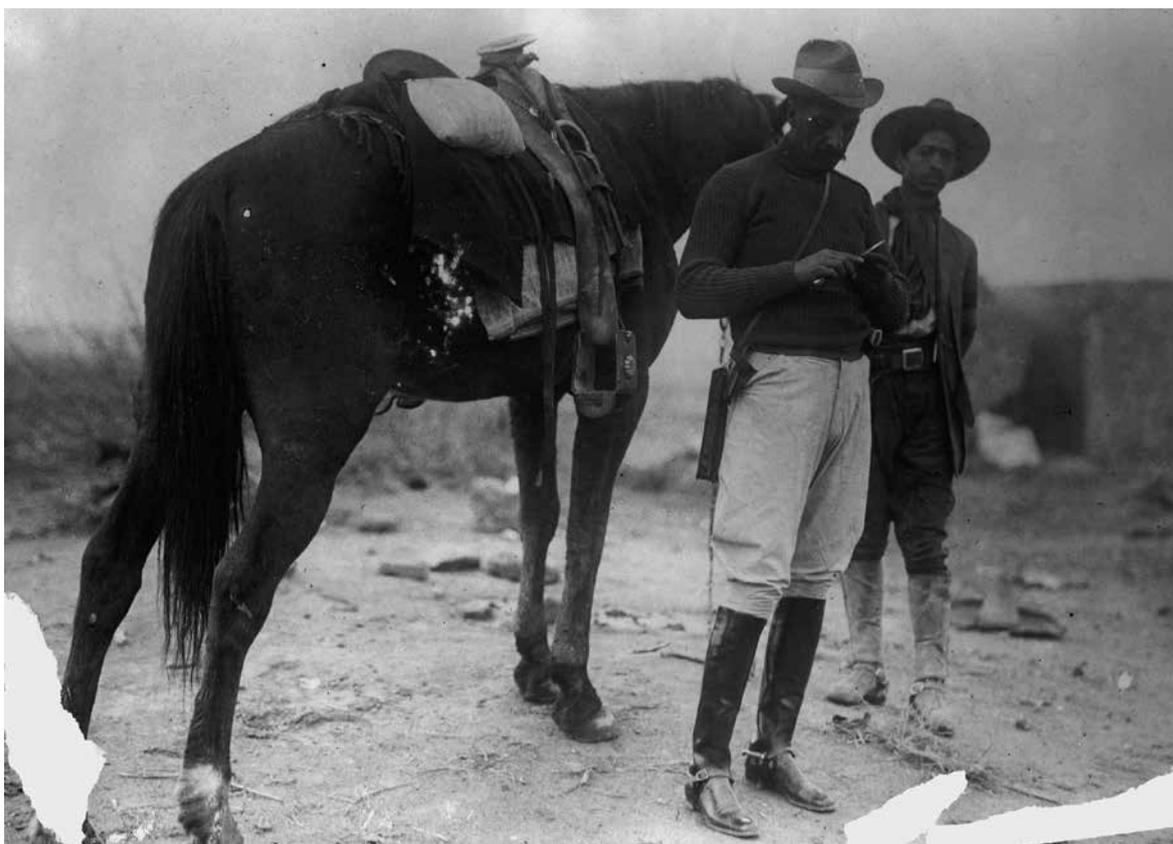
Dejemos los caballos de abrigo de las balas y pie a tierra avanzamos a las ruinas de la mina de La Plata.

Nuestra artillería había desaparecido de sus posiciones primitivas para tomar otras invisibles y muy próximas al enemigo; tres baterías (el grupo jurado) fueron colocadas dentro de las minas de La Plata; una de Saavedra , próxima a esa ruinas, sobre el llano, pero detrás de la cresta de pequeñísima eminencia y frente a La Bufa; otra en la extrema izquierda, también frente a la Bufa y bien cubierta, detrás de una cesta; la tercera batería del grupo Saavedra continuaba en el cerro alto de Vetagrande. El enemigo debe haberse sorprendido de la desesperación de nuestras baterías; su cañón callaba pero las balitas de los fusiles silbaban como mosquitos veloces de vuelo rectilíneo.



Soldado prepara un cañón antes de disparar, ca. 1915, inv. 644057, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



Gral. Felipe Ángeles, ca. 1915, Library of Congress, Washington, USA.

Que vengan los jefes de grupo, mandé y al presentarse reiteré las órdenes para los ataques. No faltaban más que veinte minutos; todos debían estar en sus puestos y empezar el fuego a las diez en punto.

Por allá, en la dirección de hacienda Nueva, se oyó el primer tiroteo. Ahí venían el general Villa. Los veinticuatro cañones próximos, emplazados entre Vetagrande y Zacatecas, tronaron. Sus proyectiles rasgaron el aire con silbidos de muerte y explotaron unos en el cerro de La tierra Negra y otros en Loreto. Las entrañas de las montañas próximas parecieron desgarrarse mil veces por efecto del eco. Y las tropas de infantería avanzaron sobre el manto de esmeralda que cubría la toma.

[...]

Volví a mi observatorio primitivo, desde donde no podía ver el efecto de las baterías que tiraban sobre el cerro de La Tierra Negra y donde sólo

## Las batallas determinantes

percibía el de las baterías que batían el cerro de La Tierra Colorada y el cerro de Loreto.

La batería de Saavedra se emplazó en la nueva posición y abrió su fuego sobre La Bufa. Ya la lucha tenía un aspecto completo de victoria próxima. La Bufa y El Grillo hacían débil resistencia. En mi concepto todo era cuestión de tiempo, para dejar germinar en el enemigo la idea de derrota. Del centro de la ciudad se elevó de pronto un humo amarillo como si estuviera muy mezclado con polvo. Tal vez un incendio, quizá una explosión.



Felipe Ángeles sonríe, retrato, 1915, inv. 662694, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Sacamos los relojes: eran las cinco horas cincuenta minutos de la tarde. Por todos lados nuestras tropas circundaban al enemigo, lo estrechaban más y más ¿qué va a ser de él? ¿Por dónde intentará salir?

[...]

Los vimos avanzar hacia Guadalupe; después retroceder desorganizados, sin distinguir bien a la tropa nuestra que los rechazaba. En seguida se movieron hacia Jerez y retrocedieron. Intentaron después salir por Vetagrande, del lado donde estábamos, y mandamos a cazarlos a los infantes rezagados que estaban con nosotros. "No tengan miedo -les dije- no han de combatir ya, van de huida, no se trata más que de exterminarlos". Volvieron a retroceder.

¡Ya ganamos!

Finalmente, nos pareció que hacían un último esfuerzo, para lograr salir por donde primero lo intentaron, por Guadalupe. Y presenciamos la más completa desorganización. No los veíamos caer, pero lo adivinábamos. Lo confieso sin rubor. Los veía aniquilar en el colmo del regocijo, porque miraba las cosas desde un punto de vista artístico, del éxito de la labor hecha, de la obra maestra terminada. Y mandé decir al general Villa: ¡ya ganamos mi general! Y efectivamente ya la batalla podía darse por terminada, aunque faltaran muchos tiros por dispararse.

[...]

Una ternura infinita me oprimía el corazón. Lo que la víspera me causó tanto regocijo, como indicio inequívoco de triunfo, ahora me conmovía hondamente.

Los siete kilómetros de carretera entre Zacatecas y Guadalupe y las regiones próximas, de uno y otro lado de esa carretera, estaban llenas de cadáveres, al grado de imposibilitar al principio el tránsito de Carruajes. Los cadáveres allí tendidos eran, por lo menos, los ocho décimos de los federales muertos el día anterior en todo el campo de batalla.

Los caballos muertos ya no tenían monturas, ni bridas, y los soldados ni armas, ni tocado, ni calzado, y muchos, ni aún ropa exterior.

## Las batallas determinantes

Por la calidad de las prendas interiores del vestido, muchos de los muertos revelaban haber sido oficiales.

Gracias a la fría temperatura de Zacatecas, los cadáveres aún no apestaban, y se podían observar sin repugnancia.

Todos los caballos estaban ya inflados por los gases, con los remos rígidos y separados. En los soldados, aunque ya habían sido movidos al despojarlos de sus zapatos y ropa exterior, había infinidad de actitudes y de expresiones; quienes habían muerto plácidamente y sólo parecían dormir; quienes guardaban actitud desesperada y la mueca del dolor y del espanto.

¡Y pensar que la mayor parte de esos muertos fueron recogidos de leva por ser enemigos de Huerta y por consiguiente amigos nuestros! Y pensar que algunos de ellos eran mis amigos, que la inercia del rebaño mantuvo del lado de la injusticia!<sup>71</sup>

Para entonces, se había dado un intercambio telegráfico que duró tres días entre Carranza y Villa, el cual desembocó en la ruptura de la División del Norte con las fuerzas carrancistas. Se trató de una disputa de mando entre ambos líderes revolucionarios sobre la decisión de atacar Zacatecas o no. Para Francisco Villa era algo necesario por razones tácticas. No obstante, el ex gobernador de Coahuila pensaba que bastaría con las divisiones del Noroeste y el Noreste para aniquilar al régimen de Huerta. Al no ponerse de acuerdo, Villa renunció a la jefatura de la División del Norte.

---

<sup>71</sup> Ángeles, Felipe, *La toma de Zacatecas*, México, SEP/ Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO)/ Editorial Nueva Imagen, (?s.f.), pp. 18-25.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



Bain News Service, Gral. Felipe Ángeles y tropas esperando órdenes cerca de Torreón, ca. 1914, Library of Congress, Washington, USA.

Acto seguido, Villa informó de su decisión a todos sus generales, pero éstos se negaron a aceptar su renuncia, como ya lo había hecho Carranza. Finalmente, luego de varios telegramas en que éste expresaba la irrevocabilidad de su decisión, le contestaron haciéndole saber su desobediencia mediante telegrama que fue redactado por Felipe Ángeles y con el cual se dio el rompimiento entre División del Norte y Venustiano Carranza, que a continuación se transcribe:

## Las batallas determinantes

Torreón, junio 14 de 1914.

**Señor V. Carranza.**

Primer Jefe del E.C.

Saltillo Coah.

Su último telegrama nos hace suponer que usted no ha entendido o no ha querido entender nuestros dos anteriores. Ellos dicen en su parte más importante, que nosotros no tomamos en cuenta la disposición de usted que ordena deje el señor general Villa en contra de esa disposición impolítica, anticonstitucionalista y antipatriótica. Hemos convencido al señor general Villa de que los compromisos que tiene contraídos con la Patria lo obligan a continuar con el mando de la División del Norte, como si usted no hubiera tomado la malévolas resolución de privar a nuestra causa democrática de su jefe más prestigiado, en quien los liberales y demócratas mexicanos tienen cifradas sus más caras esperanzas. Si él lo escuchara a usted, el pueblo mexicano, que ansía el triunfo de nuestra causa, no solo anatematizaría a usted por resolución tan disparatada, sino que vituperaría también al hombre que en camino de libertar a su país de la opresión brutal de nuestros enemigos, abandona las armas por sujetarse a un principio de obediencia a un Jefe que va defraudando las esperanzas del pueblo por su actitud dictatorial, su labor de desunión en los estados que recorre y su desacierto en la dirección de nuestras relaciones exteriores. Sabemos bien que esperaba usted la ocasión de apagar un sol que opaca el brillo de usted y contraría su deseo de que no haya en la revolución hombre de poder que no sea incondicional carrancista, pero sobre los intereses de usted están los de pueblo mexicano, a quien es indispensable la prestigiada y victoriosa espada del general Villa. Por todo lo expuesto participamos a usted que la resolución de marchar hacia el sur es terminante y por consiguiente no pueden ir a esa los generales que usted indica. De usted atentamente, generales Maclovio Herrera, Máximo García, Felipe Ángeles, Mateo Almanza, Tomás Urbina, Trinidad Rodríguez, Calixto Contreras, José Rodríguez, Isabel Robles, M. Servín, E. Aguirre Benavides, Orestes Pereyra, Toribio Ortega, Rosalío C. Hernández, Severino Cenicerós.<sup>72</sup>

<sup>72</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia del Villismo*, p. 183-184.





GRAL ANGELES FERNANDO

# CAPÍTULO IX



## LA SOBERANA CONVENCIÓN DE AGUASCALIENTES

---



Los conflictos entre Villa y Carranza disminuyeron por el momento con el Pacto de Torreón y su ratificación con los Tratados de Teoloyucan el 13 de agosto de 1914, en los que se acordaba convocar a todas las fuerzas revolucionarias, después del triunfo que habían logrado, gracias a Felipe Ángeles con Villa, sobre las fuerzas de Victoriano Huerta, llevándolo a huir fuera del país.<sup>73</sup>



Felipe Ángeles y su Estado Mayor se dirigen al Teatro Morelos, 1914, inv. 39090, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

Gracias a este triunfo decisivo en Zacatecas, el Ejército Constitucionalista logró entrar a la capital del país y comenzó a trabajar sobre lo que se había estipulado en el Plan de

<sup>73</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 82 y 83.

## La Soberana Convención de Aguascalientes

Guadalupe: “el nombramiento de autoridades provisionales en el orden político y judicial; la convocatoria para elecciones y la formación de una convención que resolviera los diferentes problemas domésticos de la Revolución y diera forma a los anhelos populares”.<sup>74</sup>

### El traslado de la Convención de la Ciudad de México a Aguascalientes

Así, siendo ya nombrado Presidente interino Venustiano Carranza, convocó a una junta militar el 1 de octubre de 1914, que se llevaría a cabo en la Ciudad de México y a la que asistirían los generales con mando de fuerza y los gobernadores de los estados. Sin embargo, no contempló ni a las fuerzas villistas ni a las zapatistas.

Debido a ello, y para deshacer esta maniobra de Carranza, la Convención se trasladó a Aguascalientes con el propósito de que la División del Norte asistiera, pues no sólo era una de las diversas fuerzas revolucionarias, sino que, gracias a ella se había derrotado finalmente al ejército de Huerta, por lo que, su presencia se hacía legítima y necesaria. Las reuniones de la Soberana Convención de Aguascalientes comenzaron el 14 de octubre de 1914 y la primera decisión relevante que se tomó fue la desocupación del puerto de Veracruz de las tropas estadounidenses.



Eulalio Gutiérrez, Felipe Ángeles, Herculano de la Roda y Martín Espinosa durante la Convención de Aguascalientes, 1914, inv. 5750, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>74</sup> Begoña Hernández y Lazo y Ramito González (colaboradores), *Felipe Ángeles*, p. 31.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



Mesa directiva de la Convención de Aguascalientes, retrato de grupo, octubre de 1914, inv. 39084, SINAFO. Secretaría de Cultura- INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

### Ángeles en comisión para llevar a los zapatistas a la Convención

Para que estuvieran verdaderamente presentes todos los líderes revolucionarios y las facciones revolucionarias, era necesaria la presencia del Ejército Revolucionario del Sur, encabezado por Emiliano Zapata. Con este propósito, se organizó una comisión para que fuera a Cuernavaca con el mandato de que llevaran a la Convención una representación zapatista.

La misión no era fácil, pues, naturalmente, Zapata estaba disgustado con los carrancistas debido al ataque que éstos habían emprendido contra sus fuerzas. Por lo cual, difícilmente tendrían la confianza de que serían tenidos en cuenta en la toma de decisiones, además del temor a ser atacados. Sin embargo, el problema se resolvió al encomendarse a Felipe Ángeles su realización, quien a los pocos días regresó a la Soberana Convención con la delegación zapatista.

Recordemos que cuando el Presidente Francisco I. Madero puso al general Felipe Ángeles a cargo de la comisión encargada de acabar con la sublevación zapatista, al no haber rendido sus armas ante el nuevo gobierno, debido a que consideraban que éste había

## La Soberana Convención de Aguascalientes

traicionado las causas revolucionarias, Ángeles conoció de cerca la situación que se vivía en Morelos, y ello le bastó para comprender la problemática que vivían y sentir empatía con sus causas. Por lo que, a diferencia de su antecesor en dicha tarea, no actuó cruelmente mandando a asesinar a los zapatistas, y sin violencia logró calmar el conflicto.



Francisco Villa con miembros de la mesa directiva de la Convención de Aguascalientes, retrato de grupo, 17 de octubre de 1914, inv. 33412, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

De ahí que, “a pesar de haber sido el general Ángeles su adversario en la campaña de Morelos, Zapata y el mismo general Genovevo de la O, lo recibieron cordialmente, logrando que, por el buen éxito de esa embajada, la Convención Nacional Revolucionaria, quedara integrada con representantes de todas las facciones levantadas en armas; 180 generales o sus representantes, de los que 27 formaban la delegación zapatista.”<sup>75</sup>

<sup>75</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 205.



Felipe Ángeles y otros asambleístas de la Convención de Aguascalientes en un descanso, 1914, inv. 39086, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## La Soberana Convención de Aguascalientes

### La ruptura con Carranza

Por su parte, Carranza seguía sin reconocer la soberanía de la Convención, por lo cual, las diferencias entre las facciones revolucionarias continuaron avanzando. Eulalio Gutiérrez fue nombrado Presidente Provisional, y ante dichos acontecimientos la ruptura con los carrancistas fue inevitable, Carranza abandonó la Convención para establecerse en Veracruz donde instalaría su gobierno.<sup>76</sup>

A su vez, el Presidente Gutiérrez declaró rebeldes a la Convención y a los carrancistas y, en consecuencia, la lucha armada entre las distintas fuerzas revolucionarias continuó: “El general Gutiérrez, a su vez, después de haber recibido a las fuerzas del general Villa, devolvió a éste el mando y lo nombró, además, jefe de las operaciones, ordenándole que marchara en seguida rumbo a la capital de México; lo que el general Villa hizo sin tropiezo alguno, pues los carrancistas le dejaban libre el paso, retirándose a diversas partes del país, y principalmente a Veracruz, con el señor Carranza”.<sup>77</sup>

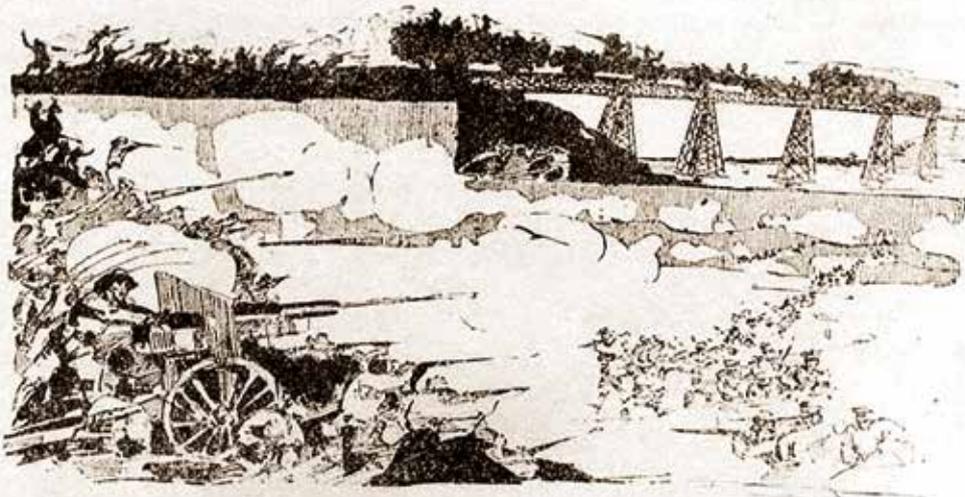


El general Felipe Ángeles, firma la bandera de la Convención de Aguascalientes, 1914, inv. 287503, SINAFO. Secretaría de Cultura- INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>76</sup> Begoña Hernández y Lazo y Ramito González (Colaboradores), *Felipe Ángeles*, p. 32.

<sup>77</sup> Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, p. 45.

## La Convención de AGUASCALIENTES



Al triunfar los Carrancistas del Gobierno usurpador, la Capital fué ocupada por Carranza el vencedor.

Muchos Jefes no querían que el Primer Jefe siguiera, y acordaron que otro Jefe en Convención se eligiera.

Carranza su anuencia dió y se eligió a Aguascalientes, para que allí se reunieran y arreglar cosas pendientes.

Villa, Natera y Gutiérrez trataron de hacer presión, porque se quitara el mando a Carranza sin razón.

Se discutió con denuedo y se llegó a la conclusión, que debía de ser nombrado Presidente a la Nación.

Tres partidos se formaron en aquella grande Asamblea, Villistas y Carrancistas y otro terció en la pelea.

Muchos días de discusiones separaron a los leales, y enemigos se volvieron por cuestiones personales.

Con arranque de patriotismo los Diputados propusieron, que sus firmas se asentaran en la enseña tricolor.

Hubo debates calientes para rebatir la idea, y un enviado de Zapata hizo una ofensa muy fea.

Desgarró nuestra bandera diciendo que era quimera, que un trapo no era la Patria sino una enseña cualquiera.

Mucho trabajo costó a la gente moderada hacer que las armas guardaran los que a luchar se aprestaban.

Edo.  
GUERRERO



Después de no convenirse, en muy largas discusiones se habiaba de suspenderla cuando hicieron concesiones.

Propuso el tercer partido a E. Gutiérrez de Presidente y a él se alzaron los Villistas y Euladio fué el Presidente.

Carranza nunca aceptó, lo quitaron del poder y a sus afectos mandó, la Convención desconocer.

Villa avanzó en son de guerra, y Carranza al retirarse dejó la gran Capital pa' en Apam atrincherarse.

Otra guerra se encendió más fuerte y encarnizada. Villistas y Carrancistas destrozaron la Patria amada.

Vera Cruz fué Capital del partido de Carranza, y se guerrecó con gran zaña y la mayor desconfianza.

Con los buenos elementos que agenció en el extranjero pudo armar a nuevas tropas y llegó a ser el primero.

Tomó la ciudad de Puebla contra gentes de Zapata, después se ocupó Pachuca y llegaron a Oaxaca.

Luego a México tomaron y a Querétaro también, y en Celaya y el Bajío Obregón triunfó muy bien.

Villa perdió cuanto tuvo y hasta Chihuahua marchó, y México pacificado a Carranza lo ensalzó.

Se hicieron las elecciones y a Carranza lo eligieron, entrando al orden legal, y en paz los que sucumbieron.

## La Soberana Convención de Aguascalientes

En cuanto a los zapatistas, éstos habían condicionado su participación, en la Soberana Convención de Aguascalientes, hasta que ésta hubiera destituido a Carranza de la presidencia y adoptara el Plan de Ayala, que reunía sus demandas. Felipe Ángeles, pleno conecedor de ello, el 27 de octubre de 1914, declaró su adhesión a dicho documento. De la misma forma, lo hizo la Convención el 28 y el 31 de octubre, al tiempo que Carranza era destituido como Primer jefe del Ejército Constitucionalista.

Al reanudarse la lucha armada, Felipe Ángeles tomó la ciudad de León el 16 de octubre, y el día 25, las fuerzas zapatistas entraron a la Ciudad de México, al ser desocupada por el ejército carrancista.



Teatro Morelos, fachada, vista parcial, 1914, inv. 37801, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

# CAPÍTULO X



## EL ENCUENTRO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

---



VILLA EN LA SILLA PRESIDENCIAL.

SPASCHA-FOL

## Villa y Zapata en Xochimilco

El 3 de octubre de 1914, Villa y Zapata se reunieron en Xochimilco. El encuentro entre ambos líderes revolucionarios, se llevó a cabo con gran entusiasmo. Después de darse un abrazo, aquellos defensores de las causas sociales comenzaron las conversaciones sobre el rumbo que, a partir de entonces, tomaría la Revolución. Siendo ambos desconfiados debido a las distintas decepciones que habían sufrido durante el proceso revolucionario, finalmente acordaron, a propuesta de Zapata, que los villistas se encargaran del norte y los zapatistas del sur: “La petición del general Zapata obedecía indudablemente, al propósito de que Villa no interviniera en territorio dominado por el zapatismo y a que se evitara que el uno tuviera que subordinarse al otro en el desarrollo de las operaciones militares.”<sup>78</sup>



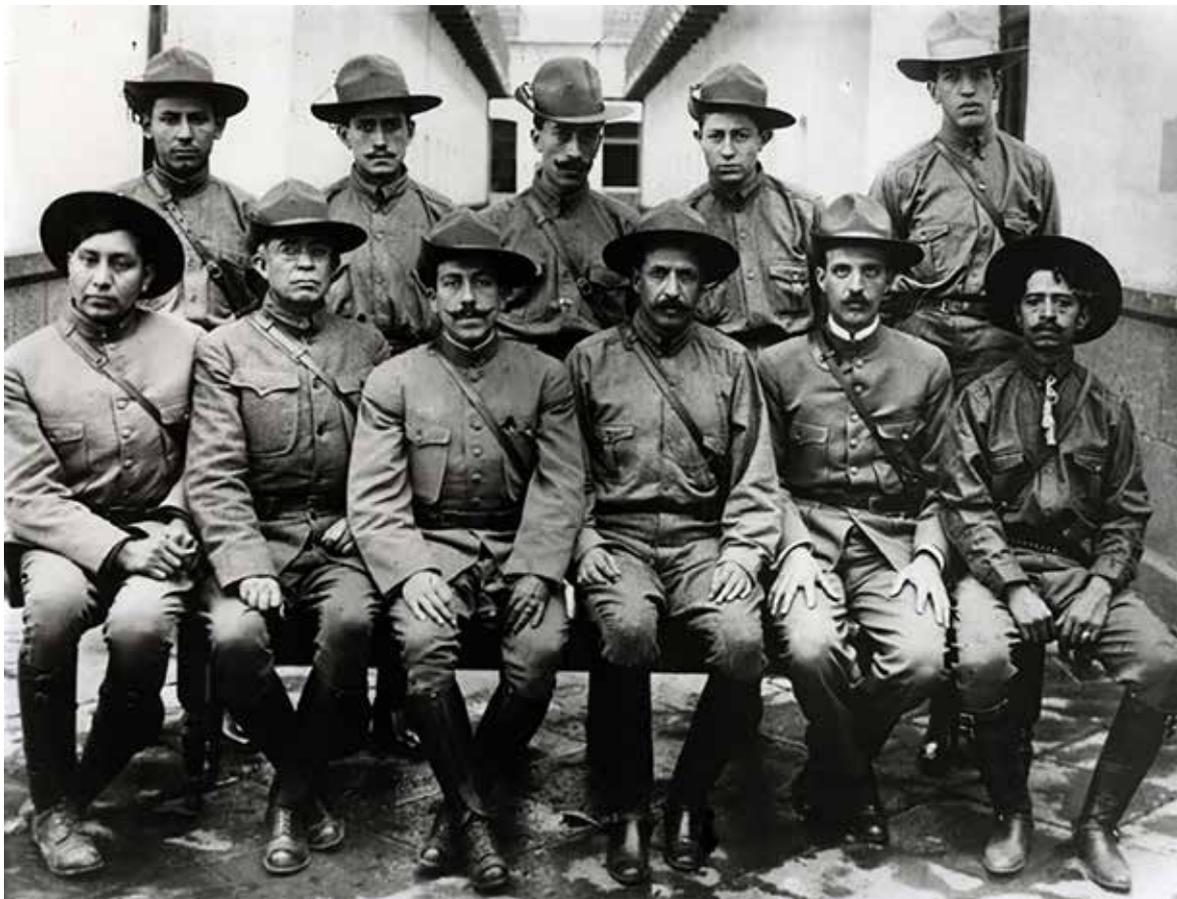
Francisco Villa y Emiliano Zapata entran a la Ciudad de México, 6 de diciembre de 1914, inv. 657284, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>78</sup>

Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 219.

## El encuentro en la Ciudad de México

Dividido el país en dos zonas militares, Francisco Villa se dirigió a Guadalajara y Felipe Ángeles se trasladó a Torreón desde donde emprendió con éxito la campaña militar y logró apoderarse de Ramos Arizpe, General Cepeda y Monterrey. No obstante, las fuerzas zapatistas no fueron suficientes, ni en capacidad ni en colaboración, para derrotar a Álvaro Obregón, quien ahora se encontraba al frente de las fuerzas carrancistas. Desde el punto de vista de Federico Cervantes, era extraño que Villa aceptara el plan propuesto por Zapata, sabiendo lo limitado de sus fuerzas, por lo que, considera que debió de haber aceptado con el propósito de que “daría oportunidad para que las fuerzas zapatistas exhibieran su ineptitud para contener a las fuerzas carrancistas, y entonces él, Villa, vendría a arreglar las cosas, demostrando, con su fuerza arrolladora, que él era el verdadero caudillo militar.”<sup>79</sup>



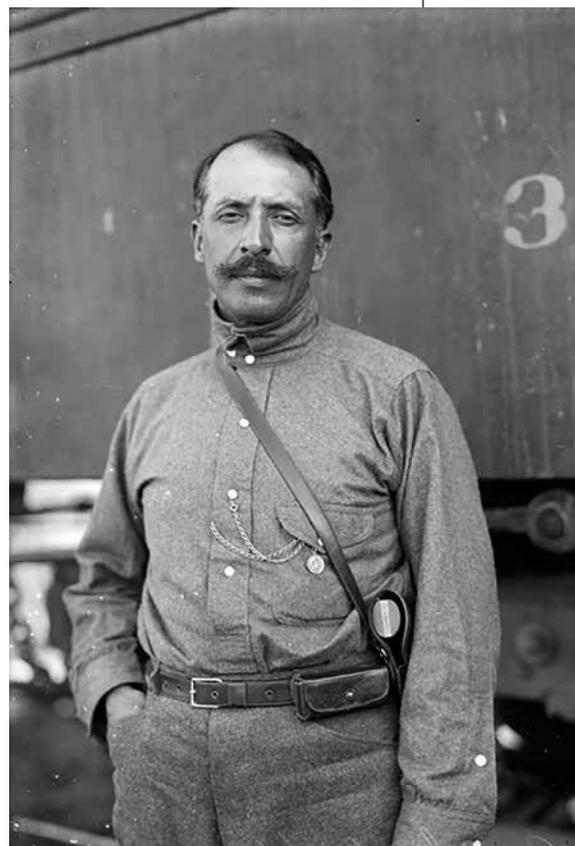
Felipe Ángeles y miembros de su Estado Mayor al llegar a la ciudad de México, retrato de grupo, diciembre 1914, inv. 673347, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>79</sup> Ídem

### Ángeles advierte lo errado del acuerdo militar entre Villa y Zapata

Para el mismo Cervantes, Felipe Ángeles ya había contemplado lo errado del acuerdo de Xochimilco y, por ello, trató de convencer a Villa para que se dirigieran a Veracruz y detener a Carranza. Sin embargo, no lo consiguió y esta decisión de Villa tuvo consecuencias nefastas, siendo una de las causas de la derrota de la Convención Nacional Revolucionaria. El plan de operaciones del general Ángeles para acabar con las fuerzas constitucionalistas era el siguiente: “La clave de dicho plan era de gran simplicidad: sin detenerse en la Ciudad de México, la División del Norte debía continuar hacia el oriente, sin perder ritmo, y no parar hasta Veracruz, arrollando a su paso a las fuerzas acumuladas por el carrancismo desde Puebla a Veracruz con el fin de ocupar la sede de gobierno de Carranza.”<sup>80</sup>

En su testimonio, Cervantes señala que, el 27 de enero de 1915, mientras pasaba por San Ángel rumbo a Cuernavaca junto a los zapatistas, se comunicó vía telegráfica con Felipe Ángeles, quien se encontraba en Monterrey, para informarle que las vías férreas debían ser cortadas para detener el avance de Álvaro Obregón. Entonces, le comunicó a Zapata lo antes señalado, pero éste no aceptó, argumentando que no podía comprometer sus tropas. Según Cervantes: “Si Zapata, con sus numerosas huestes hubiese destruido, sistemáticamente, la larguísima línea férrea que surtía a Obregón de abastecimientos de boca y guerra, Villa lo habría derrotado. Si el zapatismo hubiera tenido a la cabeza un verdadero caudillo militar, a más de un corifeo del agrarismo como lo fue Zapata, la alianza de la División del Norte con el zapatismo, esto es, la Convención Nacional Revolucionaria y su Gobierno habrían triunfado contra el personalismo carrancista.”<sup>81</sup>



Felipe Ángeles junto a un vagón de ferrocarril, retrato, 1917, inv. 287586, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>80</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia del Villismo*, p. 216.

<sup>81</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 222.

## El encuentro en la Ciudad de México

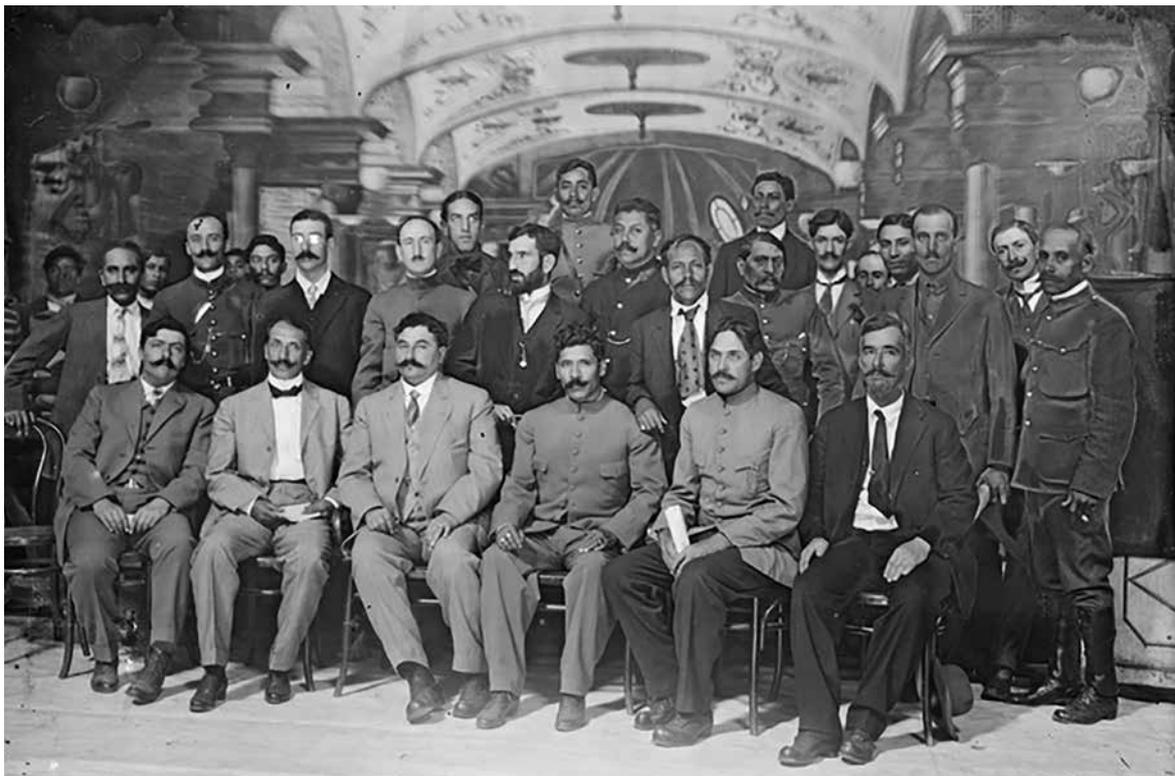


Felipe Ángeles con tropas convencionistas a su paso frente a Palacio Nacional, 06-12-1914, inv. 287542, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

No obstante, continúa Cervantes, gracias al talento del Ángeles, aunado a su “valor temerario a una afabilidad extrema y una cultura poco común”<sup>82</sup>, siendo uno de los más brillantes oficiales de artillería, se consumaron las victorias en Torreón, Ramos Arizpe, entre otras ciudades, sin embargo, la mala decisión tomada en la Ciudad de México, contribuyó a que no derrotara entonces a Obregón.

Los siguientes meses, de enero a marzo de 1915, alejado de la actividad militar, Felipe Ángeles se mantuvo mediante su participación en la política en aquellas ciudades que había ganado para la cusa revolucionaria. En Monterrey dio un discurso al pueblo en el que expresaba sus ideales revolucionarios. Y, en Nuevo León, una vez que tuvo a su cargo el gobierno local, hizo que “los ciudadanos eligieran ayuntamientos, a fin de que el pueblo se gobernara por sus propios representantes”.<sup>83</sup>



Felipe Ángeles, Eulalio González y otros personajes. retrato de grupo, 1914, inv. 224405, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>82</sup> *Ibidem.*, p. 225.

<sup>83</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 88.

## El encuentro en la Ciudad de México

### El declive de la División del Norte

El 20 de abril, Ángeles se volvió a reunir con Villa en Aguascalientes. Ahí trató de convencerlo de atraer a Obregón al norte para alejarlo de las vías férreas que le habían servido de aprovisionamiento y para que la batalla se llevara a cabo en un terreno favorable para las fuerzas villistas. Sin embargo, Villa fue convencido y decidió enfrentar a Obregón, pero éste ya había hecho fuertes sus tropas en Celaya, donde fue derrotada la División del Norte:



Francisco Villa en la silla presidencial acompañado por Emiliano Zapata, 6 de diciembre de 1914, inv. 644050, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

[...] las tremendas cargas de caballería villistas que tantos triunfos le dieron al de Durango, son barridas por la metralla obregonista, sin sospechar Villa que una columna de 6000 soldados de caballería a las órdenes del obregonista Cesáreo Castro se hallan ocultos esperando el desgaste de la caballería villista para salir entonces arrolladora e inconteniblemente en un contraataque inteligentemente planeado por Obregón. Villa pierde la batalla de Celaya y en vez de reconocer los consejos de Ángeles de hacerse fuerte en el Norte, se engalla y pierde los estribos, perdiendo también la batalla de Trinidad en la que el general Obregón, encontrándose en la hacienda de Santa Ana del Conde, perdió el brazo derecho por haber estallado cerca de él una granada villista. En seguida las tropas constitucionalistas derrotan a las villistas en León y Aguascalientes, ocupando después las ciudades de San Luis, Zacatecas, Querétaro, etc. Celaya, Trinidad y León fueron el fin de la División del Norte como fuerza militar de grandes vuelos.<sup>84</sup>



Villa y Zapata durante un banquete ofrecido por Eulalio Gutiérrez en Palacio Nacional, 6 de diciembre de 1914, inv. 662751, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>84</sup> Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, p. 50

## El encuentro en la Ciudad de México

La táctica militar de Álvaro Obregón al buscar acercar a los villistas a Celaya, era separarlos de las fuerzas zapatistas y unirse con la columna de Diéguez y Murguía en Irapuato: “El objetivo del caudillo sonoreense era transparente: reducir el espacio vital del villismo hasta forzar al Centauro a atacarlo, aprovechando las ventajas tácticas de la defensa.”<sup>85</sup>

No obstante, para Pancho Villa lo más importante era enfrentar, lo antes posible, a Álvaro Obregón para derrotarlo, de lo contrario, sería más difícil después, como lo demostró la realidad, y enseguida volverse a contactar con los zapatistas. Como parte de ese plan, Villa hizo regresar al general Ángeles a Aguascalientes, junto con la columna de Fierro y todas las tropas de Máximo García. Ordenó a Urbina lanzar una ofensiva contra los carrancistas en El Ébano, pero el ataque fracasó y retiró sus contingentes para incorporarlos a la batalla que ya había iniciado en León.<sup>86</sup>



Felipe Ángeles, general vestido de traje, retrato, 1913, inv. 643971, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>85</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia del Villismo*, p. 237.

<sup>86</sup> *Ibidem.*, p. 244.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Estos combates duraron más de un mes, y fue entonces cuando Villa, nuevamente contrario a la opinión de Ángeles, decidió pasar con todas sus reservas a la ofensiva: “Durante esas operaciones, que mantendría Villa en persona, Ángeles mantendría su cuartel general en el mirador de Otates, para vigilar la línea de la infantería.”<sup>87</sup> Sin embargo, las derrotas continuaron, pese a los diversos intentos de Villa por salir adelante, lo que provocó que se redujera el espacio dominado por la División del Norte. De tal suerte que, cuando llegó a Chihuahua, el 15 de diciembre, únicamente contaba ya con esta ciudad y la zona occidental del estado: “Mientras Cruz Domínguez retrocedía paso a paso desde Camargo y Fidel Ávila gestionaba la amnistía y la entrega pacífica de Juárez y Chihuahua, Pancho se preparaba para una nueva etapa de lucha y ordenó la concentración de todas las fuerzas y materiales disponibles en la hacienda de Bustillos.”<sup>88</sup>

Esta situación llevó a los villistas a emprender nuevamente la lucha por medio de la “guerra de guerrillas”, a principios de julio de 1915, una vez que la División del Norte quedó desmantelada.<sup>89</sup> Por su parte, Felipe Ángeles se trasladó a los Estados Unidos para, desde ahí, “formar una Alianza Nacional con elementos revolucionarios de todas las facciones.”<sup>90</sup>

---

<sup>87</sup> *Ibidem.*, p. 247.

<sup>88</sup> *Ibidem.*, p. 272.

<sup>89</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 89.

<sup>90</sup> Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, p. 50.

Cor. Felipe Angeles

Ejército Nacional

Condestable

Examinado en Europa

no hay noticia de que  
en lo que la prensa de Francia public  
El país está tranquilo; y si llega  
alguno o como algo, se le llamara es  
boca

603

Estados se le  
se le servir  
las filas.

Toda la prensa de Francia in-  
forma de que en México ha es-  
tallado la guerra civil. Por ello  
creo que en realidad nuestro país  
está envuelto en una lamentable  
guerra fratricida. Desco comparto la  
amargura común y espero que se  
me llaman y se utilizarán mis  
servicios en el ejército con un  
mando de tropas.

Seago el honor, mi General, de  
hacer a Ud. presentes mi subordina-  
ción y respeto.

OFICINA DE  
JEFES DE  
SECCION Y  
SUBSECCION

Coronel  
Felipe Angeles

Carta del General Felipe Angeles En dicha carta el general informa que en el país ha estallado una guerra civil, se lamenta de esta situación y espera que se requieran sus servicios al mando de una tropa. Al final se despide mientras deja su respeto y subordinación. Nueva Orleans, Estados Unidos, 24 de noviembre de 1910. Fototeca Nacional del INAH.

# CAPÍTULO XI



## EL EXILIO EN ESTADOS UNIDOS

---



## La llegada a los Estados Unidos

**T**ras la serie de derrotas que sufrió la División del Norte, de las que ya hicimos mención anteriormente, Francisco Villa se refugió en Chihuahua y desde ahí comenzó su actividad guerrillera, signo del declive de sus fuerzas. Por su parte, Felipe Ángeles partió rumbo al exilio en los Estados Unidos y, el 18 de junio de 1915, cruzó la frontera de El Paso, Texas.<sup>91</sup> Al igual que él, otros combatientes de villistas, se refugiaron en dicho país en busca de ayuda a las fuerzas Villa.<sup>92</sup>

Durante este período, Ángeles y su familia, formada por su esposa y cuatro hijos, tuvieron por residencia El Paso. Los días que ahí vivieron no fueron sencillos, tuvieron bastantes dificultades económicas, pero finalmente tuvieron cierta estabilidad, sin ningún tipo de opulencias, gracias a la compra de un pequeño rancho que realizaron por intervención de José María Maytorena.<sup>93</sup>



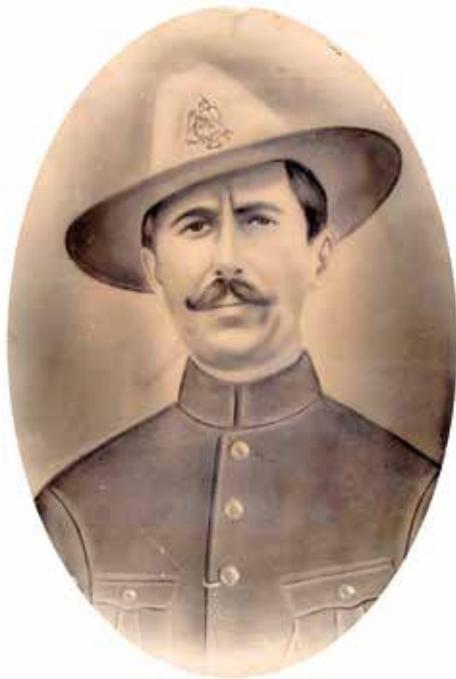
Fuerzas federales que combatieron a Felipe Ángeles, 1914, inv. 62085, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>91</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 28.

<sup>92</sup> *Ibidem.*, p. 29.

<sup>93</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 91.

## El exilio en Estados Unidos



General Felipe Ángeles, retrato, 1915, inv. 603087, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

### El fracaso de las gestiones diplomáticas

Al igual que muchos otros refugiados políticos mexicanos, que se encontraban en los Estados Unidos, Felipe Ángeles pudo difundir su ideario y reivindicaciones políticas por medio de diversos artículos que publicaba en diarios de esta nación con el propósito de ganar adeptos que estuvieran en contra del régimen de Venustiano Carranza.

Además de esta actividad intelectual, Felipe Ángeles también buscó el apoyo del gobierno estadounidense a la fracción revolucionaria de la División del Norte, por medio de la intermediación diplomática. Con ese propósito se trasladó a Washington para entregarle una carta de Pancho Villa al general Ernest S. Scott, jefe del Estado Mayor del Ejército norteamericano, en la que el Centauro del Norte le solicitaba al Presidente de los Estados Unidos su intervención como mediador, en favor del gobierno emanado de la Convención de Aguascalientes.<sup>94</sup>

La carta de Villa respondía a una nota que, anteriormente, el 2 de junio, el Presidente Wilson le había mandado tanto a él como a Carranza en la que hacía “un llamado a los jefes de las facciones en México, para que obren en el restablecimiento de la paz, señalando que en el caso de la eventual incapacidad de los revolucionarios para allanar sus diferencias, Estados Unidos se vería obligado a decidir los medios necesarios para ayudar al pueblo mexicano”.<sup>95</sup> Sin embargo, la estrategia política de Villa y Ángeles se frustró, pues el gobierno estadounidense reconoció al gobierno de Carranza, el 9 de octubre de 1915.<sup>96</sup> Ante este fracaso diplomático, Felipe Ángeles decidió permanecer en El Paso, Texas y fue entonces cuando compró el rancho llamado “El Bosque”.<sup>97</sup> Durante su estancia en este país, que duró tres años, de octubre de 1915 a diciembre de 1918, Felipe Ángeles se dedicó a la “actividad política, pública y privada, al estudio y a las lecturas”, con el compromiso de ayudar a las fuerzas villistas desde este lugar.<sup>98</sup>

<sup>94</sup> Gutiérrez Rosas, Víctor, *El fusilamiento del general Felipe Ángeles*, pp. 18-20.

<sup>95</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 92.

<sup>96</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 29.

<sup>97</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 94.

<sup>98</sup> *Ibidem.*, p. 91.



Harris & Ewing, photographer, Gral. Felipe Ángeles en Estados Unidos, ca. 1915, Library of Congress, Washington, USA.

## El exilio en Estados Unidos

Cabe señalar que, durante este tiempo, fue cuando Pancho Villa invadió los Estados Unidos en Columbus. Esta acción se comprende en el sentido de que Villa quería vengarse de los Estados Unidos por haber reconocido a Carranza, fruto de una supuesta negociación entre ellos. Ese era el sentido que expresaba en una carta que envió para Zapata, con fecha del 8 de enero de 1916, pero que no le llegó, a saber: “[...] tras el pacto secreto de Carranza con Wilson, Estados Unidos se había convertido en el enemigo común de todos los patriotas, y había que atacar sus bienes y golpearlos en su propia madriguera. La carta no llegó a manos de Zapata: su portador, el general Eduardo Ocarazca fue asesinado el 13 de enero.”<sup>99</sup>

Por otro lado, también durante la ausencia de Ángeles del territorio mexicano, se dio uno de los acontecimientos más relevantes de la Revolución mexicana, la promulgación de la Constitución Política de 1917, como resultado de la convocatoria que el gobierno carrancista había realizado para integrar el Congreso Constituyente que la elaboraría, a finales de 1916. Cabe destacar que, a pesar de que Carranza no era afín a las demandas sociales, éstas estuvieron presentes en la nueva Carta Magna con los artículos 27 y 123, que regularon las materias agraria y laboral, respectivamente. Debido, por un lado, a su fuerza, ya que eran de los aspectos más relevantes que desataron la lucha armada y, por otro, para arrebatárselos, de este modo, a Villa a Zapata sus banderas de lucha.

No obstante, ni Felipe Ángeles ni los intelectuales mexicanos que se refugiaron en los Estados Unidos vieron con buenos ojos dicho documento jurídico-político, a pesar de ser una Constitución de vanguardia a nivel mundial, al considerar los derechos sociales, debido a que su visión tenía mayor énfasis en las atribuciones que se le daban al Presidente de la República, ya que con ello, fomentaban



Felipe Ángeles, ca. 1914, inv. 287895, SINAFO. Secretaría de Cultura- INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>99</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia del Villismo*, p. 275.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

su autoritarismo y la acumulación de poderes en la figura presidencial, que en un par de meses, en febrero, recaería en Venustiano Carranza, una vez que éste resultó electo Presidente Constitucional.<sup>100</sup> Por ello, se proclamaron a favor de la Constitución de 1857, para así lograr “prevenir el militarismo con la prohibición de que los caudillos sean candidatos a la Presidencia de la República.”<sup>101</sup>

### La Alianza Liberal Mexicana

Ante el fracaso de las gestiones diplomáticas con el gobierno de los Estados Unidos, los mexicanos refugiados en aquél país, que estaban en contra de Carranza, formaron una organización para buscar un nuevo camino que pudiera proporcionarle apoyo a Villa, quien ya únicamente subsistía con la guerrilla, pero sin representar la fuerza que había tenido antes. Con este propósito, Felipe Ángeles se trasladó a Nueva York para encontrarse con un grupo de connacionales con quienes formó la Alianza Liberal Mexicana.<sup>102</sup>

La nueva organización, pretendía agrupar a todos aquellos mexicanos, que se encontraran radicando o no en los Estados Unidos, que se opusieran a Carranza, y que fueran “de buena voluntad y principios revolucionarios”.<sup>103</sup> Así, la Alianza Liberal Mexicana se formó “con agrupaciones hermanas en las principales poblaciones fronterizas en que abundan los mexicanos”<sup>104</sup>, quedando Felipe Ángeles como Vocal del Comité Ejecutivo.



Felipe Ángeles en su oficina, retrato, octubre de 1914, inv. 374054, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>100</sup> Hernández y Lazo, Begoña y Ramiro González (colab.), *Felipe Ángeles*, p. 37.

<sup>101</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 286.

<sup>102</sup> Hernández y Lazo, Begoña y Ramiro González (colab.), *Felipe Ángeles*, p. 37.

<sup>103</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 285.

<sup>104</sup> Ídem

## El exilio en Estados Unidos

El ideario de la Alianza Liberal Mexicana lo plasmaron en sus bases fundamentales, que también contienen sus objetivos políticos, a saber:

Las bases fundamentales:

Primero. La Alianza propone la conciliación y unificación de todas las facciones liberales en pugna a fin de que se llegue a establecer la paz orgánica, y al amparo de la misma se realicen los ideales de redención por los cuales el pueblo inició la lucha desde 1910.

Segundo. Se propone luchar por el efectivo respeto de las garantías individuales y libertad de opinión.

Tercero. Se propone fomentar la cordialidad de las relaciones de México con los países extranjeros, de preferencia con los del continente americano, a la vez que estimulará respeto y la soberanía entre todos los países.

Cuarto. Se propone organizar y desarrollar uniones obreras y agrícolas para que éstas se relacionen con sus similares en el extranjero a fin de asegurar por medio del intercambio la mayor eficiencia del trabajo, el bienestar de los agremiados y el justo equilibrio entre el capital y el trabajo.

Quinto. Se declara que la Alianza Liberal Mexicana no constituye un partido político militante y se define como una asociación patriótica que tiene por objeto coadyuvar a la reconstrucción del país.<sup>105</sup>

## El último intento para derrocar a Carranza

Una vez conformada la organización, emprendieron sus planes de rescate de las fuerzas villistas y, a través del licenciado Miguel Díaz Lombardo, contactaron a Pancho Villa para convencerlo de que se adhiera a su plan, lo cual consiguieron. El siguiente paso era que Felipe Ángeles regresara a México. Así, el 11 de diciembre de 1919 éste entró al territorio nacional de manera clandestina.<sup>106</sup> Nuevamente volvió a reunirse con Villa, después de una larga y difícil ausencia, y el entusiasmo con el que se llevó a cabo el encuentro fue similar al que prevaleció la primera vez que se reunieron. En ese sentido va el testimonio de José C. Valades:

<sup>105</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 33.

<sup>106</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 96.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Cuando Villa y Ángeles se vieron, ambos abrieron los brazos y estrechándose fuertemente, los dos exclamaron: ¡Mi general... Mi general, esta guerra de guerrillas le ha sentado bien a Ud., -dijo Ángeles a Villa, desprendiéndose de sus brazos. Mi general, esa vida de Nueva York, le ha sentado bien, respondió el guerrillero.

-No se crea, mi general, dijo Ángeles -, esa vida cómoda de buen burgués me ha hecho mucho daño para la campaña; me siento: caballero de salón; traigo el cuerpo entumecido, y desde que crucé la línea vengo sintiendo los rigores del invierno que no sentía durante la última campaña que hice a su lado.

-Pos mi general, -contestó-Villa, sonriente-, ya sabe que tiene a su disposición buenos caballitos y como aquí estaremos todo el tiempo que Ud. disponga, ya puede irse desentumiendo...

Bueno, mi general, Ud. me organiza a la gente y mientras que la organiza yo seguiré jugando con los changuitos. ¿Qué le parece?

-Lo que Ud. mande, mi general.

Villa tomó del brazo a Ángeles y lo llevó hasta un lugar apartado, donde estuvieron platicando animadamente durante varias horas".<sup>107</sup>

Sin embargo, los ánimos no fueron suficientes para ganarle al régimen carrancista, pues la División del Norte ya no tenía el poderío que la caracterizó, lo cual, hizo imposible que volviera a reunir sus fuerzas como Ángeles lo pretendía y, en consecuencia, que volvieran a ganar las batallas como antaño lo hacían. La prueba de ello fue el mal desenlace que tuvo el combate en Ciudad Juárez que se realizó en junio de 1919, ya que, aunado a la debilidad de sus tropas, la intervención de los Estados Unidos los orilló al repliegue. El fracaso en esta batalla llevó al general Ángeles a separarse de Villa,<sup>108</sup> ya no eran la excelente mancuerna de los tiempos de Torreón y Zacatecas, y a internarse en la sierra de Chihuahua.

Al respecto, se ha explicado el fracaso de este intento por revivir a la División del Norte en cuanto que el grupo de mexicanos que formaron la Alianza Liberal Mexicana junto

<sup>107</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 329.

<sup>108</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 57.



Felipe Ángeles, militar, retrato, 1910, inv. 669937, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

con Ángeles, desconocían las condiciones reales en las que se encontraban las fuerzas villistas debido a que veían el problema de lejos, desde los Estados Unidos, a través de las noticias de las que se enteraban por medio de los periódicos, las cuales era distorsionadas; además de la información que les llegaba de otros exiliados o informantes que también estaban fuera de escena.<sup>109</sup> Durante la ausencia de estos refugiados, el carrancismo había crecido en fuerza hasta lograr dominar prácticamente la mayor parte del territorio nacional.<sup>110</sup>

Para ello, el gobierno de Chihuahua echó mano de un antiguo recurso que consistía en la organización de grupos de autodefensa contra los ataques de los apaches: “El gobernador de Chihuahua, el general carrancista Ignacio Enríquez, aprovechó este movimiento incorporándolo a la estrategia de combate que el carrancismo aplicaba contra los villistas; y así, a partir del año 1916, desde el gobierno del estado se promovió la organización, primero de las “Milicias Auxiliares” y después de lo que se conoció durante muchos años como “Defensas Sociales”.<sup>111</sup>



Felipe Ángeles, Nabor Enciso Arce y Antonio Trillo ante el consejo de guerra, 24-11-1919, inv. 287537, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>109</sup> *Ibidem.*, p. 39.

<sup>110</sup> *Ibidem.*, p. 40.

<sup>111</sup> *Ibidem.*, p. 46.

## El exilio en Estados Unidos

De ahí que Francisco Villa ya no pudiera reorganizar sus fuerzas, y al respecto señalara tristemente: -Ya Chihuahua no sirve para hacer una Revolución [...] No hay elementos. Por eso me vi precisado a fraccionar mis fuerzas. Todos andan dispersos. No sólo en Chihuahua, sino en Durango, Coahuila, en Tamaulipas. Se ocultan en la sierra. Cuando la necesidad los obliga, bajan a las poblaciones y dan golpes de sorpresa. Hacen una corta campaña, para regresar a sus escondrijos. Tienen que descansar. Y tiene que reposar la caballada, para reponerse. Ya no es como antes...<sup>112</sup>



Bain News Service, Columbus, N. M. after Villa's raid, 1916, Library of Congress, Washington, USA.

<sup>112</sup> Gutiérrez Rosas, Víctor, *El fusilamiento del general*, p. 28.

# CAPÍTULO XII



## LA APREHENSIÓN Y JUICIO MILITAR

---



ANTE EL CONSEJO DE GUERRA  
1. DON JUAN DE LOS ANGELES  
2. DON JUAN FRANCISCO RAYE  
3. SEÑOR DON ANTONIO TELLO

SENTE DEL CONSEJO

SEÑOR DON JUAN DE LOS ANGELES  
SEÑOR DON JUAN FRANCISCO RAYE  
SEÑOR DON ANTONIO TELLO

## La traición

**R**eplegados y con considerables bajas en sus filas, luego de que haber sido atacados por los carrancistas mientras pretendían controlar las vías que unían a Durango con Cañitas, Zacatecas, los villistas tuvieron que replegarse nuevamente hacia el norte. En este frente de batalla, quedó herido el general Martín López, lo que provocó que sus filas se dispersaran, entre quienes se encontraba Félix Salas, Jefe de su escolta, quien entonces tenía la comisión de acompañar a Felipe Ángeles al cerro de las Moras, localizado frente a la Ciénega de Olivos, para esconderse. Sin embargo, lejos de cumplir su misión, éste traicionó al general Ángeles; informó a Gabino Sandoval, jefe de las Defensas Sociales de Valle de Olivos, el lugar en donde Ángeles estaba escondido, <sup>113</sup> siendo así aprehendido el 18 de noviembre de 1919: “Ese mismo día se le trasladó de los Olivos a Huejotitán y de allí a Parral, donde Sandoval lo entregó al general Rodrigo Quevedo, jefe de la guarnición del lugar.” <sup>114</sup>

## El juicio

A los pocos días de su aprehensión, Felipe Ángeles llegó a Chihuahua, donde una multitud de gente lo esperaba para ser testigos del juicio sumario (de dos días), que se le haría por el delito de rebelión, contra el gobierno constituido, ante “la convocatoria del General Manuel M. Diéguez, quien era comandante de las tropas en dicho estado, a un Consejo de Guerra Extraordinario”. <sup>115</sup> Aquella multitud de gente también fue testigo de su ejecución, efectuada el 26 de noviembre de 1919.

Desde las estaciones de Parral y Chihuahua las multitudes expresaban su simpatía por Ángeles y, preocupados por su destino, abarrotaron el teatro “Los Héroes”, donde se le juzgaría públicamente, siendo el único juicio que se llevó a cabo durante Revolución. Además de ello, resultaba extraño que no hubiera sido asesinado durante el trayecto a Chihuahua, tal como ocurrió con uno de sus compañeros; muy posiblemente se debió a

<sup>113</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 59.

<sup>114</sup> Ídem

<sup>115</sup> Hernández y Lazo, Begoña y Ramiro González (colab.), *Felipe Ángeles*, p. 38.

## La aprehensión y Juicio militar

que Carranza quería mantener la apariencia de legalidad del acto por temor a la reacción de la gente debido al cariño que le tenían a Ángeles por su personalidad sencilla, sincera y afín a la justicia social. En ese sentido, para ello “era preciso que Ángeles fuera juzgado, como rebelde, por un Tribunal Militar Excepcional. Esto garantizaba, al mismo tiempo, su fusilamiento y la forma judicial, puesto que un tribunal de ese tipo tendría plena autoridad para juzgar el caso sin que ninguna otra autoridad judicial tuviera competencia para revisar el fondo.”<sup>116</sup>



Felipe Ángeles, Nabor Enciso Arce y Antonio Trillo ante el consejo de guerra, 24-11-1919, inv. 287537, SINAFO. Secretaría de Cultura- INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>116</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 176.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

De igual forma, extrañaba que el juicio se llevara a cabo tan rápidamente, pues duró tan sólo dos días, debido a su carácter sumario. Tal parecía que Carranza no quería que se diera tiempo suficiente para un levantamiento y/o un contraataque por parte de Villa. Así, pudo “juzgar, sentenciar y vigilar la ejecución de la sentencia de inmediato, sin incurrir en ninguna falta jurídica.”<sup>117</sup>

No obstante, lo amañado del caso, Ángeles contó con un grupo de abogados que lo defenderían en términos jurídicos; aunque, considerando que también se trataba de un asunto político-militar, él mismo llevó a cabo su propia defensa.<sup>118</sup>

Por su parte, sus abogados interpusieron un amparo para impedir el juicio de guerra, en tanto “se resolvía en el fondo del juicio de garantías dándose al quejoso la oportunidad de desahogar pruebas, lo que llevaría varios días para dictarse el fallo en el principal.”<sup>119</sup> No obstante, como era de esperar, las autoridades militares se negaron a obedecer la suspensión ya decretada. Debido a ello, recurrieron a una instancia mayor, a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la cual, lamentablemente, resolvió cuando Ángeles ya había sido sentenciado y no llegó el mandato judicial a tiempo, pues, además, la línea telegráfica fue cortada.<sup>120</sup>

De acuerdo al artículo 13 de la recién promulgada Constitución de 1917, “subsiste el fuero de guerra para los delitos y faltas contra de disciplina militar; pero los tribunales militares en ningún caso y por ningún motivo, podrán extender su jurisdicción sobre personas que no pertenezcan al Ejército. Cuando en un delito o falta del orden militar estuviese complicado un paisano, conocerá del caso la autoridad civil que corresponda”<sup>121</sup> Para entonces, Felipe Ángeles ya no pertenecía al Ejército, por lo que, no podía ser juzgado por un Tribunal Militar. Además, de acuerdo al argumento del Lic. Manuel Calero, otro de los aspectos que debía reunirse para que se llevara a cabo el Consejo de Guerra era que el delito cometido fuera militar, por lo que, Ángeles no podía ser juzgado por traición a la patria, ya que, éste no tiene dicho carácter. En todo caso, debía ser juzgado y condenado por la justicia civil, pues: “Los generales del antiguo ejército federal, no son ya militares, porque dicho ejército quedó disuelto. El carácter militar que tiene un hombre dimana de sus servicios en determinado gobierno. Ángeles nunca sirvió al gobierno constitucional de Carranza. Sirvió a una revolución que fraccionó en dos bandos, el de Carranza y el de la Convención, y Ángeles hizo causa común con ésta.”<sup>122</sup>

<sup>117</sup> Ídem

<sup>118</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia del Villismo*, p. 297.

<sup>119</sup> Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, p. 53

<sup>120</sup> *Ibidem.*, p. 54.

<sup>121</sup> *Ibidem.*, p. 65.

<sup>122</sup> *Ibidem.*, p. 66.

## La aprehensión y Juicio militar

Pese a todo, se instaló el Consejo de Guerra siendo integrado de la siguiente manera: en el Presídium se encontraba su Presidente, general Gabriel Gavira; junto con los vocales, generales brigadieres Miguel M. Acosta, Gernando Peraldi, Silvino M. García y José Gonzalo Escobar; además, del Juez Instructor, General y Licenciado Leandro M. Díaz de León; el Asesor, Coronel Tomás López Linares; el Agente del Ministerio Público, General y Licenciado Víctores Prieto, y finalmente por los abogados defensores. Enfrente se sentaron los prisioneros. Al tomar la palabra el Presidente, el juicio se comenzó. A continuación, se transcribe parte de lo sucedido:

-General Felipe Ángeles- dijo- favor de ponerse de pie.

-Perdón, no soy General. Lo he sido...

-Favor de darme sus generales.

-Me llamo Felipe Ángeles y de Juana Ramírez, nacido en Zacualtipán, Estado de Hidalgo, el día 13 de junio de 1869; así es que tengo más de cincuenta años de edad, y de estado civil, casado...

-Puede sentarse.

El prisionero tomó asiento y el General Gavira reanudó el interrogatorio:

-¿Qué hacía usted en la sierra del Distrito de Hidalgo cuando fue capturado?

- Me encontraba en una cueva, en donde vivía el antiguo jefe de la escolta de Martín López, Félix Salas, esperando unas actas de adhesión que debían llegarme del Sur, cuando Salas se amnistió al Gobierno, delatando mi presencia en una cueva y dando lugar a que enviaran todas las defensas de mi persecución, y se me aprehendería sin ninguna resistencia de mi parte...

-¿Qué especie de actas de adhesión eran las que usted esperaba y a las que acaba de referirse?

- Esas actas se refieren únicamente al desempeño de la labor que yo mismo me había asignado, de buscar la unión de todos los mexicanos en los difíciles momentos porque atravesaba el país cuando yo regresé

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

de los Estados Unidos. En la ciudad de Nueva York se había formado una Alianza Liberal Mexicana, cuyos fines eran trabajar activamente para buscar la unión entre los diferentes bandos existentes en nuestra patria, con el objeto de estar en posibilidad de evitar la intervención de los Estados Unidos, que parecía inminente tan luego como terminara la Guerra Europea, por razón de los múltiples atentados cometidos contra los extranjeros, que habían presentado serias reclamaciones, para que sus gobiernos las hicieran al de México.

-En la Alianza Liberal Mexicana ¿qué clase de personas podían ingresar para coadyuvar con ellas en su proyecto de unir a todos los mexicanos?

-¡Todos! Con excepción de los directamente responsables del cuartelazo de 1913 y de los asesinatos del Presidente y del Vicepresidente de la República, siendo el objeto de la agrupación procurar que fuera evitada la intervención de los Estados Unidos en los asuntos interiores de nuestro país.<sup>123</sup>



Funerales del Gral. Ángeles 26-11-1919, inv. 287536, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>123</sup> Gutiérrez Rosas, Víctor, *El fusilamiento del general*, p. 39

## La aprehensión y Juicio militar

### La despedida

Ni el amparo, ni los diversos telegramas que enviaron a Venustiano Carranza, para impedir la sentencia a muerte de Felipe Ángeles cambiaron su decisión. Ante su inminente muerte, el antes general de Artillería, solicitó escribir una carta de despedida a su esposa, la cual, a continuación, se transcribe:

En el cuartel del 21 Regimiento. Chihuahua.

Adorada Clarita:

Estoy acostado descansando dulcemente. Oigo murmurar la voz piadosa de algunos amigos que me acompañan en mis últimas horas. Mi espíritu se encuentra en sí mismo y pienso con afecto intensísimo, en ti, en Chabela, en Alberto, en Julio y en Felipe. Siempre he hecho lo mismo en todo el tiempo desde que me separé de ustedes. Hago votos fervientes para que conserves tu salud y por la felicidad de Chabela. Tengo la más firme esperanza de que mis tres hijos serán amantísimos para ti y para su Patria.

Diles que los últimos instantes de mi vida los dedicaré al recuerdo de ustedes y que les envíe un ardientísimo beso para todos ustedes.

Felipe Ángeles.<sup>124</sup>

La familia de Felipe Ángeles se había quedado en El Paso, Texas, en el rancho que había comprado. No obstante, debido a los problemas económicos que habían tenido, era algo que no dejaba de preocuparle. Las cartas que le escribió a José María Maytorena, quien lo había apoyado para la adquisición de “El Bosque”, y varias veces le prestó ayuda económica, da cuenta de los problemas económicos que tenía: “La ‘intranquilidad’ en que vivía permanentemente, según decía el mismo, lo envejecía con rapidez. Su estadía en Nueva York, a donde partió, solo, a mediados de 1916, dejando a su familia en el rancho de ‘El Bosque’, empeoraría su situación pero, al mismo tiempo, le permitiría sufrir en carne propia algo de lo que sufren los ‘pobres’.”<sup>125</sup>

<sup>124</sup> *Ibidem.*, p. 69.

<sup>125</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 120.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Precisamente, su hijo mayor, Alberto Ángeles<sup>126</sup> le mandó un telegrama todavía con las esperanzas de evitar su ejecución: “En estos momentos de grandes sufrimientos, nos unimos todos para enviarte un cariñoso saludo y decirte que nuestros amigos en México trabajan con fe por ti.”<sup>127</sup> Por su parte, Felipe Ángeles respondió: “Estoy contento. Sé amante y cariñoso con tu madre. Eres el mayor de mis hijos y debes velar por ella y por tus hermanos. Sé siempre un ciudadano patriota, honrado y celoso en el cumplimiento de tus deberes, y procura que lo sean también tus hermanos. Reciban todos cariñosos besos de tu padre.”<sup>128</sup>



Traslado de los restos de Felipe Ángeles. Noviembre de 1919. Colección Archivo Casasola - Fototeca Nacional del INAH.

<sup>126</sup> Felipe Ángeles tuvo cuatro hijos. Dos de ellos hicieron sus vidas en Estados Unidos: Isabel, quien se casó y radicó en New York, y Julio. Los otros dos vivieron en México.

<sup>127</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 355.

<sup>128</sup> *Ibidem.*, p. 356.



Grupo de gente reunida en homenaje a Felipe Ángeles. Ca. 1919. Colección Archivo Casasola - Fototeca Nacional del INAH.

# CAPÍTULO XIII



## LA PERSONALIDAD DE ÁNGELES

---



Una de las características más relevantes de Felipe Ángeles era su peculiar personalidad caracterizada por una serie de valores morales de los que carecían la mayoría de revolucionarios, pues se trataba de una persona recta, honorable, culta y educada, que, además, lo distinguía del militar común. En ese sentido, se trata de un personaje *sui generis*, cuya combinación de sencillez y educación lo acercaron a la gente e hicieron que se ganara la confianza y el reconocimiento de los líderes sociales: Emiliano Zapata y Francisco Villa. Dichos aspectos hicieron de él un destacado revolucionario, digno de rememorar y emular.

### La sencillez

Si bien su familia no era ciertamente pobre, pues su padre ocupó pequeños cargos públicos en su pueblo, sí era sencilla: carecía de la opulencia y la ostentación, por lo que, su trato sencillo lo hizo a tener un contacto con el pueblo de manera natural, sin falsas intenciones. Para explicar esta personalidad de Ángeles se ha dicho que su raíz indígena lo dotó de dos aspectos: por un lado, le daba un carácter fuerte: “Tenía esa manera de ser que es muy del indio (...), el indio tiene un gran señorío;” y, por otro, “tenía en su contra (...) la suavidad del indio”.<sup>129</sup>

Por su parte, Vito Alessio Robles describe muy bien la personalidad de Felipe Ángeles en un discurso que elaboró en su honor con motivo de su fallecimiento. En él habla de la apreciación que tuvo al conocerlo en 1898, cuando era alumno de la Segunda Compañía del Colegio Militar de Chapultepec:

Su nombre era un orgullo para el Colegio Militar. Estaba rodeado de una aureola de prestigio y de leyenda. Inspiraba respeto y simpatía. Se le consideraba como el oficial más inteligente y culto del ejército, era, además, un atleta vigoroso y ágil, un excelente gimnasta y un consumado caballista. Se imponía por su saber y por su fuerza física y

<sup>129</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 107.



Felipe Ángeles durante discurso, ciudad de México, 1915, inv. 287501, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

moral. Sin embargo, la característica que más se destacaba en aquella varonil y simpática figura era la modestia, una gran modestia. Aseado siempre correcto y caballeroso sin afectación, no lo abandonaba nunca una amable sonrisa que dejaba ver dos hileras de dientes perfectos y blanquísimos.<sup>130</sup>

### El militar honorable

Este aspecto de sencillez iba de mano con el de honorabilidad, ambas características que para Felipe Ángeles debían formar parte del militar. Esta visión estuvo influenciada por la herencia militar de su familia y, sobre todo, de su padre, quien luchó como parte del Ejército contra las invasiones estadounidense y francesas, en defensa de la República contra las fuerzas de Maximiliano. De esta experiencia es que, para el general artillero, el Ejército debía ser una institución dedicada al servicio de la nación. Por lo que, su preparación era fundamental.

De esta manera, puede entenderse su actitud al pronunciar un discurso frente al Presidente Porfirio Díaz en el que, lejos de vanagloriarlo, vertió una crítica de la enseñanza en el Colegio Militar, la cual replicó posteriormente en 1908, a los 40 años de edad, en un artículo intitulado “Importante a la sociedad mexicana y a los oficiales del ejército”, en el que “vuelve a criticar el tipo y el nivel de la enseñanza que se imparte en los planteles militares mexicanos”.<sup>131</sup> Dicho artículo, “le vale un arresto y un semidestierro, bajo la forma de una prolongada misión en Francia. Cabe señalar que ese artículo fue publicado en el periódico de la capital *El Diario*, es decir, extramuros de los cuarteles.”<sup>132</sup>

En ese mismo sentido, para Ángeles era fundamental que los militares tuvieran ética. Debido a que, al estar al servicio de la patria, no podían servir a intereses particulares por encima de los colectivos, lo cual explica que cuando regresó de su primer viaje a Francia denunció un acto de corrupción que se estaba fraguando entre el grupo de militares que lo acompañaban: “Refiere [Ángeles] que en muchas ocasiones evitó que el general Mondragón hiciera negocios para su provecho con fondos del gobierno.”<sup>133</sup> En el mismo sentido, debe entenderse, su desacuerdo con los generales que habían dirigido la campaña contra los zapatistas, por los abusos que habían cometido, pues no servían al pueblo que es uno de los elementos importantes de la nación, siendo, además, sus causas justas. Por

<sup>130</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 21.

<sup>131</sup> Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos*, p. 108

<sup>132</sup> *Ibidem.*, 109.

<sup>133</sup> *Ibidem.*, 110.



Anastasio Vargas, General Porfirio Díaz, Óleo sobre tela, 1874, Museo Regional de Nuevo León. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

ello, cuidaba que sus tropas no cometieran estos actos y que las batallas se llevaran a cabo sin excesos, ya que, además, prevalecía en él una visión humanitaria que lo llevó a salvar a cerca de 2000 prisioneros durante sus campañas de Coahuila y Nuevo León.

Para Ángeles, el ejército tenía una función social, por lo que, tenía en una fuerte estima a esta institución. No obstante, sería ella misma, la que llevaría a cabo un juicio en su contra y terminaría por ejecutarlo sin argumentos jurídicos suficientes.<sup>134</sup>



Felipe Ángeles con los profesores del Colegio Militar, retrato de grupo, 1912, inv. 543356, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

### La importancia de la educación

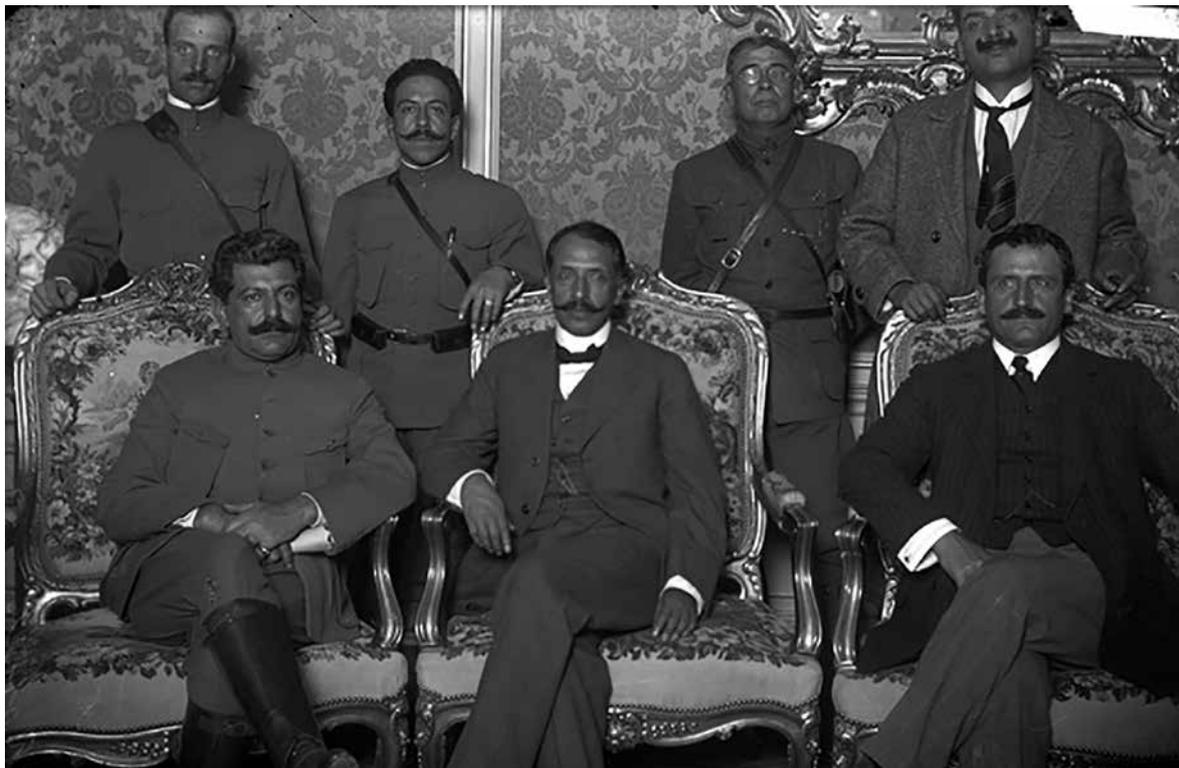
Durante sus estudios en el Colegio Militar, Felipe Ángeles destacó como buen estudiante y, más tarde, como profesionista, por sus conocimientos y habilidades en materia de artillería, lo que lo llevó a realizar estudios en el extranjero y a sobresalir como docente. Se sed de conocimiento lo llevaba a ir más allá de lo enseñado en las aulas, de ahí que el estudio fuera algo constante en su vida. Por lo que:

<sup>134</sup> *Ibidem.*, p. 113.

## La personalidad de Ángeles

Lejos de satisfacerse con lo que se le exige al futuro oficial mexicano de esa época en materia de cultura general y en una institución donde las calificaciones se atribuyen, en ese orden, al valor, la conducta, la salud, y después, al saber, Ángeles se destaca con notas sobresalientes en las materias teóricas (matemáticas y física, en particular) y en sus investigaciones sobre los materiales de la artillería, que es su arma, investigaciones que continuará y que serán tema del libro publicado en 1908, *Teoría del Tiro*.<sup>135</sup>

No obstante, la educación en Ángeles no se limitaba al conocimiento de armas y estrategias militares, sino que, además, leía y se cultivaba también con otro tipo de obras. Esta actividad lo llevó a publicar varios artículos literarios en *El Boletín* militar, característica difícil de encontrar en un miembro del ejército.



Lucio Blanco, Felipe Ángeles y Manuel N. Robles, retrato de grupo 19-10-1914, inv. 5228, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

Desde su punto de vista, la educación era un aspecto necesario del cual los militares no debían ser ajenos, ya que ello evitaría que cometieran abusos: “Si la falta de moralidad,

<sup>135</sup> Ídem

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

educación e instrucción está en el origen de todos los abusos, de todas las injusticias y de todos los servilismos, entonces, es una educación apegada a la formación moral, al ejercicio de la libertad, y desprovista de todo prejuicio, al que va a permitir echar las bases de la democracia evolucionista, creando un hombre con un ideal, una fe y “una religión: el amor a la humanidad”.<sup>136</sup>

Felipe Ángeles también veía en la educación la emancipación del pueblo, pues en ella encontraba los “principios sólidos para la vida, educación interior, que es lo que hace a los hombres grandes.”<sup>137</sup> Esta posición de Ángeles se basaba en su concepción respecto a la relación entre lo moral y lo material, según la cual, lo primero debe prevalecer sobre lo segundo, pues él luchaba por los ideales revolucionarios y no por enriquecerse.

### El papel social del militar

Este interés por la educación, como un aspecto importante en la formación de una sociedad, fue el campo de cultivo propicio para que Felipe Ángeles se acercara a la lectura de literatura diversa a la que formaba parte de su formación como militar. Derivada de esta necesidad de conocimiento, se formó como autodidacta. Entre los muchos temas a los que debió acercarse, la cultura clásica tuvo un impacto importante en su ideario, pues, muy probablemente, emanó de ella su humanismo, su fe en los hombres.

Esta inquietud por el conocimiento lo hizo pensar en la función y formación que recibían los militares. Así, por ejemplo, en uno de sus artículos que en 1906 publicó en la *Revista del Ejército y Marina*, explicó: “Preocupado con lo que deberán saber los oficiales del ejército, me llamó desde luego la atención la Escuela Nacional Preparatoria y quise investigar cuál sería el objeto de esta institución. Lo primero que se me ocurrió a este fin, fue echarme



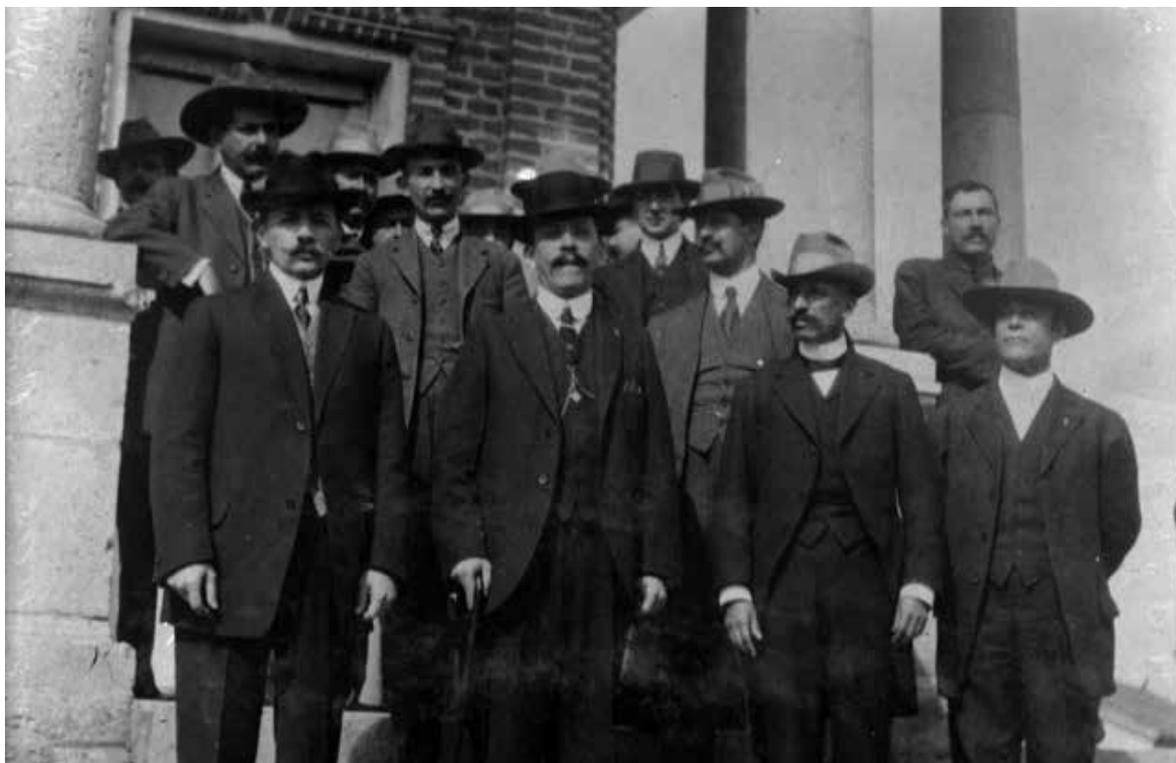
Eulalio Gutiérrez acompañado de Felipe Ángeles después de haber sido nombrado presidente provisional, noviembre 1914, inv. 640799, SINAFO. Secretaría de Cultura- INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>136</sup> *Ibidem.*, p. 142.

<sup>137</sup> *Ibidem.*, p. 143.

## La personalidad de Ángeles

en busca de los escritos de don Gabino Barreda, fundador de esta escuela.”<sup>138</sup> De igual modo, leyó a Ezequiel A. Chávez y a Pablo Macedo. Percatarse de la importancia de la educación en el actuar de los hombres, lo llevó a cuestionarse por qué en el ejército no se recibía este tipo de educación: “Está reconocido oficialmente que los civiles, para ser buenos obreros del progreso de nuestro país, para ir a ejercitar sus energías en cualquiera de las actividades del trabajo humano, necesitan del vasto caudal de conocimientos que imparte la Preparatoria. ¿Y nosotros, los oficiales del ejército? ¿Necesitaremos menos? ¿Será tan insignificante nuestra misión social?”<sup>139</sup>



Felipe Ángeles y otros revolucionarios fuera de un edificio, retrato de grupo, 1914, inv. 37967, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

Esta concepción de Ángeles estaba influenciada por una corriente de pensamiento del siglo XIX, que cuestionaba la importancia del ejército para la nación. No es de extrañar que haya sido así, ya que, justo en ese período dicha institución jugó un papel determinante en la defensa del país ante las invasiones extranjeras. Derivado de ello, surgió su preocupación por que los militares recibieran una educación de alta calidad, motivándolo a ocupar el cargo de director del Colegio Militar.

<sup>138</sup> *Ibidem.*, p.118.

<sup>139</sup> Ídem

# CAPÍTULO XIV



## EL IDEARIO POLÍTICO

---



## Ángeles: el demócrata

**D**ebe recordarse, que Felipe Ángeles también tuvo admiración y respeto por Francisco I. Madero, pues ambos coincidían en la importancia de la democracia, contrario, a lo que opinaba Porfirio Díaz: que México no estaba preparado para ello. Ángeles era un demócrata declarado, cuya concepción política se dejaba ver en pequeños sucesos como cuando en Monterrey, se le acercaron algunas señoras para pedirle que abriera sus iglesias, a lo que, Ángeles respondió que “aunque él no era católico, podían hacerlo con toda libertad, pues era por la libertad por lo que él venía luchando. Actitud que contrastaba con la de otros generales que se habían complacido en fusilar y quemar santos.”<sup>140</sup>



Felipe Ángeles vestido de traje, retrato, 1912, inv. 625078, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

<sup>140</sup> Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución*, p. 238.

## El ideario político

### Del liberalismo al socialismo

Durante su estancia en los Estados Unidos, Felipe Ángeles tuvo contacto con las obras de Carlos Marx y del socialismo. Su humanismo característico y su esperanza en el ser humano, lo hicieron proclive al pensamiento marxista-socialista que comenzaba a expandirse debido al triunfo de la revolución rusa.

Las ideas sostenidas por esta corriente de pensamiento, le resultaban muy afines, pues se acercaban a su visión sobre la justicia, la honradez, etc., lo que lo hacía sensible a las causas sociales y a los ideales socialistas. El encuentro con esta literatura, tuvo una importancia tal que lo llevó a afirmar que el liberalismo era una cuestión caduca, en oposición con la teoría socialista, y a desarrollar argumentos en favor de ésta última. Estos argumentos enseguida se señalan en algunos párrafos:

#### EL LIBERALISMO ES UN IDEAL DEL PASADO

Nuestros padres, los liberales que nos dieron la Constitución de 57, nacieron en el apogeo de la sociedad burguesa, cuando la estrella del liberalismo, brillaba con más intensos fulgores. Sin embargo, desde la época del nacimiento de los hombres de la pléyade juarista, ya los precursores de la nueva libertad, como la llama eufemísticamente el presidente Wilson, predicaban las utopías de sus nobles ensueños. [...]

Cuando los hombres de mi generación, estábamos en las aulas oíamos con religioso silencio desde los púlpitos de los templos económicos, las prédicas de los economistas; escuchábamos las metafísicas demostraciones del derecho de propiedad, y nos reíamos del desequilibrio mental de Prudhome, que en la pasión de la lucha gritaba que la propiedad es un robo.

No imaginábamos que en el terreno científico el triunfo de los locos era ya un hecho consumado. Desde entonces la verdad inundaba poco a poco de nueva luz del mundo. Esos locos de antaño, muriéndose de hambre en el destierro, con la fuerza de la verdad esparcida fácilmente en la atmosfera de libertad de la sociedad del Liberalismo, conquistaban poco a poco al mundo.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Locos o criminales entonces, habitando las cárceles o desterrados de su patria, van ahora invadiendo los gobiernos, y ya cuentan con casi la mitad de la representación popular en el Reigstach, y ya casi gobiernan en Francia, y ya imperan en algunas colonias inglesas, y ya tienen un Presidente en Estados Unidos que señala como guía la nueva libertad.<sup>141</sup>

Poco a poco la crítica de la sociedad actual fue precisándose. En pleno florecimiento de la economía política, cuando esta ciencia [la sociología] había sido elevada a la misma altura que las ciencias naturales y cuando se empezaba a tratar sus asuntos con auxilio del cálculo matemático, dándole precisión y autoridad aplastante, el genio de Carlos Marx puntualizó científicamente la crítica de la sociedad burguesa, entró a caballo al templo de la economía política, rompió los viejos ídolos y facilitó a los filósofos del presente, definir el nuevo anhelo.

Un negocio, no es una especulación hecha exclusivamente para beneficio privado, decía el Gobernador de New Jersey, hoy Presidente de Estados Unidos; un negocio es un trabajo hecho para beneficio público y que proporciona un beneficio a los empresarios, y la política es la tarea de determinar si el beneficio corresponde al servicio prestado.<sup>142</sup>

La libre competencia es la que hace que la producción sea sin plan, sin organización, caótica y, por consiguiente, anticientífica e ineficiente. La propiedad privada de los instrumentos de producción y más generalmente aún, el derecho a la propiedad privada ilimitada, es lo que justifica el calificativo de injusta a la propiedad actual. [...] Además, la libre competencia trae consigo un despilfarro de energía, tanto en la producción como en el cambio.<sup>143</sup>

### Un socialismo *sui generis*

El contexto histórico en que se dio este cambio en Ángeles, que lo hizo pasar del liberalismo al socialismo, ocurrió en medio de dos eventos que marcaron la época: la Primera Guerra Mundial (1914) y la Revolución rusa (1917). El triunfo de los bolcheviques contribuyó a que las ideas socialistas cobraran fuerza. De ahí que, en 1917, Felipe Ángeles publicara varios

<sup>141</sup> *Ibidem.*, p. 304.

<sup>142</sup> *Ibidem.*, p. 302.

<sup>143</sup> *Ibidem.*, p. 303.

## El ideario político

artículos en los que hacía referencia a este tema.<sup>144</sup> Por su parte, la guerra que se empezó a desarrollar en Europa desde 1914 y que culminó el 11 de noviembre 1919, pocos días antes de que fuera asesinado, le permitió dar cuenta del desarrollo del capitalismo.

No obstante, aquel socialismo al que Ángeles hacía referencia, y al que conoció, aún estaba comenzando a desarrollarse, pues todavía no se conformaba la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que ocurrió en 1922, ni se daba la Segunda Guerra Mundial, de la que resultaría vencedor los Estados Unidos, dando origen a la lucha entre ambas potencias, es decir, entre el campo socialista y el capitalista, ni mucho menos la “Guerra Fría”. Se trató, más bien, de un socialismo incipiente, que ni Ángeles ni ninguno otro de los revolucionarios abrazaron como tal, pues más bien tenían un pensamiento social:



Delegados de la Convención presididos por Felipe Ángeles, retrato de grupo, octubre 1914, inv. 40750, SINAFO. Secretaría de Cultura- INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

Con todo, ni Carranza, ni Obregón, ni Calles, ni Portes Gil, ni Cárdenas eran bolcheviques, ni siquiera marxistas. Nunca pensaron “abolir el capital” en México, implantar el socialismo o establecer la dictadura del proletariado. [...] Buscaban sacar al país del atraso; armonizar los intereses del capital y el trabajo y no destruir al primero para imponer

<sup>144</sup> Vargas Valdés, Prólogo de, *Felipe Ángeles. El legado*, p. 30.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

al segundo; crear un Estado fuerte y centralizado. Veían a la revolución rusa como escenario de un ensayo social de amplias dimensiones del que podrían tomar experiencias, ideas y programas para, aclimatándolas a las condiciones mexicanas, impulsar sus propósitos.<sup>145</sup>



Felipe Ángeles y Lucio Blanco visitan a los presos en Lecumberri, 18 de octubre de 1914, inv. 287533, SINAFO. Secretaría de Cultura-INAH-MEX. Reproducción autorizada por el INAH.

De ahí que, por ejemplo, el pensamiento socialista (social) de Ángeles empatara con el ideario social de Pancho Villa. Ambos coincidían en luchar en la Revolución por las causas sociales del pueblo, más allá de sus propios intereses. Consideramos que, debido a ello, Villa trató de llevar a la práctica este ideario en la hacienda de Canutillo cuando le fue entregada como parte de los Acuerdos de Sabinas, con los que negoció su rendición, ya que dedicó dichas tierras a sus trabajadores. Como parte de este proyecto, se establecieron una tienda y una escuela a las que les puso el nombre de Felipe Ángeles:

<sup>145</sup> Condés Lara, Enrique, *Atropellado amanecer: el comunismo en tiempos de la Revolución Mexicana*, México, Benemérita Universidad de Puebla, 2015, p. 439.

## El ideario político

La tienda distribuía a los trabajadores o colonos maíz y otros productos básicos, y vendía al costo los insumos que se hacían traer de Parral. La escuela, inaugurada en febrero de 1922, tenía seis salones y residencias para los profesores; además, funcionaba en la noche para adultos. En el largo y muy rico reportaje que escribió Regino Hernández Llargo, quien estuvo una semana con Villa en Canutillo, consignó que la escuela de Canutillo estaba a la altura de las mejores de las grandes ciudades.<sup>146</sup>

De este modo, tras el asesinato del General Felipe Ángeles, su ideario fue retomado por uno de sus principales compañeros en la lucha revolucionaria.



Monumento a Felipe Ángeles (detalle), Pachuca de Soto. Fotografía de Norberto Nava, 2019.

<sup>146</sup> Salmerón, Pedro y Felipe Ávila, *Breve historia del Villismo*, p. 303.

# CAPÍTULO XV



## LA CRONOLOGÍA

---



Fecha	General Felipe Ángeles	La Revolución mexicana	El contexto internacional
13 de junio de 1868	Nace en Zacualtipán, Hidalgo	Benito Juárez es presidente	
18 de julio de 1872		Muerte de Juárez	
		Sebastián Lerdo de Tejada es elegido presidente	
1876	Estudia la primaria en Molango y Huejutla (Hgo)	Plan de Tuxtepec contra la reelección de Lerdo de Tejada. Levantamiento encabezado por Porfirio Díaz. Triunfo de las tropas de Díaz	
26 de noviembre de 1876		Porfirio Díaz ocupa la presidencia	
26 de enero de 1883	Ingresa al Colegio Militar de Chapultepec	Primera reelección de Porfirio Díaz como presidente	
2 de julio de 1885	Es ascendido a cabo de alumnos del Colegio Militar		
29 de noviembre de 1891	Imparte clases de mecánica analítica		
Entre 1892 y 1908	Estudia y reforma el material de guerra; lleva a cabo la formación de tablas de tiro. Adapta las tablas de tiro del material de artillería Schneider Cannet. "Arreglo del tiro de la Artillería, como ampliación del cálculo de probabilidades." Es profesor de matemáticas, balística interior y exterior y mecánica analítica. Ejerce como profesor de teoría y práctica de tiro en la Escuela de Aspirantes en el Colegio Militar; también como profesor de táctica aplicada en la Escuela de Tiro. Es nombrado director de la Escuela de Tiro.		
1 de marzo de 1896	Es ascendido a capitán segundo técnico de artillería		
1896	Imparte clases de geometría descriptiva		

## La Cronología

Fecha	General Felipe Ángeles	La Revolución mexicana	El contexto internacional
10 de diciembre de 1897	Se estudia su texto de balística exterior en el Colegio Militar. Ocupa una cátedra de matemáticas en la Escuela Nacional Preparatoria	Creación del Círculo Liberal Ponciano Arriaga en San Luis Potosí	
1 de noviembre de 1899		Nace el periódico <i>Regeneración</i> , dirigido por los hermanos Flores Magón	
1 de noviembre de 1901	Es ascendido a Mayor		
13 de enero de 1903	Es nombrado jefe del Detall del Colegio Militar		
11 de agosto de 1904	Es comisionado a Estados Unidos para estudiar la pólvora sin humo. Mantiene una opinión contraria a la de varios oficiales; entre ellos, Mondragón		
1906	Colabora en la <i>Revista del Ejército y marina</i>	Huelga en Cananea. Programa del Partido Liberal	
1907		Huelga de Río Blanco	
24 de enero de 1908	Es ascendido a coronel y elegido director de la Escuela de Tiro	Entrevista Díaz-Creelman	
Abril de 1908	Publica "Importante a la sociedad mexicana y a los oficiales del ejército", en <i>El Diario</i> . Arresto de ocho días.		
15 de octubre de 1908	Cruz de Honor por 25 años de servicios.	Publicación de <i>La sucesión presidencial de 1910</i> , de Francisco I. Madero	
4 de marzo de 1909	Se le comisiona a Francia, para seguir "cursos prácticos de artillería en los regimientos y escuelas de aquel país".	Publicación de <i>Los grandes problemas nacionales</i> , de Andrés Molina Enríquez. Actividad del Club Central Antirreeleccionista. Campaña de Francisco I. Madero	
Julio de 1910		Arresto de Madero	
5 de octubre de 1910		Plan de San Luis	
20 de noviembre de 1910		Madero llama al levantamiento general: se alzan Pascual Orozco, Francisco Villa, Emiliano Zapata etcétera.	
24 de noviembre de 1910	En vista de los acontecimientos, pide volver a México		
13 de diciembre de 1910	Recibe respuesta negativa a su petición		
14 de enero de 1911	Es enviado en Misión de Agregado Militar a Alemania, misión que no cumple.	Emisarios zapatistas se entrevistan con Madero	
Febrero de 1911		Madero vuelve a México para ponerse al frente de la Revolución.	

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Fecha	General Felipe Ángeles	La Revolución mexicana	El contexto internacional
Marzo de 1911		Conversaciones en Nueva York entre los hermanos Vázquez Gómez, Gustavo A. Madero, y José I. Limantour. Se inicia el movimiento agrarista encabezado por Zapata. Porfirio Díaz nombra un nuevo gabinete	
Abril de 1911		Díaz propone reformas políticas	
10 de mayo de 1911		Toma de Ciudad Juárez. El ejército se rinde incondicionalmente.	
21 de mayo de 1911		Tratados de Ciudad Juárez	
22 de mayo de 1911		Ocupación de Cuernavaca por tropas zapatistas.	
25 de mayo de 1911	Es nombrado Caballero de la Legión de Honor Francesa	Renuncia de Porfirio Díaz	
26 de mayo de 1911		Francisco León de la Barra es nombrado presidente interino	
Junio de 1911		Convocatoria a elecciones para octubre. Entrada de Madero a la capital.	
15 de octubre de 1911		Madero es electo Presidente y José María Pino Suárez, Vicepresidente.	
6 de noviembre de 1911		Madero y Pino Suárez toman posesión de sus cargos	
24 de noviembre de 1910	Felipe Ángeles solicitó su regreso de Francia a la Secretaría de Guerra y Marina		
28 de noviembre de 1911		Plan de Ayala	
30 de noviembre de 1911	Causa baja como director de la Escuela Nacional de Tiro		
1 de enero de 1912	Llegada a México		
2 de enero de 1912	Es nombrado director del Colegio Militar, al cumplir casi los 44 años de edad.		
8 de enero de 1912	Toma posesión como director del Colegio Militar		
3 de agosto de 1912	Recibe el mando de la Séptima Zona Militar		
2 de junio de 1912	Fue ascendido a general Brigadier		
9 de febrero de 1913	Madero parte a Cuernavaca en busca de refuerzos, bajo el mando Ángeles.	Inicio de la Decena Trágica. El Colegio Militar se mantiene fiel al gobierno	
18 de febrero de 1913	Es arrestado junto con el presidente y el vicepresidente	Arresto de Madero y Pino Suárez. Renuncian a sus cargos	
19 de febrero de 1913		Victoriano Huerta es presidente	

## La Cronología

Fecha	General Felipe Ángeles	La Revolución mexicana	El contexto internacional
22 de febrero de 1913		Asesinato de Madero y Pino Suárez	
24 de febrero de 1913	Causa baja como director del Colegio Militar. Oficio que lo envía como agregado militar de la Legación Mexicana en Bélgica		
27 de marzo de 1913		Carranza gobernador del estado de Coahuila, formula el Plan de Guadalupe. Se reanuda la lucha armada.	
1 de abril de 1913	Orden de proceder contra Ángeles por delitos de violencia contra personas en general.		
5 de abril de 1913	Orden de formal prisión. Causa baja en la Plana Mayor, Y alta en "Sultos"		
29 de julio de 1913	Excarcelado, es mandado en comisión de servicio a Francia		
29 de agosto de 1913	Fue desterrado a Francia		
23 de septiembre de 1913		Discurso de Belisario Domínguez en la Cámara de Diputados. Es asesinado poco después.	
6 de octubre de 1913	Cable de El Havre, notificando el regreso de Inglaterra de León de la Barra. Se embarca para Estados Unidos.		
17 de octubre de 1913	Regresa a México (a Nogales, Sonora) y se incorpora al Ejército Constitucionalista	El Primer Jefe del Ejército Constitucionalista organiza su gabinete.	
8 de noviembre de 1913	Causa baja del ejército "por indigno de pertenecer" a él.	Villa ocupa el cargo de gobernador provisional de Chihuahua.	
16 de febrero de 1914	Se incorpora a la División del Norte		
3 de abril de 1914		Toma de Torreón	
21 de abril de 1914		Desembarco de tropas estadounidenses en Veracruz	
17 de junio de 1914	Sale en dirección a Zacatecas, con la División del Norte	Desobediencia de los oficiales de la División del Norte.	
21 de junio de 1914	Es cesado como subsecretario de guerra		
23 de junio de 1914		Empiezan los combates en Zacatecas	
25 de junio de 1914		Toma de Zacatecas	

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Fecha	General Felipe Ángeles	La Revolución mexicana	El contexto internacional
15 de julio de 1914		Renuncia de Huerta. Francisco Carbajal es nombrado presidente interino.	El 28 de julio inicia la Primera Guerra Mundial con el asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria
13 de agosto de 1914		Carbajal sale de la capital hacia Veracruz. Tratados de Teoloyucan	
15 agosto de 1914		Entrada de Obregón a la ciudad de México	
20 de agosto de 1914		Entrada de Carranza a la capital.	
22 de septiembre de 1914		Telegrama de Villa a Carranza, desconociéndolo como primer jefe.	
25 de septiembre de 1914			En su condición de primer jefe del Ejército Constitucionalista, Carranza “declara y notifica a todos aquellos a quien concierne que México observará estricta neutralidad en el conflicto armado que existe entre Alemania, Austria, Hungría, Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Japón, Montenegro, Rusia y Serbia”, al momento en que Estados Unidos entra a la Primera Guerra Mundial
1 de octubre de 1914	Se realiza la Convención de Aguascalientes	Primera Sesión en México, convocada por Carranza	
5 de octubre de 1914		Se suspenden las sesiones.	
10 de octubre de 1914		Se reanudan las sesiones de la sin la participación de Carranza	
Octubre de 1914	Propone invitar a que participen delegados del Ejército Libertador del Sur en los debates de la Convención. Es nombrado jefe de la delegación de la Convención encargada de ir a Cuernavaca para invitar a los zapatistas a participar en los debates		
14 de octubre de 1914		La Convención se declara soberana	
22 de octubre de 1914	Se reúne con Zapata en Cuernavaca		

## La Cronología

Fecha	General Felipe Ángeles	La Revolución mexicana	El contexto internacional
27 de octubre de 1914	Participa en las sesiones de la Convención	Llegada de la delegación zapatista a la Convención	
31 de octubre de 1914		La Convención acuerda destituir a Carranza como primer jefe y encargado del Poder Ejecutivo, y a Villa como jefe de la División del Norte	
Noviembre de 1914	Llega a la Ciudad de México con la División del Norte		
5 de noviembre de 1914		El general Eulalio Gutiérrez es nombrado presidente provisional, elegido por los convencionistas.	
6 de noviembre de 1914		Carranza sale de la capital rumbo a Córdoba, Veracruz.	
8 de noviembre de 1914		Carranza desconoce a la Convención	
23 de noviembre de 1914		El puerto de Veracruz es desocupado por las tropas estadounidenses	
3 de diciembre de 1914		E. Gutiérrez entra a la ciudad de México. Carranza declara Veracruz capital del estado e instala allí su gobierno	
4 de diciembre de 1914		Encuentro de Villa y Zapata en Xochimilco. Pacto de Xochimilco.	
6 de diciembre de 1914		Entrada del ejército convencionista a la ciudad de México	
10 de diciembre de 1914	Villa le encarga la dirección de la campaña contra el ejército constitucionalista en Nuevo León y Coahuila	Villa sale hacia Guadalajara	
28 de enero de 1915		Las fuerzas de Obregón ocupan la capital. La Convención se instala en Cuernavaca.	
11 de marzo de 1915		El Ejército del Sur recupera la ciudad de México	
Marzo de 1916		Francisco Villa ataca Columbus, Nuevo México	
29 de marzo de 1915	Encuentro con Villa en Torreón; le aconseja no librar batalla en Celaya contra las fuerzas de Obregón		
7 de abril de 1915		Derrota villista en Celaya	
20 de abril de 1915	Encuentro con Villa en Aguascalientes. Reconocimiento del terreno en León. Aconseja no librar batalla allí.		
5 de junio de 1915		Derrota villista en León.	

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

Fecha	General Felipe Ángeles	La Revolución mexicana	El contexto internacional
14 de junio de 1915	Se dirige a El Paso y a Boston. Realiza gestiones en vista de una conciliación entre las facciones, con el fin de evitar la intervención estadounidense.		
8 de julio de 1915		Las fuerzas zapatistas retoman la capital	
1 de agosto de 1915		México en manos de las fuerzas constitucionalistas	
Octubre de 1915	Compra el rancho "El Bosque" y decide permanecer en Estados Unidos		
Diciembre de 1915	Sale exiliado a El Paso, Texas		
19 de octubre de 1915		Estados Unidos reconoce el gobierno de Carranza	
16 de mayo de 1916		Disolución de la Convención	
Julio de 1916	Reside en Nueva York. Participa en la Junta Nacional Revolucionaria		
Diciembre de 1916 a enero de 1917		Sesiona en Querétaro el Congreso Constituyente	
23 de enero de 1917		Estados Unidos retira sus tropas de México	
Marzo de 1917		Excelsior publica en su encabezado de primera plana: "Vientos Republicanos Soplan Sobre el Imperio Moscovita"	Caída del Zar Ruso Nicolás II
Abril de 1917		Carranza es elegido presidente de la República	
18 de mayo de 1917		Enrolamiento forzado de mexicanos en el ejército de Estados Unidos	A partir del precepto del presidente Wilson, el gobierno norteamericano decidió que todos los varones de entre 21 y 31 años residentes en la Unión Americana debían registrarse para ser alistados en el ejército.
Octubre a noviembre de 1918	Participa en la creación de la Alianza Liberal Mexicana. Escribe artículos en periódicos contra Carranza		
11 de diciembre de 1918 a mayo de 1919	Penetra clandestinamente en México con Villa	Se impuso unir a las fracciones rebeldes en contra de Carranza	
5 de febrero de 1919	Publica un manifiesto proclamando la legitimidad de la Constitución de 1857		

## La Cronología

Fecha	General Felipe Ángeles	La Revolución mexicana	El contexto internacional
Febrero de 1919			El senador Francis H. Sisson, presidente de Guaranty Trust Banking Company, declara en Nueva York, que la Constitución mexicana era bolchevique y contradecía los principios de las naciones civilizadas.
Abril de 1919	Cruza la frontera para reunirse nuevamente con Villa.		
10 de abril de 1919		Emiliano Zapata es asesinado	
Mayo-octubre de 1919	Participa en los asaltos en contra del ejército de Carranza		28 de junio de 1919 se firma el Tratado de Versalles con el que se termina oficialmente la Primera Guerra Mundial
1 de junio de 1919		Obregón lanza su candidatura a la Presidencia.	
29 de octubre de 1919	Último encuentro con Villa (según A. González).		
15 de noviembre de 1919	Se separa de Villa y es traicionado por uno de sus oficiales.		
17 de noviembre de 1919	Aprensión.		
23 de noviembre de 1919	Le forman un Consejo de Guerra		
25 de noviembre de 1919	Juicio en Chihuahua.		
26 de noviembre de 1919	Fusilamiento		

Fuentes:

\* Guilpain Peuliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos de la Revolución mexicana*, Prólogo de Adolfo Gilly, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.

\* *Felipe Ángeles*, Colaboradores: Begoña Hernández y Lazo y Ramito González, INEHRM/Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 aniversario de la Independencia Nacional y 75 de la Revolución Mexicana, 1985.

\* Condés Lara, Enrique, *Atropellado amanecer: el comunismo en tiempos de la Revolución Mexicana*, México, Benemérita Universidad de Puebla, 2015

# CAPÍTULO XVI



## FELIPE ÁNGELES EN LA CULTURA POPULAR

---



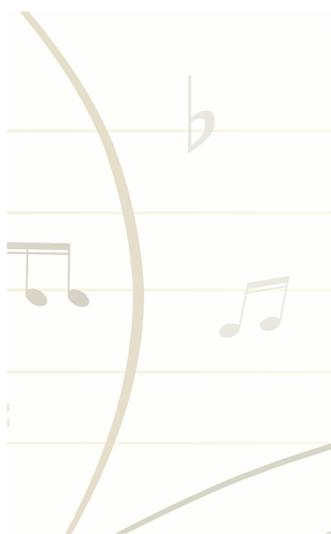
MILITAR

## CORRIDOS REVOLUCIONARIOS FELIPE ÁNGELES (1869-1919)

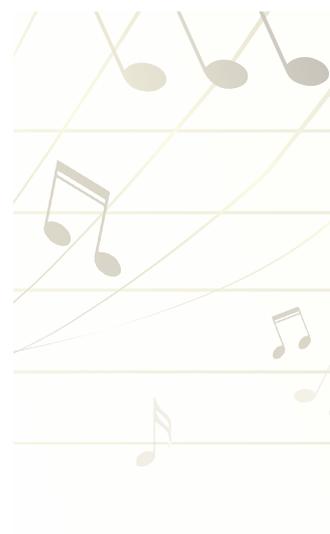
Presentamos tres de los corridos que abordan tres de los aspectos más relevantes en la vida del general Ángeles. El primero se refiere a la “Decena trágica”, momento coyuntural en su trayectoria, ya que, a partir del asesinato de Francisco I. Madero, Felipe Ángeles fue orillado a salir a Europa para después regresar y unirse a los revolucionarios que combatieron a Huerta, quien mandó a asesinar a Madero y Pino Suárez; posteriormente, con el corrido de la Batalla de Zacateas, se hace alusión a uno de los aspecto más característicos de la personalidad de Ángeles, que es su gran capacidad militar, que llevó al triunfo de la División del Norte de este combate. Finalmente, presentamos el corrido que hace referencia a su asesinato, después del dramático juicio que lo dictaminó.

### LA DECENA TRÁGICA

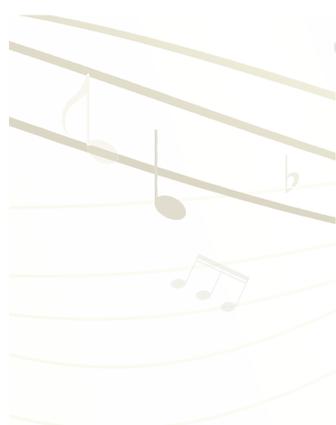
Los eventos que conocemos como “Decena trágica” se llevaron a cabo entre el 9 y 19 de febrero de 1913. Este es un corrido compuesto por “coplero” Samuel Margarito Lozano, con 29 cuartetas, pero también hay otro de Daniel Castañeda con 250.



Oigan, nobles ciudadanos,  
prestadme vuestra atención,  
voy a cantar un corrido  
de la actual Revolución.  
Señores tengan presente,  
que el día nueve de febrero  
Mondragón y Félix Díaz  
se alzaron contra Madero.  
Daba el reloj ese día  
las siete de la mañana  
cuando a México llegó  
Mondragón con fuerza armada.

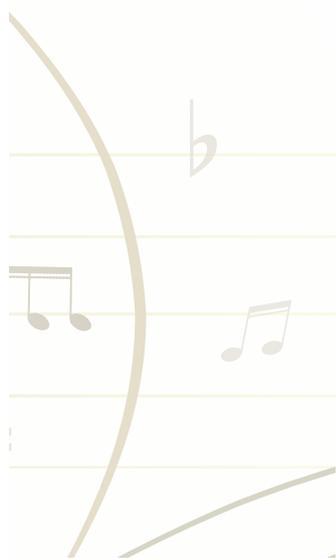


## Felipe Ángeles en la cultura popular



Reyes con todas sus tropas  
su valor quiso mostrar,  
y al acercarse a Palacio  
la muerte vino a encontrar.  
A las diez de la mañana  
del día nueve de febrero  
se dirigió hacia el Palacio  
el presidente Madero.

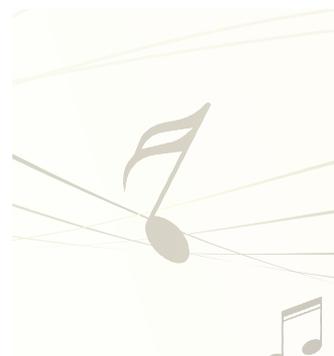
Luego que llegó al Palacio  
por el pueblo fue aplaudido  
porque de veras ese hombre  
de todos se hizo querido.  
Mandó llamar a Blanquet  
que en Toluca se encontraba  
sin saber el presidente  
que Blanquet lo traicionaba.  
Huerta le dijo a Madero  
con palabras traicioneras:  
"Si usted me confía las tropas  
yo tomo la Ciudadela".  
Luego Riveroll e Izquierdo  
los dos con nefanda astucia  
al presidente Madero  
le pidieron su renuncia.  
Don Aureliano Blanquet  
le dijo al señor Madero,  
cogiéndolo de los hombros:  
"Dese usted por prisionero".  
Terminaron los combates  
el dieciocho de febrero,  
quedando allí prisioneros  
Pino Suárez y Madero.  
Huerta por sus partidarios  
se hizo solo presidente,  
luego que subió al poder  
a Madero le dio muerte.



## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



El veintidós de febrero  
fecha de negros pesares,  
mandó Huerta asesinar  
a Madero y Pino Suárez.  
El presidente Madero  
a Huerta le hizo favores,  
un bien con un mal se paga  
eso es muy cierto, señores.



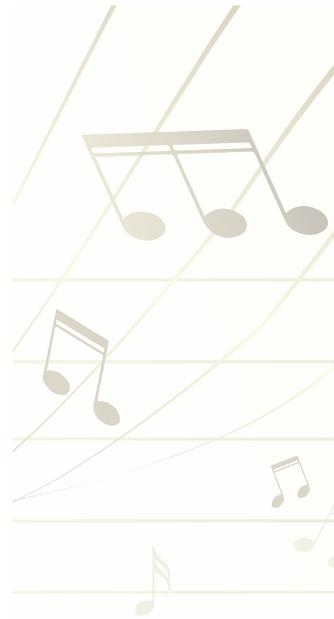
### LA BATALLA DE ZACATECAS

Además de la batalla de Torreón, la de Zacatecas fue una de las más relevantes de la Revolución y su plan de combate estuvo a cargo del General Felipe Ángeles, cuya capacidad militar era tan bien conocida que Francisco Villa lo dejó a cargo de dicha tarea, la cual se llevó a cabo de la siguiente manera: “Se instaló la artillería frente a Vetagrande para cañonear La Bufa, Loreto, La Sierpe y El Grillo y proteger a la caballería e infantería.”<sup>147</sup> Aquel acontecimiento fue tan significativo que en la letra del siguiente corrido se dio cuenta de ello para que permaneciera en la memoria de las masas campesinas quienes fueron los principales combatientes.

### CORRIDO DE LA TOMA DE ZACATECAS

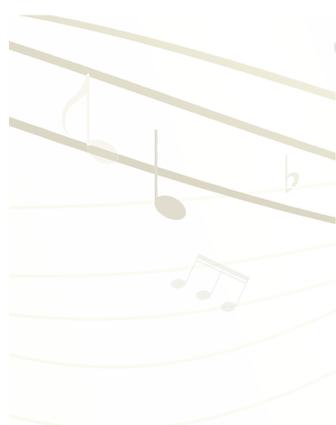


Son bonitos estos versos,  
de tinta tienen sus letras,  
voy a contarles a ustedes  
la toma de Zacatecas.  
Ese veintitrés de junio,  
del catorce por más seña,  
fue tomada Zacatecas  
por la División Norteña.  
Se vino la División  
por el filo de la sierra,  
porque se tenía que ver  
lo bueno de su bandera.  
Llegó don Francisco Villa  
a la estación de Calera,



<sup>147</sup> Carrillo Trujillo, Veremundo, *Las armas y las letras en la Revolución Mexicana o literatura en la revolución*, México y Zacatecas, México, Instituto Zacatecano de Cultura, CONACULTA, 2015.

## Felipe Ángeles en la cultura popular



porque iba a tomar la plaza  
para que entrara Naterá.  
Les dijo el general Villa:  
" ¿Con que está dura la plaza?  
Ya les traigo aquí unos gallos,  
creo que son de buena raza".

Por Morelos y Las Pilas  
iban las caballerías,  
por el centro de las tropas  
iban las infanterías.

Ese mismo día en la tarde  
emplazaron los cañones  
cerca del cerro de El Padre  
apuntando a los crestones.

Pusieron un reflector,  
para encandilar a Villa,  
y Ángeles lo derribó  
como rosa de Castilla.

En la hacienda de Las Pilas  
pasó a su tropa revista,  
comenzando desde allí  
el ataque a los huertistas.

Manuel Chao y Servín  
pasaron por La Bonanza  
y entraron a los lugares  
que les fijó la ordenanza.  
Emplazadas ya las piezas  
en un punto a las diez del día  
fue bombardeada la plaza  
con muy buena puntería.

A las diez de la mañana  
comenzó aquella jornada,  
y se oía la balacera  
que parecía granizada.

Empezaron los balazos  
por el cerro San Martín,  
por La Araña, por El Padre,



## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



también por El Capulín.  
Andaban las pobres "juanas"  
empinadas de los cuerpos,  
recogiendo a los heridos  
y rezándole a los muertos.

Unas eran de la sierra,  
las más, de las poblaciones,  
eran todas muy bonitas  
y de muchos pantalones.  
Avanzan los batallones  
de los valientes villistas,  
y los federales *cáin*  
sin tener quien los asista.  
Avanzaron los dorados,  
pasaron por San Martín,  
para atacar a La Bufa  
el formidable fortín.

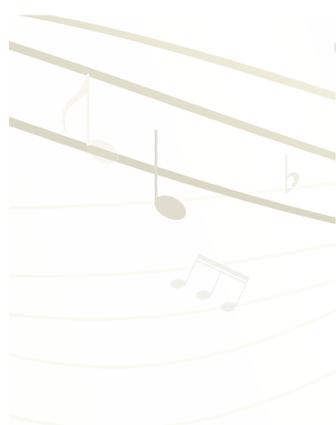
Para tomar a La Bufa  
subieron por La Cebada  
y por la Loma del Muerto  
encontraron gente armada.  
Ataque tras otro ataque  
los pelones rechazaban,  
pero Madero y Urbina  
más batallones mandaban.

El cerrito de La Bufa  
de memoria tan famosa,  
fue por la tarde tomada  
tras una lucha espantosa.  
Robles y Toribio Ortega  
desafiaron a la muerte  
y empezaron a atacar  
la defensa del oriente.

Adiós, cerro de La Bufa,  
con tus lucidos crestones,



## Felipe Ángeles en la cultura popular



¡cómo te fueron tomando  
teniendo tantos pelones!  
Vadeando el cerro de El Padre  
abatieron las trincheras,  
guerrilleros del Parral  
y don Calixto Contreras.  
El señor Rosalío Hernández,  
valiente como formal,  
les tocó atacar los mochos  
del cerro de San *Rafáil*.  
Tierra Negra la tomó  
Gonzalitos por sorpresa,  
porque estaba muy confiado  
ese mayor Oropeza.  
En la cuesta del Calvario,  
atacando con su gente,  
murió Trinidad Rodríguez  
peleando como valiente.  
Se metió por Las Mercedes  
el general Cisneros  
y el jefe José Rodríguez  
como buenos compañeros.  
En la Plazuela García  
tuvieron un encontrón  
por las fuerzas villistas  
honraron su pabellón.  
En la calle de Tres Cruces  
se atrincheran federales  
y matan con sus disparos  
a muchos soldados leales.  
En dos horas de combate  
los federales corrieron;  
las calles de San Francisco  
llenas de muertos se vieron.  
Las baterías de Chihuahua  
tan certeras como siempre,  
disparan con precisión



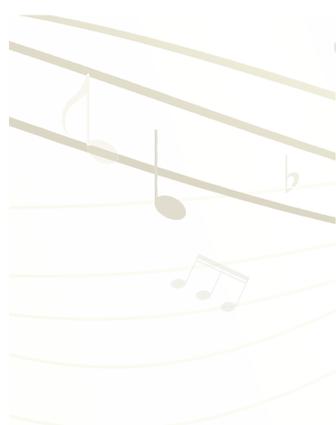
## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



sobre el cerro de La Sierpe.  
Por el sur sobre la vía,  
Guadalupe y La Encantada,  
por La Bufa y por Loreto  
la División los cercaba.  
Valiente Medinaveitia  
con otros de gran templanza,  
como don Rodolfo Fierro  
y ese general Almanza.  
De los cañones salía  
una pura llamarada,  
pero ya se definía  
la terrible desbandada.  
Benavides y Herrera,  
los dos con sus batallones,  
entraron a La Estación  
persiguiendo a los pelones.  
En el fortín de San Juan  
de Dios, creían detener  
el empuje de las tropas,  
mas tuvieron que ceder.  
Ese coronel Ramírez,  
artillero federal,  
cayó como caen los hombres,  
en esa lucha infernal.  
Los sitiados ya perdidos  
dieron una orden brutal:  
de volar con dinamita  
el palacio federal.  
Palacio que fue una joya  
por su estilo colonial,  
quedó nomás en montones  
de tierra, madera y cal.  
Esa finca de La Aduana  
era una finca bonita,  
la volaron los huertistas  
con pólvora y dinamita.



## Felipe Ángeles en la cultura popular



El Palacio, los Archivos,  
Obispado y Catedral,  
sufrieron daños muy graves  
por ese crimen bestial.  
Pensaron, por Guadalupe,  
irse muchos de salida,  
fue donde altos militares  
allí perdieron la vida.  
Ángeles el general,  
jefe de la artillería,  
le pidió permiso a Villa  
cañonearlos todavía.

Y Villa le contestó:

- ¡Hombre, no seas imprudente,  
cómo quieres rematarlos  
si parece mucha gente!  
Como a las seis de la tarde  
la plaza estaba tomada,  
las campanas anunciaban  
el triunfo de la jornada.

Por el lado de La Veta  
cantaban los horizontes:  
"Fue tomada Zacatecas  
por la División del Norte".

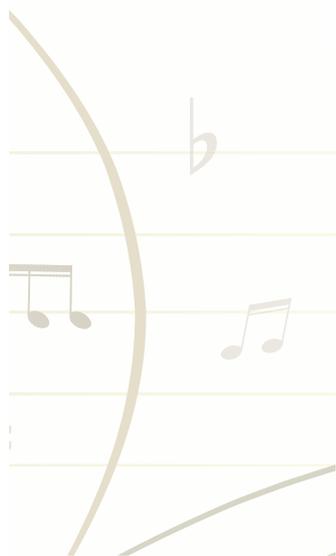
Gritaba Francisco Villa:

- ¿Dónde te hayas, Argumedo?  
¡Ven y párate aquí enfrente,  
tú que nunca tienes miedo!

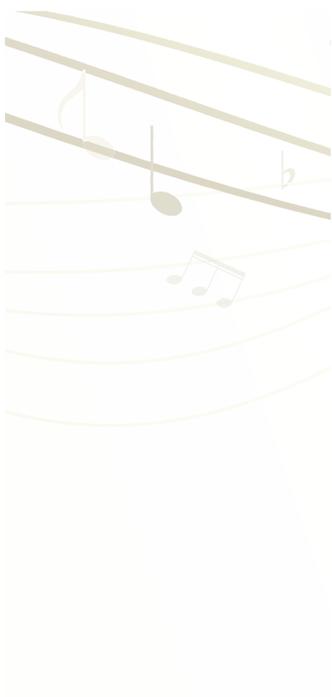
Gritaba Francisco Villa:

"¿Dónde estás, viejo Barrón?  
¡Yo creo que todos me quedan  
guangos como el pantalón!".

¡Ora sí, borracho Huerta,  
harás las patas más chuecas,  
al saber que Pancho Villa  
ha tomado Zacatecas!



## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



¡Que viva Francisco Villa  
que defiende al pueblo entero!  
¡Que vivan sus generales  
Urbina y Raúl Madero!  
Cuatro ramitos de azahares,  
puestos en cuatro macetas,  
a los valientes villistas  
que tomaron Zacatecas.  
Vuela, vuela, palomita,  
llévate unas flores secas,  
y dile al borracho Huerta  
que entramos a Zacatecas.  
Mi nombre es Arturo Almanza,  
soy dorado y no pelón.  
¡Que viva Francisco Villa!  
¡Viva la Revolución!

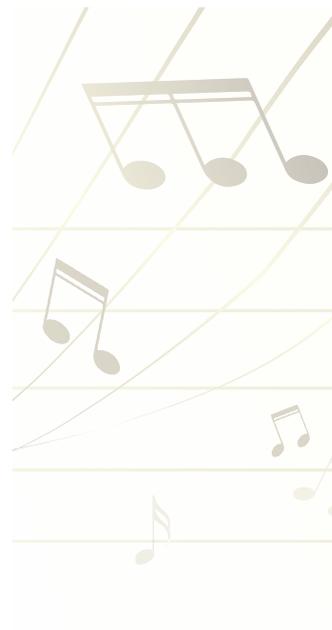


### FELIPE ÁNGELES: CORRIDO DE SU JUICIO Y ASESINATO.

El encarcelamiento y el asesinato del general Felipe Ángeles constituyeron momentos dramáticos por su injusticia que, a través del siguiente corrido, se buscó que la memoria colectiva no los olvidara.



“En mil novecientos quince  
se fue a la vida privada,  
por no ver correr más sangre  
de su gente idolatrada  
Este dicho general  
que era un hombre muy valiente  
y como buen militar  
sabía dirigir la gente.  
Ángeles era querido  
por su proceder honrado,  
pues nunca manchó su nombre  
con ningún acto malvado.  
El reloj marca sus horas,  
se llega la ejecución:



## Felipe Ángeles en la cultura popular



“Preparen muy bien sus armas  
y tírenme al corazón”.  
“Yo no soy de los cobardes  
que manifiestan tristeza,  
a los hombres como yo  
no se les da en la cabeza”

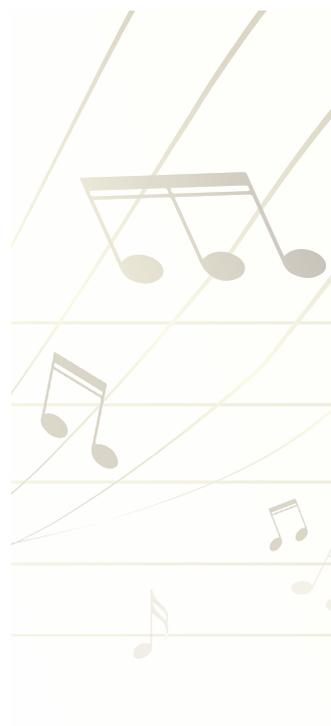


### OTROS CORRIDOS POPULARES

Entre los corridos más populares de la Revolución mexicana, se encuentran “La Adelita” y “La Cucaracha”, que si bien, no hablan directamente de la vida de Felipe Ángeles, nos dan elementos para imaginar y reconstruir imágenes de su trayectoria por la Revolución.

#### LA ADELITA

La “Adelita” fue el primer corrido grabado en disco, cuya autoría estuvo a cargo de los hermanos Arrieta: Domingo, Mariano, Andrés y Eduardo, por lo que, se les conoció como “Los adelitos”. El corrido narra una historia de amor ocurrida en las filas del general Domingo Arrieta de Durango. Existen la versión popular y la original, para distinguir la primera se escribe en cursivas, a diferencia de la segunda.



## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



Adelita, por Dios te lo ruego,  
calma el fuego de esta mi pasión,  
porque te amo y te quiero rendido  
y por ti sufro mi fiel corazón.

Y se oía...  
que decía...

aquel que tanto la quería...  
Si Adelita se fuera con otro,  
le seguiría la huella sin cesar,  
si por mar, en un buque de guerra,  
si por tierra, en un tren *melitar*.

*Si Adelita se fuera con otro,  
la seguiría por tierra y por mar,  
si por mar en un buque de guerra,  
si por tierra en un tren militar.*

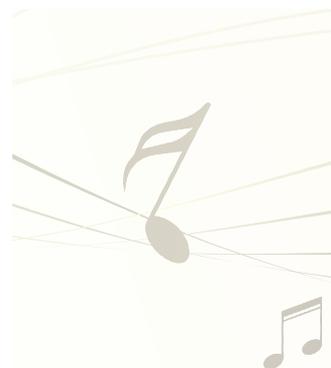
Toca el clarín de campaña la guerra,  
salga el valiente guerrero a pelear,  
correrán los arroyos de sangre;  
que gobierne un tirano, jamás.

Y se oía  
que decía

aquel que tanto la quería...  
Ya no llores, querida Adelita,  
ya no llores, querida mujer,  
no te muestres ingrata conmigo,  
ya no me hagas tanto padecer.

Me despido mi querida Adela,  
ya me alejo de mi único placer,  
nunca esperes de mí una cautela  
ni te cambie por otra mujer.

Soy soldado y la patria me llama,  
a los campos que vaya pelear,  
Adelita, Adelita de mi alma,  
no me vayas por Dios a olvidar.  
Por la noche andando en el campo,  
oigo el clarín que toca a reunión,



## Felipe Ángeles en la cultura popular



y repito en el fondo de mi alma:  
Adelita es mi único amor.  
Y se oía  
que decía  
aquel que tanto la quería...  
Si supiera que ha muerto tu amante  
Rezarás por mí una oración,  
por el hombre que supo adorarte  
con el alma, vida y corazón.  
Ya me despido mi querida Adela,  
de ti un recuerdo quisiera llevar,  
un retrato lo llevo en el pecho  
como escudo que me haga triunfar.  
Conque quédate, Adela querida,  
ya me voy a la guerra a pelear,  
la esperanza no llevo perdida  
de volverte otra vez a abrazar.  
Y si acaso yo muero en campaña,  
y mi cadáver van a sepultar,  
Adelita, por Dios te lo pido,  
que con tus ojos me vayas a llorar.



### LA CUCARACHA

Este corrido aborda varios aspectos. En primer lugar, habla sobre la oposición entre Porfirio Díaz y el mariscal Forey durante la intervención francesa, para luego, asimilarlo a la lucha entre Carranza y Villa. Además, se añade el verso que hace alusión al uso de la marihuana entre los soldados; el “hachis era el estimulante que inyectaba arrojo a los guerreros marroquíes (de allí <<hachisino-asesino>>).”<sup>148</sup>



*Cuando entremos a Chihuahua  
compraremos un arado...  
Y ponderemos como bueyes  
a Terrazas y a Mercado.  
La cucaracha, la cucaracha...  
La cucaracha, la cucaracha*



148 Carrillo Trujillo, Veremundo, *Las armas y las letras en la Revolución Mexicana o literatura en la revolución. México y Zacatecas*, México, Instituto Zacatecano de Cultura, CONACULTA, 2015.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso



ya no quiere caminar;  
porque le falta, porque le falta  
marihuana que fumar.  
Con las barbas de Forey  
voy a hacer un vaquerillo,  
pa' ponérselo al caballo  
del valiente don Porfirio.  
La cucaracha, la cucaracha...  
Un panadero fue a misa,  
no encontrando qué rezar,  
le pidió a la Virgen pura  
marihuana que fumar.  
La cucaracha, la cucaracha...  
Con las barbas de Carranza  
voy a hacer una toquilla,  
pa' ponérsela al sombrero  
de su padre Pancho Villa.  
La cucaracha, la cucaracha...  
Una cosa me da risa:  
Pancho Villa sin camisa;  
ya se van los carrancistas,  
porque vienen los villistas.  
La cucaracha, la cucaracha...  
Necesito un automóvil  
para hacer la caminata  
al lugar donde mandó  
a la Convención Zapata.  
La cucaracha, la cucaracha...  
Ya murió la cucaracha,  
ya la llevan a enterrar,  
entre cuatro zopilotes  
y un ratón de sacristán.



\* Carrillo Trujillo, Veremundo, *Las armas y las letras en la Revolución Mexicana o literatura en la revolución*. México y Zacatecas, México, Instituto Zacatecano de Cultura, CONACULTA, 2015.

## Felipe Ángeles en la cultura popular

### Películas de la Revolución Mexicana

- **Reed, México Insurgente** (1973) Es una película de Paul Leduc en 1973, cuyo protagonista es el periodista y activista político John Reed, quien en 1913 llegó a México como corresponsal del “*Metropolitan*” Magazine para informar sobre la Revolución mexicana. Su trabajo dejó testimonio del triunfo de la División del Norte en las batallas de Torreón y Zacatecas en las que Felipe Ángeles jugó un papel importante. Después viajó a Rusia para datar la Revolución bolchevique y murió en 1920.
- **¡Vámonos con Pancho Villa!** (1935) Fue una realización de Fernando Fuentes financiada por el gobierno mexicano y estrenada el 31 de diciembre de 1936. En 1982 se reestrenó con un final distinto al original.
- **¡Viva Zapata!** (1952) Protagonizada por Marlon Brando. Es una adaptación del libro *Zapata the Unconquerable* de Edgcomb Pinchon, con guión de John Steinbeck. Para realizar la película estudiaron las fotografías tomadas entre 1909 y 1919, entre ellas las de Agustín Víctor Casasola.
- **Documental La Cámara de Casasola** (2010) Dirigido por Carlos Rodrigo Montes de Oca, el documental utiliza el archivo fotográfico de Agustín Víctor Casasola de entre finales del siglo XIX y la mayoría del siglo XX.
- **Revolución** (2011) Es la producción fílmica más reciente sobre la Revolución mexicana.

# Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

## Felipe Ángeles y la novela de la Revolución mexicana

AUTOR	OBRA	CONTENIDO
Elena Garro	<i>Felipe Ángeles</i> , 1967 y 1979	Es una obra teatral en la que desarrolla el momento del juicio y asesinato del general Felipe Ángeles
Ignacio Solares	<i>La noche de Ángeles</i> , 1991	Ganadora del Premio Novedades Diana, la obra narra el periplo de Ángeles desde su salida a Francia, después del asesinato de Madero, pasando por su incorporación a la División del Norte y su fusilamiento.
Mariano Azuela	<i>Los de Abajo</i> , 1915	Narrada en la experiencia personal del autor como médico militar en las fuerzas de Julián Medina durante la Revolución mexicana. Aborda diversos temas como el de las clases sociales, el machismo, la ignorancia y los héroes para terminar con la desilusión.
Martín Luis Guzmán	<i>El Águila y la Serpiente</i> , 1928	Habla de los acontecimientos sangrientos de la Revolución
Rafael F. Muñoz	¡Vámonos con Pancho Villa!, 1931	Narración del viaje de los que lucharon con Pancho Villa a través de los trenes y sus dificultades a lo largo de los caminos.
José Rubén Romero	<i>La vida inútil de Pito Pérez</i> , 1938	La vida absurda y pintoresca de Pito Pérez, absorto en la contemplación, que le sirve para hacer una crítica social.
Carlos Fuentes	<i>La muerte de Artemio Cruz</i> , 1962	Aborda la disyuntiva entre el cambio verdadero que quieren los hombres “ignorantes y sangrientos” y los letrados que sólo “quieren una revolución a medias”
Jorge Ibarguengoitia	<i>Los relámpagos de agosto</i> , 1964	Aspecto humorístico de la Revolución, basada en hechos reales pero con nombres ficticios, habla de la vida y obra de un militar que cayó en desgracia.





# BIBLIOGRAFÍA





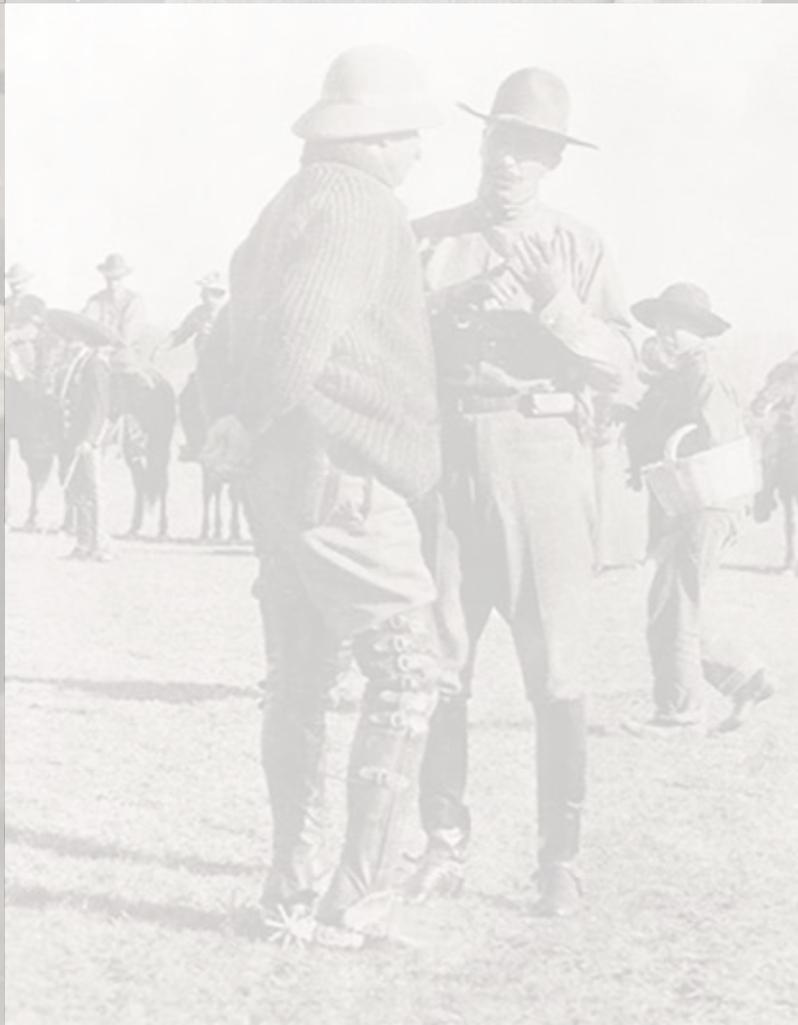
- Ángeles Contreras, Jesús, *Felipe Ángeles, Maderista*, Pachuca, México, 1983.
- Ángeles, Felipe, *La toma de Zacatecas*, México, SEP/Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO)/Editorial Nueva Imagen, (s.f.)
- Ávila, Felipe y Pedro Salmerón, *Breve historia del zapatismo: tierra y libertad*, México, Crítica, 2018.
- \_\_\_\_\_, *Breve historia de la Revolución Mexicana*, México, Crítica, 2017.
- Barrientos, Herlinda, *Con Zapata y Villa: tres relatos testimoniales*, México, Secretaría de Gobernación/INEHRM, 1991.
- Campos Pérez, Lara, “Lomos de la Revolución. Las portadas del semanario *Siempre!* En los aniversarios del 20 de noviembre (1960-1985)”, *BiCentenario*, vol. 5, núm. 18, octubre-diciembre, 2012, pp. 46-51.
- Carrillo Trujillo, Veremundo, *Las armas y las letras en la Revolución Mexicana o literatura de la Revolución: México y Zacatecas*, México, Instituto Zacatecano de Cultura/CONACULTA, 2015.
- Castillo Troncoso, Alberto del, “La fotografía y la Revolución mexicana. Nuevas perspectivas y enfoques”, *Caravelle*, Universidad Toulouse Le Mirail, núm. 97, 2011.
- Cervantes Muñoz Cano, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución de 1913*, México, CONACULTA/Gobierno del Estado de Campeche/Comité Organizador de la Conmemoración del Bicentenario del Inicio del Movimiento de Independencia Nacional y del Centenario del Inicio de la Revolución Mexicana, 2010.
- \_\_\_\_\_, *Felipe Ángeles en la revolución*, México, [s.n.], 1964.
- Condés Lara, Enrique, *Atropellado amanecer: el comunismo en el tiempo de la Revolución Mexicana*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2015.
- Contreras, Jesús Ángeles, *Felipe Ángeles: su vida y su obra*, México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 1996.
- Díaz Pérez, Olivia, Florian Gräfe y Friedhelm Schmidt-Welle (eds.), *La Revolución Mexicana en la literatura y el cine*, Madrid, Iberoamericana, 2010.
- Díaz Soto y Gama, Antonio, *La revolución agraria del sur y Emiliano Zapata, su caudillo*, México, INEHRM, 2010.
- Fabela, Isidro, *Documentos Históricos de la Revolución Mexicana*, México, UAM/Cámara de Senadores LXI Legislatura/Centro Cultural Isidro Fabela, 2010.

## Bibliografía

- Felipe Ángeles*, México, INEHRM/Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 aniversario de la Independencia Nacional y 75 de la Revolución Mexicana, 1985.
- Galeana, Patricia *et al.*, *El triunfo del constitucionalismo*, México, SEP/ INEHRM, 2015.
- Galeana, Patricia (coord.), *Las revoluciones del siglo XX*, México, Senado de la República, 2012.
- Garciadiego, Javier, *Ensayos de historia sociopolítica de la Revolución Mexicana*, México, El Colegio de México, 2011.
- Garro, Elena, *Felipe Ángeles*, México, Coatl, 1967.
- Galván, Guillermo, *Compendio histórico de la Independencia y Revolución Mexicana*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, 2010.
- Guipain Pauliard, Odile, *Felipe Ángeles y los destinos de la revolución mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Gutiérrez Rosas, Víctor, *El fusilamiento del general Felipe Ángeles*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, 1987.
- Hausberger, Bernd y Raffaele Moro (coords.), *La Revolución Mexicana en el cine: un acercamiento a partir de la mirada italo-europea*, México, El Colegio de México, 2013.
- Hernández Ortiz, Francisco, Miguel Ángel Duque Hernández y Laura Érika Gallegos Infantes (coords.), *Aproximaciones a la narrativa de la Revolución Mexicana: didáctica de la literatura hispanoamericana del siglo XX*, México, Bonilla Artigas Editores, 2015.
- Hernández y Lazo, Begoña y Ramiro González (colab.), *Felipe Ángeles*, INEHRM/Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 aniversario de la Independencia Nacional y 75 de la Revolución Mexicana, 1985.
- Ibarrola, Bernardo, *Juan Manuel Torrea: biógrafo de banderas. Una aproximación a la historiografía militar mexicana*, Tamaulipas, México, Gobierno del Estado de Tamaulipas/Comisión Organizadora para la Conmemoración en Tamaulipas del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana, 2010.
- Katz, Friedrich, *Pancho Villa*, México, Ediciones Era, 1998.
- León-Portilla, Miguel y Alicia Mayer (coords.), *Los indígenas en la independencia y en la Revolución Mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fideicomiso Teixidor, 2010.
- Matute, Álvaro (comp.), *Documentos relativos al general Felipe Ángeles*, México, Editorial Domes, 1982.
- Mena Brito, Bernardino, *Felipe Ángeles, federal*, México, Herrerías, 1936.
- \_\_\_\_\_, *El lugarteniente gris de Pancho Villa: Felipe Ángeles*, México, Artes Gráficas Mexicanas, 1938.

## Felipe Ángeles. Historia Iconográfica en su Centenario Luctuoso

- Meyer, Eugenia, Alicia Olivera de Bonfil, Beatriz Arroyo, Alexis Arroyo, Laura Espejel, Isabel Souza, Rosalind Beimler, Ximena Sepúlveda y Alba Pastor, "Zapata en la memoria de su gente", *BiCentenario*, vol. 3, núm. 10, octubre-diciembre, 2010.
- Monroy Nasr, Rebeca, "La fotografía y el inicio de la Revolución Mexicana: de tradiciones e innovaciones", *BiCentenario*, vol. 2, núm. 7, enero-marzo, 2010.
- Morales Flores, Melquiades, "Presentación", en *Reforma liberal: documentos, prensa, testimonios e historiografía 1847-2010*, México, Senado de la República, Comisión Especial Encargada de los Festejos del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana, LXI Legislatura, 2010.
- Morales Moreno, Humberto, (coord.), *Derecho y justicia en la Revolución Mexicana: 1910-1940*, México, Suprema Corte de Justicia de la Nación/Comisión Organizadora del Poder Judicial de la Federación para los festejos del Centenario de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2016.
- Núñez García, Silvia y Juan Manuel de la Serna (eds.), *Otras voces de la revolución mexicana: visiones desde Estados Unidos y Canadá*, México, UNAM/Coordinación de Humanidades/Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 2012.
- O'Hea, Patrick, *Reminiscencias de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Mora, 2012.
- Olea Franco, Rafael (ed.), *Mariano Azuela y la literatura de la Revolución Mexicana*, México, El Colegio de México, 2017.
- Osorio, Rubén (comp.), *La correspondencia de Francisco Villa: cartas y telegramas de 1911 a 1923*, México, Gobierno del Estado de Chihuahua: Secretaría de Educación y Cultura, 2006.
- Ríos Jáquez, Armando (comp.), *México: 250 años de historia en documentos*, México, 2012.
- Rojano García, Edgar Damián, *Las cenizas del zapatismo*, México, INEHRM, 2010.
- Salmerón, Pedro, *La División del Norte: los hombres, las razones y la historia de un ejército del pueblo*, México, Editorial Planeta, 2006.
- \_\_\_\_\_, y Alfredo Ávila, *Breve historia del villismo*, México, Crítica, 2018.
- San Miguel, Pedro L., *"Muchos Méxicos": Imaginarios históricos sobre México en Estados Unidos*, México, Instituto Mora, 2016.
- Sánchez Tagle, Héctor, *El liberalismo en su laberinto: la Revolución Mexicana en Zacatecas, 1910-1917*, México, Instituto Zacatecano de Cultura, "Ramón López Velarde", 2016.
- Solares, Ignacio, *La noche de Ángeles*, México, Diana, 1991.
- Vargas Valdés, Jesús, (Prólogo), *Felipe Ángeles. El legado de un patriota. Textos del juicio y ejecución de un idealista revolucionario*, Chihuahua, México, Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua, 2006.
- Womack, John, *Zapata y la Revolución Mexicana*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1987.



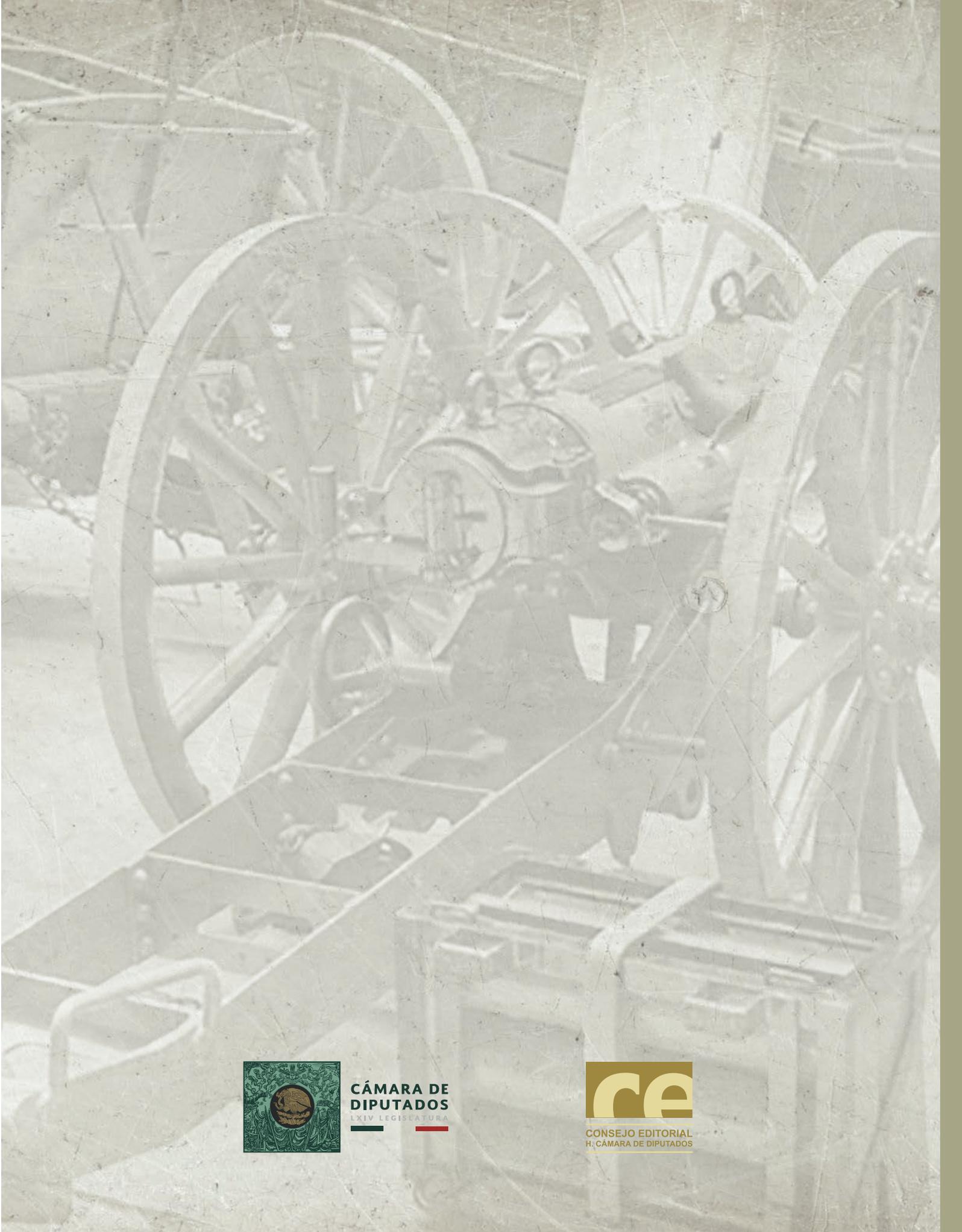
FELIPE ÁNGELES.  
**Historia Iconográfica**  
**en su Centenario Luctuoso**

Se terminó de imprimir en Noviembre del año 2020  
en los talleres de Impresos Tega, S.A. de C.V.  
Correo electrónico: [impresostega@gmail.com](mailto:impresostega@gmail.com)

La edición consta de 1,000 ejemplares.







**CÁMARA DE  
DIPUTADOS**  
LXIV LEGISLATURA



CONSEJO EDITORIAL  
H. CÁMARA DE DIPUTADOS